

# afkar / ideas

Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

Núm. 51, otoño 2016

España 6 € / Marruecos 24 dirhams / Argelia 125 dinares / Túnez 2,5 dinares / Francia 6 € / Bélgica 6 €



## ¿Hacia dónde va Turquía?

Democracia vs. autoritarismo □ Fuerzas armadas

Conflicto kurdo □ Relaciones UE, EE UU, Rusia

Sümbül Kaya □ Eduard Soler i Lecha □ Henri J. Barkey □ Jana Jabbour

## Emprendimiento 2.0 en el mundo árabe

Javier Albarracín □ Ozan Sonmez □ Yasser Monkachi □ Ahmed Moor □ Kilian Kleinschmidt

00051  
9 778416 970408

cuidar tu planeta  
respirar un aire más limpio



**Elige > un futuro más sostenible**  
reducir emisiones  
un mundo verde para tus hijos

A través de nuestro Programa Global de Eficiencia Energética, en los últimos 5 años hemos realizado 257 iniciativas en 16 países para reducir las emisiones de GEI en nuestras redes y oficinas. Ya hemos ahorrado la energía equivalente al consumo de 49.300 hogares en un año. Porque si elegimos cuidar lo que tenemos, disfrutaremos de un futuro mejor.

[eligetodo.com](http://eligetodo.com)

**Elige todo\_**

*Telefonica*



 movistar |  O<sub>2</sub> |  vivo | SON MARCAS DE TELEFÓNICA

 **200**  
**AÑOS**



## í n d i c e

### 11 / GUERRA SIRIA, ENTREVISTA CON EL ‘Captain’ POR NATALIA SANCHA

“Si Rusia o Estados Unidos quisieran acabar con Daesh y con la guerra por el bien de los sirios, lo harían en menos de un mes. Todos los actores que intervienen lo hacen siguiendo su propio interés”, opina el máximo responsable de la rama militar del Partido Nacional Socialista Sirio.

### 16 / LOS ESTRAGOS DE UN GOLPE FALLIDO, **Henri J. Barkey**

Turquía vive una revisión total de sus instituciones políticas, de sus bases ideológicas y hasta de su identidad. En este contexto, el país se enfrenta a un triple desafío: la gobernanza, el papel de las fuerzas armadas y el probable drástico recrudecimiento del problema kurdo.

### 46 / ECONOMÍA DIGITAL, FACTOR DE EMPODERAMIENTO ECONÓMICO INDIVIDUAL, **Javier Albarracín**

La conectividad digital del mundo árabe, aunque heterogénea, es la que más ha crecido en los últimos años, por encima de la media mundial. Mejorar las infraestructuras y adoptar medidas para atraer la inversión, tanto nacional como internacional, son los grandes retos de la región.

|                           |   |
|---------------------------|---|
| ■ Editorial .....         | 3 |
| ■ Noticias .....          | 6 |
| ■ Revista de prensa ..... | 8 |

#### ■ GRAN ANGULAR

#### **El AKP y Fethullah Gülen: un matrimonio de conveniencia con un divorcio doloroso ..... 20**

*Jana Jabbour*

La ruptura entre Erdogan y Gülen provoca una escisión en el movimiento islamista y el fin del gülenismo en Turquía.

#### **El ejército turco, encerrado en sus cuarteles ..... 24**

*Sümbül Kaya*

Las fuerzas armadas se encuentran en proceso de reestructuración; queda por ver si hacia su fusión con el AKP o hacia su profesionalización.

#### **Frentes y aliados en la política exterior turca ..... 28**

*Eduard Soler i Lecha*

El intento de golpe de Estado ha tensado las relaciones con EE UU y la UE y ha acelerado la reconciliación con Rusia. El tiempo dirá si Turquía ha calculado bien su fortaleza y las debilidades de los demás.

#### ■ IDEAS POLÍTICAS

#### **Nueva estrategia de la OTAN en Libia ..... 32**

*Moncef Djaziri*

Ante el fracaso de 2011, y el aumento de las tensiones entre Occidente y Rusia, la Alianza prefiere actuar militarmente a través del Africom o de las fuerzas especiales, prestando, a su vez, apoyo técnico al poder libio.

#### **Comicios en Marruecos, gestión a golpe de escándalos ..... 35**

*Khalid Mouna*

El país celebra elecciones en un nuevo escenario político dividido entre el PJD y el PAM y en medio de escándalos políticos y religiosos que solo crean desorden e incertidumbre entre la opinión pública.

#### **La independencia palestina tendrá que esperar ..... 38**

*Julio de la Guardia*

Las guerras en Siria, Libia y Yemen, Daesh o la crisis de los refugiados han suprimido temporalmente la cuestión palestina de la agenda internacional. A esto se suma una parálisis política e institucional interna que impide que haya un liderazgo sólido y creíble.

# í n d i c e

---

## **Terrorismo, motor de cambio de la política exterior. . . . . 41**

*Ada Mullo*

Mientras que a finales del siglo XX, raramente los atentados originados en la región MENA y perpetrados en Occidente suponían un cambio en las políticas exteriores de los países afectados, en los últimos años, sobre todo después del 11-S, éstos han tendido a presentar una mayor reacción, en la mayoría de los casos conflictiva y militarizada.

## **TENDENCIAS ECONÓMICAS**

---

## **Emprendimiento digital y ecosistema empresarial digital en la región MENA . . . . . 50**

*Ozan Sonmez, Yasser Monkachi*

El 'emprendimiento 2.0' ha adquirido un gran impulso. Las administraciones públicas deben crear estructuras de gobernanza transparentes y fomentar la confianza en su población. Pero más allá de aspectos políticos, económicos, tecnológicos y jurídicos, la clave para alcanzar las metas de la economía digital está en la educación.

## **'Crowdfunding' e inversión en el mundo árabe. . . . . 54**

*Entrevista con Ahmed Moor*

"Hay un déficit de financiación a las pymes de 250.000 millones de dólares. El problema es el acceso al capital y la modelización de la información" declara el fundador de la plataforma de *crowdfunding* Liwwa.

## **Las TIC, claves para los refugiados. . . . . 58**

*Kilian Kleinschmidt*

La crisis de los refugiados ha puesto de manifiesto los fallos del sistema de ayuda humanitaria tradicional. Como respuesta, han surgido círculos de tecnología cívica que ofrecen acceso a la enseñanza, a la formación profesional y al empleo.

## **DIÁLOGOS**

---

## **Música y movilización sociopolítica . . . . . 62**

*Marco Martiniello*

Con independencia de su estilo, la música sigue siendo un medio de expresión, de construcción identitaria y de confrontación política para los jóvenes descendientes de trabajadores inmigrantes en Europa.

## **El rap, el ruido que piensa . . . . 66**

*Entrevista con Médine Zaouiche*

"A través de la cultura se pueden mandar mensajes que difícilmente se pueden transmitir en un panfleto. Se puede cambiar toda una generación con un puñado de artistas".

## **Religión, música y musulmanes de Europa . . . . . 69**

*Farid El Asri*

Los artistas musulmanes europeos afirman en su música su pertenencia al islam o la utilizan como una herramienta religiosa. Falta por saber si el islam seguirá respondiendo al gusto y necesidades de sus fans.

## **Fusión musical . . . . . 72**

*Entrevista con Yacine Belahcene*

"Siempre he vivido entre dos culturas. Reivindico con orgullo mi identidad, pero sin obsesión, ya que estamos viendo a qué resultados nos ha llevado obsesionarnos con el tema de las fronteras".

## **Publicaciones . . . . . 74**

# afkar

---

# ideas

Editorial

Revista trimestral para el diálogo  
entre el Magreb, España y Europa

**E**l 15 de julio de 2016 telespectadores de medio mundo pudieron ver un golpe de Estado en directo. Atónitos, como si de una película se tratara, vieron cómo soldados del ejército ocupaban los puentes sobre el Bósforo, mientras la tecnología globalizada permitía a Erdogan, detractor a ultranza de las redes sociales hasta entonces, instar a los turcos a salir a la calle en su apoyo. Muchos golpes militares se habían sucedido en el siglo XX, pero en el XXI los turcos se negaron a aceptar la superioridad militar sobre los poderes civiles. Fuera por mala planificación, falta de apoyo, desafección popular o por una gestión más o menos hábil del presidente, el golpe fracasó. Pero nada bueno podía surgir de ello.

Turquía fue un día modelo de Estado moderno, laico, democráticamente más avanzado que la mayoría de sus vecinos y con un gobierno islamista que, excepcionalmente, jugaba al juego democrático a la perfección. El gobierno del AKP, con Erdogan a la cabeza, fue el que más progresó en reformas para acercarse a la anhelada Europa y en medidas para afrontar el problema kurdo con aperturas de diálogo sin precedentes. Turquía, ideal de economía eficiente, de convivencia entre laicismo e islamismo, espejo en el que se han reflejado muchos movimientos y partidos islamistas al sur del Mediterráneo, está hoy en entredicho. Sin ambages, Erdogan lo anunció rápidamente: “el golpe es un regalo caído del cielo”. Sin duda lo ha sido, aún a riesgo de que esté envenenado. El golpe le ha ayudado a recuperar su popularidad. A pesar de los críticos, ningún partido político turco cuestionó su legitimidad, ni el más feroz oponente. Por otra parte, le ha permitido llevar a cabo una purga no solo contra los leales al movimiento gülenista, acusado de estar detrás de la intentona golpista, sino contra los críticos de sus formas y políticas. Se pone así en cuestión la evolución y calidad de la democracia turca. Cierto que la reestructuración del ejército pondrá definitivamente en su sitio al estamento militar, pero a costa de una asfixia creciente de la oposición y de la disidencia, y con el temor de que se convierta en un instrumento más del partido en el poder. Hasta qué punto la

mano dura de Erdogan acabará por trastocar libertades fundamentales está por ver, pero el peligro existe.

Quien fuera pareja de baile de Erdogan, Fethullah Gülen, se ha convertido ahora en su rival en el ring. Ambos promovieron la “reislamización” en Turquía y extendieron sus redes más allá del país, incluso de la región. Escenificaron la coreografía casi perfecta entre islamismo y modernidad, la armonización entre tradición y evolución. Ahora, esa islamodemocracia está en tela de juicio y podría echar a perder años de una muy positiva, e imprescindible, experiencia política, la del llamado posislamismo.

En política exterior, Turquía ha pasado, en poco tiempo, de ser un país aislado y cercado en una geografía explosiva, a retomar la iniciativa: reconciliación con Rusia e Israel, intervención directa en Siria, pero también mayor tensión con aliados tradicionales como Europa o EE UU. Los virajes en política exterior no son fáciles, y en este caso Europa tiene la peor mano de la baraja. Ni Turquía parece tener el mismo interés de antes por pertenecer a la UE, ni la relación de dependencia europea por la crisis de los refugiados hace presagiar que la UE pueda tener margen de influencia. Y Erdogan parece más interesado en posicionarse en el entorno internacional que en el contexto europeo. ¿Fin de la historia? Difícil de imaginar, porque Turquía seguirá siendo Europa, miembro de la OTAN y país estratégico. El distanciamiento irreversible es impensable. El propio progreso económico espectacular de Turquía de los últimos 15 años se basa en el funcionamiento de la unión aduanera acordada con la UE en 1995, base del crecimiento de sus exportaciones, de su captación de inversión y de su despliegue industrial.

El “regalo del cielo” ha permitido a Erdogan pasar a una posición de fuerza, pero sus decisiones no serán baladías. Ha abierto múltiples frentes, internos y externos, que deberá manejar a la vez. Erdogan ha apostado fuerte, pero no olvidemos que quién más se juega en todo esto es Turquía y, por extensión, su entorno inmediato. El regalo podría convertirse en una trampa para el presidente pero, peor aún, en infortunio para los turcos. ■

Un regalo para el Sultán



**ESTUDIOS DE  
POLÍTICA  
EXTERIOR S.A.**

**IEMed.**  
Instituto Europeo del Mediterráneo

# afkar/ideas

Revista para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

## Directores

Senén Florensa, Darío Valcárcel

## Redactora jefa

Lurdes Vidal

## Consejeras editoriales

Cecilia Fernández Suzor, Gabriela González de Castejón

## Consejeros de redacción

Ihsane el Kadi (Argelia), Ridha Kéfi (Túnez), Driss Ksikes (Marruecos)

## Redacción

Jordi Bertran, Elisabetta Ciuccarelli, Julia García, María José Martínez Vial

## Infografía

Adriana Exeni

## Publicidad

María Martínez

## Colaboraciones

Javier Albarracín, Bernat Aragó Navarro, Farid El Asri

Henri J. Barkey, Yacine Belahcene, Moussa Bourekba, El Captain

Emilio Casinello, Moncef Djaziri, Daniel Gil-Benumeya, Julio de la Guardia

Sadjia Guiz, Jana Jabbour, Sümbül Kaya, Kilian Kleinschmidt, Marco Martiniello

Khadija Mohsen-Finan, Yasser Monkachi, Ahmed Moor

Khalid Mouna, Ada Mullol, Eduard Soler i Lecha

Ozan Sonmez, Médine Zaouiche

## Redacción y administración

Estudios de Política Exterior SA, Núñez de Balboa 49, 28001 Madrid. Tel. 00 34 91 431 26 28 [www.politicaexterior.com](http://www.politicaexterior.com)

IEMed, Girona 20, 08010 Barcelona. Tel. 00 34 93 244 98 50 [www.iemed.org](http://www.iemed.org)

## Suscripciones

Núñez de Balboa, 49 - 28001 Madrid

Tel.: 00 34 91 431 27 11- Fax: 00 34 91 435 40 27

[suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

## Distribución

España: SGEL      Argelia: Sedor

Francia: NMPP      Marruecos: Sochepress

Bélgica: AMP      Túnez: Sotupress

© 2016. Estudios de Política Exterior SA (Madrid)

© 2016. Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona)

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso expreso de los editores.

ISSN: 1697-0403 / Depósito Legal: M- 49925-2003

Foto de portada: EVRIM AYDIN/ANADOLU AGENCY/GETTY IMAGES

## afkar/ideas es una revista trimestral editada por

Estudios de Política Exterior SA (Madrid) y el Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona).

Los artículos publicados no reflejan los criterios de **afkar/ideas** expuestos en sus notas editoriales.

La revista recoge distintos estudios y opiniones, fiel a su propósito de animar el debate periódico sobre la evolución de España, el Magreb y la Unión Europea.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Esta revista ha recibido una ayuda de la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores e Iberoamericanos del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Estudios de Política Exterior y el Instituto Europeo del Mediterráneo, a los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo del vigente TRLPI, se oponen expresamente a que cualquiera de las páginas de **afkar/ideas**, o partes de ellas, sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de la totalidad o parte de las páginas de esta obra sólo podrá ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos -[www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.





# SU MISURA

SERVICIO DE PERSONALIZACIÓN DE TRAJES  
Y AMERICANAS DE EMIDIO TUCCI

*Emidio Tucci*<sup>®</sup>

TUS COMPRAS EN  
tienda | web | móvil

75  
Aniversario



## Sin tregua en Siria

**N**i siquiera una semana. El último alto el fuego acordado en septiembre para facilitar la ayuda humanitaria, con Estados Unidos y Rusia como sus principales valedores, no duró mucho. El error reconocido por EE UU de bombardear una unidad del ejército sirio y el ataque contra un convoy humanitario por parte del régimen de Damasco dinamitaron la frágil tregua instaurada. Enseguida, el régimen de Bashar al Assad lanzó una dura ofensiva con el apoyo ruso para recuperar Aleppo, el principal bastión urbano de las milicias rebeldes, con el uso intensivo de bombardeos sobre la población civil y las infraestructuras clave. Incluso la ONG Defensa Civil Siria, más conocida como los "casco blancos", está siendo víctima de ataques indiscriminados.

La fuerza militar se impone en el terreno ante las voluntariosas pero de nuevo inocuas gestiones diplomáticas. Además, la violencia con la que se castigaba Aleppo a finales de septiembre, con ataques directos a hospitales en la zona rebelde, llegaba ya a fragilizar el diálogo entre las dos principales potencias internacionales implicadas en el conflicto, EE UU y Rusia.

## Ayuda europea a los refugiados... en Turquía

La Comisión Europea aprobó el 8 de septiembre una ayuda directa a los

refugiados demandantes de asilo en Turquía de 348 millones de euros. El desembolso, el mayor hasta ahora, se enmarca en el acuerdo al que llegó la UE con Turquía para frenar a los refugiados en suelo turco y que prevé un montante total de hasta 6.000 millones de euros.

Turquía cuenta con cerca de tres millones de refugiados, en su mayoría sirios. Una cifra que contrasta con los datos oficiales que se manejan en la UE. Por ejemplo, en septiembre de 2015, la Unión se comprometió a que, en un plazo de dos años, reubicaría desde Italia y Grecia a 160.000 solicitantes de asilo y reasentaría desde países de fuera de la UE a 20.000 personas refugiadas. Sin embargo, al cabo de un año, el grado de cumplimiento de ese compromiso se sitúa en un 3,5%, según denuncian diversas ONGs y reconocía la propia UE al presentar los magros resultados de sus programas de reubicación y reasentamiento.

## La hoja de ruta se complica en Libia

El mes de septiembre ha ensombrecido todavía más las posibilidades de que el Acuerdo Político Libio, firmado en diciembre de 2015 con el apoyo de la ONU para acabar con la división y encaminar el país hacia la estabilidad, pueda completarse tal y como se aprobó. Por un lado, el Parlamento con sede en Tobruk continúa rechazando la composición del gobierno de unidad nacional que propone ese acuerdo.

Por otro, el general Jalifa Haftar, que no apoya la iniciativa patrocinada por la ONU, continúa enseñando músculo, adquiriendo popularidad y se posiciona para ocupar un puesto de responsabilidad en las fuerzas armadas de un eventual Estado unido. Lo hizo en septiembre al tomar los principales puertos de exportación petrolífera del país, controlados por el gobierno de Trípoli pero bloqueados desde hacía tiempo, para cederlos posteriormente a la Compañía Nacional de Petróleo, que tiene el reconocimiento internacional. Así se reanudaba la exportación de hidrocarburos y la entrada de ingresos al Banco Central de Libia, del que depende toda la administración, incluida la milicia de Haftar y otros grupos armados.

## Israel pierde a Shimon Peres

Será recordado en los libros de historia por haber contribuido a fraguar los Acuerdos de Oslo de 1993, el proyecto más consistente hasta la fecha para llevar la paz entre israelíes y palestinos, y ser galardonado con el Nobel de la Paz junto a Isaac Rabin y Yaser Arafat en 1994. Shimon Peres, que murió el 28 de septiembre a los 93 años, estuvo activo durante más de 40 años en la política de Israel. Como diputado laborista en la *Knesset* durante décadas, jefe de Estado (2004-2014), primer ministro en dos ocasiones, ministro de Asuntos Exteriores y titular de otros altos cargos y carteras ministeriales.

## La OPEC acuerda limitar la producción de crudo

La principal organización de países productores de petróleo, la OPEC, reunida en septiembre en Argel, llegó a un principio de acuerdo por primera vez en ocho años para reducir la producción ante el bajo precio del crudo. Arabia Saudí se había opuesto hasta ahora a esta medida, fiel a su estrategia de mantener su cuota de mercado y presionar así sobre la producción con más costes de países como Estados Unidos.

Si bien la noticia hizo aumentar un 6% el precio del crudo en los mercados internacionales, hay dudas sobre la aplicación efectiva del acuerdo y sobre el reparto de cuotas entre países, lo que está previsto discutir en la reunión formal del grupo en Viena el 30 de noviembre.

A nadie se le escapa que cualquier pacto en firme deberá sortear la rivalidad entre las dos principales potencias de Oriente Medio, Arabia Saudí e Irán, país que podría exportar mucho más tras el acuerdo sobre su programa nuclear y el consiguiente levantamiento este año de las sanciones internacionales que pesaban sobre su economía.

## La sequía: un reto más para el gobierno tunecino

La persistente sequía en Túnez (en algunas regiones ha llovido el 28% de lo



que lo hizo en 2015) amenaza no solo la producción agrícola sino también el suministro de agua potable en amplias zonas de población si no llueve este otoño. Por este motivo, el gobierno ha impuesto restricciones por todo el país.

Si los desafíos de seguridad, económicos y sociales no fueran ya suficientes, la gestión de los recursos hídricos se impone como otra prioridad para el nuevo gobierno tunecino, liderado por el agrónomo de 40 años Yussef Chahed. El séptimo ejecutivo en Túnez desde la revolución de 2011, que se constituyó a finales de agosto, deberá considerar la renovación de las infraestructuras –un 30% del agua se pierde por la escasa mantenimiento de la red, según el Observatorio del Agua de Túnez– e impulsar desalinizadoras, como la que está prevista para 2017.

Ante los diferentes retos, la Comisión Europea anunció a finales de septiembre una serie de iniciativas para apoyar al país que ve como el único, pero frágil, éxito de la *Primavera Árabe*. Así, doblará su ayuda anual hasta los 300 millones de euros y prestará 500 millones de euros para contribuir a la estabilización económica, además de mejorar los acuerdos comerciales en el plazo de tres años.

## Muerte por compartir una caricatura de Dios

El escritor jordano Nahed Hattar fue asesinado a tiros frente a un tribunal de

Amán el 28 de septiembre. Hattar iba a ser juzgado por compartir en Facebook una caricatura que representaba a un musulmán en el paraíso pidiendo a Dios –también en la viñeta– que le sirva vino y llame antes de entrar a su tienda. Las autoridades del país denunciaron que el escritor había roto la ley al compartir la caricatura en las redes y le detuvieron en agosto por insultar al islam. En su defensa, Hattar argumentaba que la caricatura solo quería poner en evidencia la tergiversada visión del paraíso de los yihadistas.

El autor de los disparos contra Hattar fue inmediatamente detenido por la policía y el gobierno jordano y el Frente de Acción Islámica, brazo político de los Hermanos Musulmanes, condenaron el homicidio.

## Chipre, ¿unidos al fin?

La perspectiva de poner fin a décadas de división de Chipre vuelve a ser real. El 22 de septiembre, Nikos Anastasiades, presidente de la parte grecochipriota del Sur, y Mustafa Akinci, presidente de la parte turcochipriota, se entrevistaron con el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en los márgenes de la Asamblea General de la organización. El hecho de que los tres se reúnan por segunda vez, y en esta ocasión a puerta cerrada, después de 16 meses de la actual ronda de conversaciones en la que por primera vez se están abordando

todos los temas sin vetos, es interpretado por los analistas como una prueba de que la solución al conflicto podría anunciarse este año. Ambos líderes moderados, partidarios de la reunificación, se mostraron esperanzados ante la Asamblea General en una pronta solución.

Además, Turquía podría maniobrar en esta ocasión a favor del acuerdo para cosechar un éxito diplomático que a nivel internacional podría interesarle justo cuando libra batallas políticas domésticas y se ha involucrado definitivamente en el conflicto de Siria.

## El 'tamazight' más cerca de ser lengua oficial en Marruecos

El gobierno marroquí adoptó el 26 de septiembre dos proyectos de ley, uno sobre la puesta en práctica del carácter oficial de la lengua bereber y otro sobre el derecho a huelga, que formaban parte del paquete de reformas constitucionales que lanzó el país en 2011. La ley sobre la oficialidad del *tamazight*, que se estima que hablan ocho millones de marroquíes, supervisará cómo se incorpora esta lengua a la enseñanza y en el espacio público.

El proyecto de ley sobre la huelga es también una primicia en Marruecos, donde no estaban todavía reguladas las condiciones y modalidades en las que se podía ejercer este derecho. Sin embargo nace bajo la crítica de los sindicatos, contrarios a los límites que se han ido añadiendo al texto legal con el fin de recortar el derecho a funcionarios y fijar altos niveles de servicios mínimos en muchos sectores.

## La crisis impulsa a Egipto a recurrir al FMI

Doce mil millones de dólares en tres años. Es el préstamo que el gobierno egipcio obtendrá del Fondo Monetario Internacional, cuya ejecutiva debe dar su visto bueno definitivo en breve. La razón para recurrir al FMI es superar la crisis económica que vive el país desde que a partir de 2011 se desplomaron tanto el turismo como las inversiones extranjeras por la persistente inestabilidad interna. Además, el gobierno se enfrenta a un rendimiento mucho menor del esperado de la recién y costosa ampliación del canal de Suez. Por otra parte, ve menguar el apoyo económico de los países productores de petróleo de Oriente Medio.

El acuerdo conlleva un paquete de recortes y reformas para racionalizar el gasto y reducir el déficit público que podrían generar malestar entre una población ya muy castigada económicamente, en especial la población joven, con un 40% de parados. No es una situación nueva para Egipto. Muchos analistas relacionan los recortes en los subsidios y las reformas que los gobiernos egipcios han llevado a cabo en el pasado en virtud de acuerdos con el FMI con el estallido de la agitación social y las revueltas. ■

## Obama: las palabras no bastan

Editorial-Eric Chol-  
*Courrier International*  
(28-09-2016)

“ Hay que volver a leer los discursos del candidato Obama durante la campaña de 2008. Su famoso ‘Yes, we can’, su capacidad para comprender las aspiraciones del pueblo estadounidense, su increíble energía unificadora. ‘Nosotros, el pueblo, a fin de formar una unión más perfecta’, con esta frase de la Constitución de 1787 el futuro presidente daba inicio, el 18 de marzo de 2008, a su discurso De la raza en América. Ocho años más tarde, por desgracia, la perfección es un ideal olvidado, enterrado en las fragmentaciones de la sociedad estadounidense.

Sus dos mandatos no han bastado para curar las heridas y eliminar los resentimientos de los excluidos del sueño americano. Sin duda, Barack Obama puede marcharse de la Casa Blanca con la cabeza alta y con unos sondeos muy favorables: el país está indiscutiblemente en mejor situación que en 2008. Pero tres máculas ensombrecen su balance.

En el plano exterior, la pasividad de la Casa Blanca ante el drama sirio es un error moral. ‘La inacción desgarró nuestra conciencia y puede provocar más tarde una intervención militar más costosa’, afirmaba sin embargo Barack Obama en 2009, al recibir el Premio Nobel de la Paz. La segunda mácula en su balance es el tema racial. Según el Instituto Rasmussen, el 60% de los votantes considera que las

relaciones raciales se han deteriorado en ocho años. Las continuas imágenes de disturbios, desde Ferguson hasta Charlotte, dan prueba de ello todos los días.

Y, por último, es imposible eximir al presidente de su responsabilidad en la ola populista que destruye la democracia estadounidense. Sin embargo, el candidato de 2008 ya percibía el malestar de una parte de la comunidad blanca. ‘Están preocupados por su futuro y sienten que sus sueños se les escapan; en una época de estancamiento de los salarios y de competencia mundial’, explicaba. Las palabras eran las adecuadas, pero no vinieron acompañadas de acciones. Una victoria de Donald Trump el 8 de noviembre supondría evidentemente la derrota de Hillary Clinton, y también el fracaso de Barack Obama. Pero este escenario todavía puede evitarse.”

## Cuando el racismo se convierte en asunto público en Europa

Driss Gamburi-*Al Arab*  
(19-09-2016)

Traducción de Al Fanar

“ En Europa las voces racistas van a más y avanzan día a día sobre un terreno que hasta hace poco era el de la iluminación, la difusión de los valores liberales y pluralistas.

El racismo ya no es una mentalidad aislada que llega a la calle, que rápidamente acusa a la inmigración y a los extranjeros de las sacudidas sociales y económicas, sino que ha pasado a formar parte

del acervo de la élite cultural y política, de esa élite que en otro tiempo estuvo en la vanguardia trazando la imagen de Europa, y cuyo mensaje era el renacimiento de la cultura pública al adoptar los principios de la ilustración. Antes esa élite era la que frenaba los excesos que se cometían en la calle contra los inmigrantes, y ahora parte de esa élite es la que se encarga de quemar aquellos principios, lo que demuestra que es la cultura de la calle la que ha llegado a la élite y no al revés. El acto racista vivido en el Parlamento belga hace unos días, cuando un diputado del partido Liberales y Demócratas Flamencos dirigió unas palabras xenófobas a Mariam Katir, diputada belga de origen marroquí del Partido Socialista Flamenco, indica que se ha producido una transformación en el ánimo de los políticos belgas. Luk Van Biesen dijo a Mariam Katir, en un debate parlamentario en el que coincidió con su compañera, que ‘se marchara a su país, Marruecos, si no estaba contenta’ (...).

(...) Según un principio imperante en las democracias europeas, el diputado que está en la oposición no necesariamente está ‘contento’ con las políticas del gobierno, y la crítica no es señal de falta de patriotismo, pues de ser así hacer oposición sería una gran traición a la patria. Tal vez así lo entendiera ese diputado belga (...), y ahí está el peligro que amenaza a las democracias europeas como consecuencia de la invasión de la cultura de la extrema derecha.

Se han producido muchos incidentes similares (...) El

inmigrante árabe y musulmán paga un precio doble como consecuencia del choque entre dos formas de extremismo: por una parte el extremismo religioso de algunas asociaciones que se presentan como portavoces de los musulmanes y del islam, y de algunos inmigrantes que se han incorporado a organizaciones armadas, y por otra parte el extremismo racista que es visto como la última barrera ante el extremismo religioso. Desde los atentados de París y Bruselas el racismo ha ido en aumento como consecuencia de una interpretación superficial del fenómeno del extremismo religioso y un fácil alineamiento del bando opuesto al inmigrante sin ir a las verdaderas razones del extremismo, que no son ni la inmigración ni la presencia de extranjeros. Mientras se mantenga esta alineación, la plaga del racismo es clara candidata a extenderse por amplios sectores de la ciudadanía europea, sobre todo habida cuenta las posturas racistas de los responsables políticos (...). Al final el ciudadano europeo entenderá que esos responsables usan la política de corte racista como un asunto público aceptable.

## Contrarrevolución

José Ignacio Torreblanca-  
*El País*-(22-09-2016)

“ El eje franco-alemán está de capa caída, España está ausente, los holandeses, otrora europeístas, están de retirada, Renzi clama en el desierto, Bélgica hace tiempo dejó de existir y el Reino

Unido ha acabado en manos de los bárbaros que quedan detrás del muro de Adriano.

Un inmenso vacío, la nada, parece haberse adueñado de esta Unión Europea inane políticamente. Pero en política no existe el vacío. El poder es sólido, líquido y a la vez gaseoso: si no está en un sitio, está en otro. Y eso es lo que está pasando en la UE. Mientras los europeístas de siempre siguen enzarzados en sus tan típicos como escolásticos debates sobre la Europa a varias velocidades, el federalismo intergubernamental, las virtudes del 'método de la Unión' frente al 'método Monnet' o la necesidad de completar la unión bancaria, un grupo de líderes, todos ellos provenientes de Europa central y oriental, ha comenzado a hacerse subrepticamente con el liderazgo de la UE.

Frente al inoperante eje franco-alemán, atenazado por el pánico a los populistas xenófobos en un año electoral largo, el húngaro Viktor Orbán (adali de ideológico del concepto de democracia 'liberal'), el eslovaco Robert Fico (otro martillo preclaro de refugiados e inmigrantes no cristianos) y la polaca Beata Szydło (colmo del chovinismo) han logrado, en la cumbre de Bratislava, imprimir un giro soberanista e identitario a la política de asilo y refugio de la UE.

Ante este empuje, liderado por otro polaco, Donald Tusk, presidente del Consejo, y el silencio cómplice de los demás Estados miembros, la Comisión y el Parlamento europeo se aprestan a desis-

tir de su empeño de poner en marcha una política de asilo y refugio europea basada en principios en los que nos podamos reconocer. (...) Ha comenzado la contrarrevolución."

**¿Y su balance, Sr. Benkirane?**  
Aicha Akalay-Editorial-  
Tel Quel(24-09-2016)

“ El *tahakkoum* (el poder efectivo), ese es el tema principal de la campaña electoral de las legislativas de 2016. Un tema impuesto por el PJD, que demuestra, si es que era necesario hacerlo, la inteligencia política de Abdelilah Benkirane. El jefe del gobierno, en vez de defender su balance, ha encontrado una justificación, aunque no se puede decir que la haya inventado. El poder efectivo del *Majzén* no ha aparecido con el gobierno de Benkirane, sino que se remonta a los primeros momentos de la independencia, a partir de 1959 (...) El poder central marroquí ha cambiado muy poco y se caracteriza por dominar la vida política. Solo le importa perpetuarse. Benkirane no puede pretender que acaba de descubrir esta triste realidad marroquí. La conoce perfectamente porque ha aceptado sus reglas durante cinco años. El jefe del Estado no es él. (...)

Mañana, ¿cumplirán realmente Abdelilah Benkirane y sus 'hermanos' su promesa de campaña y lucharán contra el *tahakkoum*? El líder político islamista hizo campaña en 2011 'contra la corrupción y el autoritarismo'. Cinco

años más tarde, ha fracasado sin tan siquiera luchar. Algunos pueden afirmar que otras luchas tenían prioridad: reactivar una economía estancada, y reformar la educación y la sanidad, por ejemplo. Son temas en los que el gobierno de Benkirane ha conseguido muy pocos avances. El jefe del PJD deja al final de su mandato un país con un crecimiento del 1,5%, una educación nacional agonizante, un sistema político y económico igual de gangrenado por la corrupción... y un *tahakkoum* más fuerte que nunca."

**La violencia expulsa a millones de niños**  
Editorial-La Vanguardia  
(08-09-2016)

“ La violencia es la causa de que 28 millones de niños hayan tenido que huir de sus hogares en el mundo, a los que hay que sumar otros 20 millones que salen de sus países en busca de mejores condiciones de vida, según Unicef (...) Una trágica realidad que se suma al drama cotidiano de menores víctimas de los enfrentamientos armados, como en el caso de Omran, un niño sirio de cinco años que sobrevivió mediado agosto a un bombardeo y cuya imagen desorientada dio la vuelta al mundo (...). Por no citar el contingente de menores que participan en la aventura de cruzar el Mediterráneo, en la que parte de ellos no tienen la fortuna de sobrevivir.

Unicef revela que casi la mitad de los refugiados en el mundo son niños: el 45% de

los migrantes controlados por Acnur en el 2015 eran menores procedentes de Siria y Afganistán. (...) en muchas ocasiones, estos niños desplazados de sus hogares viajan solos y son víctimas de grupos de delincuentes que comercian con ellos, los prostituyen y maltratan, cuando no son directamente asesinados. El año pasado se contabilizaron 100.000 niños que viajaban solos, el triple que en el 2014, y que pidieron asilo en 78 países. (...) Si a la comunidad internacional no le es factible evitar una guerra o una hambruna, debe trabajar para paliar las consecuencias catastróficas. La primera medida es garantizar que los niños (...) encuentren la acogida básica e imprescindible (...). La segunda medida es la lucha contra la xenofobia y la discriminación que también afecta a los menores. (...) Paralelamente, la comunidad internacional debe luchar contra las mafias y grupos de delincuentes que trafican con los migrantes. Desde la ONU deberían arbitrarse unos protocolos internacionales de protección de los menores de obligado cumplimiento bajo la amenaza de fuertes sanciones. Por ejemplo, impidiendo su detención y expulsión. Y finalmente, facilitar que las familias de migrantes sigan unidas, que es la forma básica de garantizar los derechos del menor.

(...) La protección de los niños es básica en toda sociedad moderna y el drama de los niños migrantes y refugiados clama a la conciencia de todos." ■





ADAPTAMOS LA ENERGÍA A TU EXIGENCIA,  
PARA QUE TU COCHE, TU CASA Y TU EMPRESA  
SEAN MÁS EFICIENTES.



**CEPSA**

*Tu mundo, más eficiente.*

## Guerra en Siria

**“Si realmente Rusia o EE UU quisieran acabar con Daesh y con la guerra por el bien de los sirios, lo harían en menos de un mes” opina el máximo responsable de la rama militar del Partido Nacional Socialista Sirio.**

ENTREVISTA con el ‘Captain’ por Natalia Sancha

**E**l *Captain*, así es como se refieren sus hombres al líder de la única milicia laica que lucha en Siria. Acaba de regresar a Líbano, esta vez del frente de Aleppo. Alto, de complexión fuerte a los 62 años, el máximo responsable de la rama militar del Partido Nacional Socialista Sirio (SSNP, por sus siglas en inglés) se mueve en Beirut en transporte público, puesto que son pocos los que conocen su rostro.

Fundado en 1932, el SSNP, o el Qaume Suri en árabe, es un partido laico, cuyo objetivo es establecer una gran Siria que abarca desde el sur de Turquía hasta Arabia Saudí y desde Chipre a Irán. En sus filas se cruzan intelectuales con fervientes idealistas. Se trata del único partido y milicia libaneses en el que participan combatientes de todas las religiones bajo una misma insignia. Sus hombres han combatido contra todo ocupante, desde los franceses a los israelíes. Hoy, luchan junto al ejército libanés contra Al Qaeda y el grupo Estado Islámico en Líbano, así como en Siria junto a las tropas de Bashar al Assad. Dispone de seis escaños en el Parlamento sirio.

Al igual que los yihadistas, creen en una nación árabe que rebasa las fronteras establecidas por dos diplomáticos europeos en el tratado de Sykes-Picot de 1916. Sin embargo, ambos están a las antípodas ideológicas que oponen dos proyectos sociales entre el secularismo del SSNP y el radicalismo islamista del EI. Tras 15 años de guerra civil en Líbano, el *Captain* asegura que su partido hará todo lo

que esté en sus manos para que Siria no se convierta en el país confesional y fragmentado que es hoy Líbano. Tras 47 años en el Qaume, tiene a su cargo más de 20.000 combatientes en Siria, entre hombres y mujeres. El *Captain* monitorea las operaciones, coordina con otras facciones y ejércitos las batallas y aporta la directivas militares necesarias. En el bolsillo trasero del pantalón aun guarda las notas de su último discurso, que datan de un par de días antes de la entrevista. Se dirigía a las familias de tres de sus hombres, caídos como “mártires” en Siria en atentados suicidas.

**AFKAR/IDEAS:** *¿En qué países de la región está presente el SSNP en la actualidad?*

**CAPTAIN:** Estamos en Jordania, Palestina, Irak, Siria y Líbano. En Jordania e Irak somos ilegales. Incluso aquí [Líbano] si pudieran, nos ilegalizarían.

**A/I:** *¿Cuál es su objetivo?*

**c.:** Queremos crear una *umma* donde la religión no sea la prioridad sino que reine la mente y la razón. No somos los únicos que pensamos así, pero tampoco podemos imponerlos sobre el resto, o encarcelar a todo aquel que no piense como nosotros. Anular las fronteras no sería suficiente, queremos que la gente esté convencida de los ideales que nos mueven.

**A/I:** *¿Y el de su brazo armado?*

**c.:** No somos un ejército con casernas porque no tenemos capacidad material para serlo. Pero estamos en muchas casas y combatimos en toda Siria desde Sueida, al Sur, hasta Aleppo, al Norte. Tenemos 20.000 milicianos en todo el país luchando en sus regiones, defendiendo sus casas, sus tierras y sus gentes. También estamos luchando al este de Líbano, en Ras Baalbek y la Bekaa. Pero no pretendemos ser una alternativa a los gobiernos ni de Líbano, ni de Siria. Estamos a su lado y les apoyamos.

**A/I:** *Han pasado de combatir a Israel para combatir ahora al EI. ¿Cómo se opera ese cambio?*

**c.:** Son un enemigo común. Lo primero que Daesh intentó tomar en Siria fueron las fronteras. Siria apoya a la resistencia contra Israel [en referencia a la milicia libanesa Hezbolá], y las armas llegan parte de Irán y parte de Siria. Ahora los libaneses son conscientes de que sin el apoyo de Irán y de Siria, Israel se haría con Líbano. En la guerra siria, como en los años ochenta en relación a los israelíes, algunos libaneses no pensaban que el EI pudiera entrar y ocupar parte del país. Algo que han intentado en Líbano.

El EI es como un cáncer, empieza por la pierna para luego extenderse por todo el cuerpo. Y es un cáncer que sirve también el interés de Israel en la región siguiendo el lema de “divide y

## Daesh es un cáncer que sirve también el interés de Israel en la región; son un enemigo común

vencerás”. A Israel le interesa que reine la mentalidad confesional y sectaria para justificar que haya un Estado judío basado en la religión. Es más fácil usar la retórica religiosa para crear fricciones que molestarse en crear un partido afín. Además, si logran dividir Siria, habrá más guerras por ver quién controla cada frontera. Dentro, los terroristas están destrozando el país y sus mentes. Creen que si matas por la religión vas directo al paraíso repleto de sirenas que nunca envejecen...pero ¿cómo quiere nadie hablar o dialogar con semejante cerrazón de cerebro? Son totalmente anacrónicos. Y ahora se ha convertido en una ideología exportable fuera de Siria. Rusia tardó en intervenir en Siria y darse cuenta del peligro que representaba el EI, pero Europa lo hizo tarde y después de que le golpeará en su propio territorio.

**A/I:** *Y, sin embargo, a pesar de rechazar la religión luchan junto a la milicia del Partido de Dios en Líbano y Siria. ¿Hay lugar para un partido laico en una región cuyas guerras se empeñan en pintar con tintes sectarios?*

**c.:** Compartimos un mismo enemigo, algo que no ha sido así siempre. En los ochenta yo no podía cruzar el territorio de Hezbolá. Tenía que ir de Beirut a Damasco, y entrar por Siria a mi pueblo en la Bekaa [franja oriental fronteriza con Siria] porque me buscaban. Entonces Hezbolá tenía un líder sanguinario, Subhi Al Tufali. Para él, todo el que no fuera o pensara como Hezbolá tenía que ser eliminado. Varios de nuestros hombres cayeron mártires en enfrentamientos contra Hezbolá. En aquella época, los seguidores de Tufali vertían ácido sobre las parejas

que coqueteaban en el río o sobre las mujeres que no llevaban velo. Luego Sayeb Abbas Musawi ocupó el puesto de secretario general del Partido de Dios. Fue un líder respetable como lo es hoy Sayed Hasan Nasralá. Entendieron que ese no era el camino a seguir para llegar a la gente.

Ya durante la guerra civil nos enfrentamos ambos también a las Fuerzas Libanesas (partido-milicia cristiano). Eran muy sectarios y tenían entonces la misma mentalidad que tiene hoy Daesh. Mataban, decapitaban, lanzaban a gente desde las azoteas de los edificios, o los colgaban de las farolas. La bestialidad de Daesh no es nueva, todo eso ya lo hicieron los combatientes de Samir Geagea [actual líder de las Fuerzas Libanesas y miembro del gobierno interino].

**A/I:** *En Siria no solo está EI, también hay rebeldes, es una guerra civil en la que ustedes luchan al lado de Al Assad...*

**c.:** En Siria, hay un gobierno donde los cristianos, los suníes, los drusos, los alauíes y todos tienen sus derechos. Durante años, el presidente ha sido alauí y durante los años anteriores a los Assad fue suní. Y nada cambió. El partido Baaz constituye la mayor parte del apoyo al gobierno y se trata de un partido suní, aunque ha perdido a mucha gente. En Siria, a pesar de todo lo que ha pasado, no hay sustituto ahora para el gobierno. La alternativa sería la división del país a manos del EI y gente como ellos que si difieres de sus ideas te ejecutan.

**A/I:** *¿Por qué es tan decisiva la figura de Al Assad?*

**c.:** La estructura del gobierno, de los poderes y del ejército sirio siguen en pie. Y la lealtad de esa gente es hacia Al Assad. La gran mayoría de los oficiales respetan a Bashar, por lo que si se va, sería un símbolo de debilidad y división.

**A/I:** *¿Cómo está afectando la guerra al partido Baaz?*

**c.:** Se están dando cuenta de que hay que ser más inclusivos con las ideas de los demás. En los años cincuenta hasta los setenta tuvimos problemas con el Baaz en Siria. Pensaban que el Qaume había matado al ministro sirio de Defensa en 1955, y muchos de nuestros compañeros acabaron entre rejas.

El problema en esta región es que no se aceptan las ideas diferentes. Es la forma de funcionar aquí. Durante los años sesenta y setenta tuvimos que trabajar muy duro en Siria, incluso de incógnito porque estábamos perseguidos. Nos encarcelaron y nadie se levantó para luchar por nosotros. Pero eso no significa que porque mi grupo no esté en el gobierno tengo que cargarme al partido entero y destrozarlo el país. Abrimos vías de diálogo, hablamos con el Baaz, hubo muchas idas y venidas y poco a poco nos pusimos a trabajar en Siria. Pero no puede llegar alguien y decirle a Bashar al Assad: “muévete que nos queremos poner en tu lugar”.

**A/I:** *Respecto a esa tolerancia, es sabido que antes de 2011 eran muy pocos los que osaban hablar de política en público o criticar al presidente por temor a acabar entre rejas...*



## 7 En Siria, no hay sustituto para el gobierno. La alternativa sería la división del país a manos del EI

**c.:** Hay algo de verdad en eso. Hay parte del gobierno que acepta que trabajes y otra que no. Depende mucho de la personalidad de quien esté a cargo en cada sitio. Algunos te abren las puertas, otros te eliminan y piensan que pueden tener a Siria anclada en el pasado. Pero en general ya se ha entendido que hay que aceptar otras ideas y ser más flexibles en la era actual.

**A/I:** ¿Por qué ha intervenido Rusia del lado de Al Assad en esta guerra?

**c.:** Todos los actores que intervienen en Siria lo hacen siguiendo su propio interés. Los rusos no se están quitando de la boca millones de dólares para dárselos a Al Assad solo por sus ojos bonitos. Para Rusia, el interés en Siria son los recursos, como el petróleo, el gas o el hierro. Y, por supuesto, una salida al Mediterráneo con la base marítima que mantienen en Tartus. Tampoco creo que nadie sea tan ingenuo como para pensar que los norteamericanos se levantan cada mañana sufriendo por los sirios y se toman el café pensando en los pobres niños sirios. A todos les da igual que Siria se quede mañana sin un solo sirio. Pero la diferencia es que el pueblo sirio prefiere al gobierno ruso porque no tiene esa relación incondicional que tiene Estados Unidos con Israel.

**A/I:** Y, sin embargo, han sido decisivos en el campo de batalla ...

**c.:** Han supuesto un cambio drástico sin lugar a dudas. Yo he luchado y sigo luchando con ellos. Y su forma de luchar es muy diferente. Ya le gustaría al resto de facciones tener las capacidades que tienen los rusos. Y,



Una miliciana del SSNP vigila una calle de Qaryatayn que acaban de arrebatar al grupo Estado Islámico. Abril de 2016./N.S.

sin embargo, las armas que dan a Siria son antiguas. Es como si se deshicieran de la ropa vieja del armario. Cuando los rusos quieren acabar una operación con rapidez, lo hacen. Les hemos visto llegar a lo alto de una colina en plena batalla, descargar a una veintena de hombres encapuchados en el terreno como apoyo a los bombardeos y en media hora cerrar el frente. Pero todo depende de las prioridades que tengan en el terreno.

Si realmente Rusia o Estados Unidos quisieran acabar con Daesh y con la guerra por el bien de los sirios, lo harían en menos de un mes. La mejor ayuda no es la de armar a los sirios, sino todo lo contrario, convencerlos de que terminen con la guerra y frenen la destrucción del país. La vic-

toria real es la paz. Pero cada país quiere su parte del pastel.

**A/I:** Ustedes lucharon contra el EI junto a diversas milicias, como Hezbolá y la Defensa Nacional Siria, codo con codo con los ejércitos ruso y sirio en la localidad de Qaryatayn. ¿Cómo se produce la coordinación entre las diferentes facciones en esos frentes tan concurridos?

**c.:** Hay una sala de operaciones donde se juntan los jefes de cada facción y de los ejércitos. Cada grupo se ocupa de un flanco de entrada en la ciudad. La batalla de Qaryatayn, como la de Mehin, fue muy dura y muy larga. Con numerosas ofensivas y contrao-

## 7 Para Rusia, el interés en Siria son los recursos. Y, por supuesto, una salida al Mediterráneo

fensivas. El EI tiene más misiles y morteros que el ejército sirio. Si un soldado sirio quiere disparar un misil contra los yihadistas se enfrenta a un interminable camino de papeleo y permisos. Al final se calcula el coste y deciden que es mejor infiltrar a alguien que disparar el misil. Mientras que al EI le da igual disparar cinco que 20 misiles y además las armas de las que disponen son americanas con misiles Tow de tercera generación.

Una noche recurrimos a las fuerzas aéreas rusas. En el terreno dábamos las coordenadas al responsable del ejército sirio que a su vez comunicaba las coordenadas a los rusos y éstos empezaron a bombardear desde el aeropuerto de Hmeimim [en la costa siria de Latakia], desde el de Shairat que está a 20 kilómetros de Qaryatain y desde el de Damasco. Bombardearon desde las 19 horas hasta las 7h30 sin descanso. Era una operación clave para cerrar el acceso de Daesh a Líbano y Turquía. Los yihadistas pretendían combinar dos frentes desde Turquía, donde podían avituallarse con más armas, para avanzar abriendo un corredor en el norte de Líbano hasta el mar Mediterráneo con la ciudad de Trípoli. Fue una operación exitosa coordinada entre nosotros, el ejército sirio y la aviación rusa.

Y las relaciones fueron bien. De hecho, me acuerdo que cuando contacté con el responsable del aeropuerto de madrugada, éste me preguntó:

– ¿Eres libanés?

– Sí, le respondí

– Y ¿por qué luchas aquí? ¿Tienes tierras?

– No, pero es mi tierra, y lucho aquí porque si no tendré que hacerlo mañana en mi pueblo de Líbano para frenar a Daesh.

**A/I:** *Sin embargo, habiendo tenido la oportunidad de cubrir varios de esos frentes, incluido el de Qaryatain, pudimos apreciar también problemas y choques entre las diferentes facciones. En ocasiones debido al contraste entre la formación y experiencia militar de algunos miembros de las defensas civiles o del ejército regular frente a la recibida por las fuerzas especiales o de los milicianos. En otras, simplemente por ética ante aquellos que se dedican a saquear una ciudad recién liberada y aquellos que la acababan de liberar a costa de su vida.*

**c.:** En la guerra hay unos que dan su vida por defender a los demás y otros que secuestran los logros y empañan las victorias. Unos van a luchar y otros a robar. No los excuso, pero algunos tienen hambre y necesidades. Otros quieren llevarle algo a su familia o ni siquiera tienen dinero para hacer el camino de vuelta a sus casas cuando tienen permiso. Los salarios son insignificantes, alrededor de los 40 dólares mensuales. En ocasiones, los propios jefes miran a otro lado. Es una guerra.

En el ejército no está permitido, y los que roban son más bien milicias o defensas nacionales. En nuestro partido se echa a quien ponga una mano sobre la propiedad de otra persona. Pero eso no significa que podamos controlar a todos. No somos dioses, no somos perfectos. Nadie lo es.

**A/I:** *¿Tras cinco años de guerra, cuántos de sus hombres han muerto luchando en Siria?*

**c.:** Tenemos más de 200 mártires, pero menos de los 500 de los que habla

la gente. Es muy duro. Lleva mucho tiempo entrar en el Qaume entre formaciones y entrenamientos. Requiere mucha energía. Somos delicados con ellos, no los entregamos para morir ni los enviamos al campo de batalla con descuido.

Durante la resistencia frente a Israel, yo era responsable de un grupo de jóvenes. Eran voluntarios para operaciones suicidas contra retenes del ejército israelí. Entonces, no disponíamos de armas pesadas como morteros o misiles. Norma era una de las jóvenes voluntaria para una operación suicida. Estuvimos en la misma casa seis meses con el resto de compañeros. Era como mi hermana y le cogí mucho cariño. Intenté disuadirla durante esos seis meses. Le aconsejé que se casara y que hiciera su vida. Pero estaba decidida a luchar y entregar su vida antes de ver a los israelíes conquistar su tierra y la de sus posibles hijos. El día de la operación tampoco flaqueó y tan solo pidió unas judías blancas con carne como último “favor”, como lo llamó. Una de mis hijas se llama Norma en su honor...

**A/I:** *¿Cree que hay esperanza para que la guerra en Siria termine?*

**c.:** Un día la gente tendrá que volver a sus casas. Y ese día llegará. Pero algo se ha roto en Siria. No volverá a ser lo de antes, no hay confianza. Es como un plato roto. Puedes pegar las piezas, pero las fisuras siempre quedarán visibles. En Líbano pasó lo mismo. Se necesitan varias generaciones para superar una guerra civil. Es mucho más fácil reconstruir las piedras que un pueblo. ■

- 16 Los estragos de un golpe de Estado fallido
- 20 El AKP y Fethullah Gülen: un matrimonio de conveniencia con un divorcio doloroso
- 24 El ejército turco, encerrado en sus cuarteles
- 28 Frentes y aliados en la política exterior turca



Manifestación en protesta por el intento de golpe de Estado. Van, este de Turquía, 10 de agosto de 2016./OZKAN BILGIN/ANADOLU AGENCY/GETTY IMAGES

## ¿Hacia dónde va Turquía?

**E**l golpe de Estado fallido del 15 de julio ha sido un revulsivo para la política y la sociedad turcas. Al presentarse como garante de la estabilidad y seguridad del país, el presidente Recep Tayyip Erdogan se siente legitimado para acelerar el proceso de reestructuración total de las instituciones políticas y hacerse así con su control.

Para ello, y como consecuencia del golpe, se ha llevado a cabo una purga masiva a todos los niveles –ejército, sistema judicial, policía, universidades–, cuyo principal objetivo son los seguidores de Fethullah Gülen. Acusado de instigador del golpe e identificado como organización terrorista, el movimiento gülenista, en el pasado máximo apoyo de Erdogan

y del AKP, es ahora considerado el enemigo número uno del país.

Por lo que se refiere a las fuerzas armadas, se están recomponiendo tras las depuraciones contra los golpistas. Está por ver si este proceso les llevará a fusionarse con el AKP, o por el contrario hacia una verdadera profesionalización.

En el plano exterior, Ankara parece haber abandonado la política del *soft power* llevada a cabo en los últimos. Por un lado, el intento de golpe de Estado ha aumentado la tensión en las relaciones de Turquía con EE UU y la UE. Por otro, ha acelerado la reconciliación con Rusia, al tiempo que ha supuesto una mayor implicación en la guerra siria, provocada, entre otras razones, por los avances de las milicias kurdas.



## Los estragos de un golpe de Estado fallido

Turquía se enfrenta a un triple desafío: la gobernanza, el papel de las fuerzas armadas y el probable drástico recrudecimiento del problema kurdo.

Henri J. Barkey

**E**l sangriento intento de golpe de Estado en Turquía del 15 de julio de 2016 ha sacudido la política y la sociedad del país hasta los cimientos. Paradójicamente, a veces el impacto de un golpe fallido se puede sentir mucho más profundamente que algunos de los que logran su objetivo. En el pasado, el ejército turco había intervenido para “corregir” la trayectoria de los políticos y de las principales instituciones. Esta vez, sin embargo, puede que el golpe fallido haya desatado un movimiento contra-correctivo que acelerará, profundizará y formalizará los cambios que el presidente Recep Tayyip Erdogan ha ido introduciendo poco a poco. Con ello, los conspiradores habrán desencadenado una serie de acontecimientos que supondrán exactamente lo contrario de lo que querían conseguir.

El objetivo de este artículo es analizar las tendencias anteriores y posteriores al golpe en la economía y la política, así como en el interminable problema kurdo.

### Del pasado al presente

**E**n la actualidad, Turquía vive una reestructuración total de sus instituciones políticas, sus bases ideológicas y hasta de su identidad. Esta reestructuración de su esencia es tan significativa, e incluso tan revolucionaria, como lo fue la kemalista hace casi un siglo. En aquel entonces, Mustafa Kemal Atatürk, fundador de la moderna república turca, él solo y por la fuerza, sacó a un país atrasado y derrotado del atolladero en que se encontraba y lo llevó a lo que denominó “modernidad”. De hecho, Kemal había declarado que su meta era que Turquía se convirtiese en parte de lo que él llamaba la “civilización contemporánea”. Sin embargo, en la práctica, tal “civilización contemporánea” no representaba ningún conjunto normativo ni de ideas, ni valores. Por supuesto, era una modernidad epidérmica; una emulación superficial de los prósperos estados-nación de la época. Para ser justos, estos tampoco fueron un paradigma de virtud cuando se convirtieron en aberrantes versiones de sí mismos en los años veinte y treinta.

Erdogan combate lo que Kemal ha llegado a representar, pero no toda la herencia del fundador. Kemal es célebre sobre todo por haber introducido una interpretación estricta del laicismo. La estridente laicidad que lo distinguía tenía que ver no solo con su deseo de que Turquía entrase a formar parte del club de los países más “civilizados” de Europa occidental, sino también con su personal aversión a la religiosidad. Erdogan representa, a determinado nivel, la venganza de los devotos y su regreso al poder.

No obstante, el presidente turco no está necesariamente en conflicto con otros elementos de la ideología de Kemal. Erdogan ha adoptado las ideas de desarrollismo, nacionalismo, e incluso de lo que se podría denominar una política exterior no alineada de Atatürk. Dados los logros de Turquía a lo largo de las décadas, Erdogan tiene ideas si cabe más grandiosas para su país. En lo que respecta a la democracia, Atatürk no era demócrata, aunque entonces los tiempos ni eran propicios, ni eran receptivos a esas ideas. Por su parte, Erdogan, que empezó siendo un demócrata, ha restringido el significado de la democracia exclusivamente a ganar elecciones. De paso, ha prescindido del aspecto más importante del sistema, la separación de poderes, ya que ha ido concentrando el poder en sus manos. El régimen cada vez más personalista en proceso de construcción está acabando con sus antecedentes, desarrollados tan poco a poco a lo largo de los años desde la muerte de Atatürk en 1938. El Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), que fue el medio para el ascenso de Erdogan, ha quedado reducido exclusivamente a un instrumento del poder y ha dejado de ser un espacio para el debate de ideas y políticas. En este sentido, el presidente ha llegado a una situación parecida a la de la Rusia de Vladimir Putin, en la que el partido también es una simple herramienta del ejecutivo. De hecho, la legitimidad de ambos dirigentes emana de lo que Max Weber denominó su “autoridad carismática”.

Esto no quiere decir que el 15 de julio de 2016 los conspiradores iban a traer consigo una visión o un en-

Henri J. Barkey es director del programa Middle East, Wilson Center. Washington.

foque diferentes. Con toda probabilidad, si los golpistas hubiesen triunfado, habrían implantado un sistema tan represivo como el que ha establecido Erdogan, si no más. La razón es que el ejército turco ya no es bien recibido. La sociedad ha avanzado y la idea de un interregno militar ha dejado de ser una opción considerada legítima por la población. El hecho de que un número significativo de personas eligiese resistir a los soldados la noche del golpe no solo lo indica claramente, sino que también fue un presagio de las dificultades para mantener su gobierno y su autoridad con las que se habrían encontrado los oficiales si hubiesen triunfado.

A Turquía, los golpes de Estado no le son ajenos. Desde 1960, los oficiales del ejército han conseguido derrocar a los gobiernos elegidos constitucionalmente en cuatro ocasiones. Además ha habido otros dos golpes menores fallidos. Los militares, que siempre prometían que con ellos vendrían tiempos mejores, no aprendieron nunca, ni en 1960, ni en 1971, ni en 1980, ni en 1997, de la forma sutil en que la población turca reaccionaba a estas intervenciones. En todos los casos, cuando se celebraron elecciones tras el golpe, los votantes castigaron a quienes se habían puesto de parte del ejército y premiaron a los que habían sido sus víctimas o le habían opuesto resistencia. Por consiguiente, los conspiradores deberían haber sido más listos y haber sabido que tendrían poco apoyo de la población. Esta vez, cuando corrió la noticia del golpe en horario de máxima audiencia, su brutalidad y su osadía impactaron a la opinión pública.

El momento elegido para el golpe fallido acabará siendo una importante variable en la aceleración del proceso de transformación de Turquía que ya estaba en marcha. El gobierno de Erdogan ha logrado movilizar el rechazo de la gente hacia los conspiradores y a su supuesto y acusado cabecilla, el clérigo autoexiliado Fethullah Gülen, residente en Pensilvania, y la energía liberada por la experiencia para purgar al funcionariado, el ejército, las universidades y las organizaciones ciudadanas, incluida la prensa, de toda clase de detractores, y no solo de gülenistas.

Quedan muchas cosas por conocer del intento de golpe de 2016. En el pasado, los generales se levantaron para defender lo que ellos consideraban la esencia del Estado turco, su lealtad a los principios de su fundador Atatürk. A la versión de 2016 le faltó esa unidad ideológica: dio la impresión de ser una coalición variopinta de oficiales leales al movimiento de Gülen, antiguos aliados del AKP en el gobierno y actualmente sus más feroces enemigos, kemalistas, y oportunistas que no tenían nada que perder porque probablemente sabían que no tardarían en ser expulsados de las filas del ejército.

El hecho de que miembros de las fuerzas armadas, tradicional bastión de las ideas de Atatürk, estuviesen confabulando con elementos gülenistas, normalmente considerados hostiles a los intereses de esta institu-

ción, debería ser por sí mismo un indicio preocupante de las fisuras existentes en el estamento militar. Como era de esperar, el gobierno ha decidido no correr riesgos, y ha expulsado a 149 generales y almirantes (además, otros dos han dimitido), lo cual representa casi el 46% de los mandos superiores. Para una institución que ha tenido relativamente pocas turbulencias en sus filas, esto supone una conmoción enorme que alterará profundamente su carácter cuando los nuevos mandos (la purga ha incluido además a más de 4.000 oficiales y suboficiales) sopesen cuidadosamente las preferencias de sus líderes políticos y sus prerrogativas institucionales.

### A partir de aquí, ¿a dónde se dirige Turquía?

**T**ras la intentona golpista, Turquía se enfrenta a un triple desafío: el primero es la gobernanza; el segundo, la adaptación a los efectos secundarios de la rebelión; y el tercero, el probable drástico recrudecimiento del problema kurdo.

#### ■ La gobernanza

Casi desde el mismo momento en que asumió la presidencia en 2014, Erdogan ha codiciado los poderes que la Constitución turca otorga al primer ministro, que cumple la función de jefe de gobierno. En cambio, según la Constitución, la presidencia es un cargo por encima de los partidos, y la persona que lo ocupa no puede pertenecer a ninguna formación política. Sin embargo, Erdogan no solo ha usurpado los poderes del gabinete y del primer ministro, sino que ha puesto en marcha un proceso que alterará definitivamente el sistema y le permitirá hacerse con el control de todas las instituciones del Estado. De hecho, ya ha alcanzado muchos de sus objetivos sin ni siquiera cambiar una sola coma del texto constitucional por la mera fuerza de su "autoridad carismática". La fallida intentona golpista no ha hecho más que acelerar este proceso. No obstante, en los próximos meses, intentará reformar la Constitución mediante un plebiscito o unas nuevas elecciones, aunque solo sea porque, por improbable que resulte llegados a este punto, sin la adecuada cobertura legal se quedaría en una posición teóricamente vulnerable. Al fin y al cabo, de las primeras elecciones de 2015 salió un Parlamento en el que su partido, el AKP, estaba en minoría. Si las demás formaciones se hubiesen puesto de acuerdo para formar una coalición de gobierno, los poderes de Erdogan se habrían visto radicalmente limitados.

El enorme palacio que se ha hecho construir es un ejemplo simbólico de su deseo de concentrar el poder en sus manos. El presidente ha declarado en público que todos los ministerios y las instituciones tienen sus oficinas en el palacio, donde pueden reunirse y tomar sus decisiones más fácilmente, y, es de suponer, estar a su entera disposición. Es más, sostiene que él se encuentra al



**Encuentro entre los presidentes ruso, Vladimir Putin, y turco, Recep Tayyip Erdoğan. San Petersburgo, 9 de agosto de 2016.**/MIKHAIL SVETLOV/GETTY IMAGES

frente de los tres poderes del Estado: judicial, ejecutivo y legislativo. En muchos sentidos, de resultas de las purgas llevadas a cabo tras la intentona golpista, la gobernanza de Turquía será más compleja. La tendencia natural de los ministros del gobierno y de sus subordinados, de un extremo al otro del escalafón, será solicitar la aprobación de sus superiores antes de tomar decisiones importantes por temor a enemistarse con Erdoğan.

A corto y medio plazo, el presidente se beneficiará de un aumento significativo de su popularidad y de su legitimidad. Es un político formidable que ha demostrado reiteradamente tener un instinto certero. Con todo, en última instancia, Erdoğan también sentirá la presión cuando las condiciones empeoren, porque se le considerará, con o sin razón, culpable de cualquier deterioro de la situación económica, ya que no podrá permitirse el lujo de desviar la responsabilidad hacia otros. El riesgo es que, para evitar o impedir que los acontecimientos o las condiciones se deterioren, Erdoğan pueda sentirse tentado de emprender acciones cada vez más drásticas, lo cual, si las circunstancias son adversas, podría hacer que las cosas empeorasen todavía más.

■ La adaptación a los efectos secundarios del golpe fallido

La purga de la cúpula militar y la destitución de otros mandos castrenses, entre ellos coroneles, comandan-

tes y capitanes, tendrá repercusiones a largo plazo no solo en la propia institución, sino también en la imagen de las fuerzas armadas entre la población. La purga posterior al golpe ha barrido a numerosos mandos, incluidos los de nivel medio. La rapidez con que se llevaron a cabo las detenciones implica que también se ha encarcelado o expulsado de su puesto a muchos inocentes. Los oficiales agraviados y sus familias acabarán haciendo oír su voz. Mucho más decisivo será qué clase de estructuras y organizaciones de seguridad creará Erdoğan para que protejan al régimen de otras intentonas golpistas. Una posibilidad es que opte por multiplicar los organismos burocráticos relacionados con la seguridad, cada uno de los cuales habrá sido designado para vigilar al otro, lo cual podría presagiar la creación de un “Estado de seguridad nacional”. En todo caso, una rivalidad que ya existía, y que probablemente se agrave, es la existente entre el ejército y la policía. En los días posteriores al golpe, la policía hizo desfilar ante las cámaras de televisión a un gran número

de altos mandos del ejército apaleados. Estas imágenes y el desprecio con que la policía se dirigió a los oficiales transmitieron inequívocamente quién tiene ahora el poder y sembraron la semilla de un futuro conflicto intra-institucional, ya que es poco probable que los militares lo olviden, sobre todo teniendo en cuenta la incertidumbre respecto a la culpabilidad de muchos de ellos.

En un sentido diferente, la purga gubernamental sin un juicio justo contra los empleados públicos sospechosos de vínculos con el gülenismo y los intelectuales que habían criticado la forma en que se estaba manejando la guerra contra los kurdos originará una nueva categoría de agraviados. En muchos casos, el castigo se ha infligido a toda la familia. Algo parecido ocurre con el encarcelamiento de los sospechosos de simpatizar con el gülenismo y la confiscación de gran parte de sus bienes, también en este caso sin juicio, que posiblemente socavarán la confianza en el sistema judicial. En el pasado, en numerosas ocasiones el Estado turco se apropió ilegalmente de propiedades. Sin embargo, las confiscaciones se solían imponer a las minorías religiosas, como en el tristemente célebre caso Varlik Vergisi (impuesto sobre el patrimonio) y, por tanto, la opinión pública no las cuestionaba, mientras que los miembros de las minorías a menudo “votaron con los pies” abandonando el país. Esta vez el objetivo no son



las minorías y, en consecuencia, es posible que el caso se vuelva contra el gobierno. Turquía forma parte de una serie de instituciones internacionales, incluidas europeas, a las que es probable que acudan las víctimas de las purgas en busca de compensación. También aquí las medidas extrajudiciales han sembrado la semilla de la protesta continua.

Uno de los bastiones importantes de la oposición, la prensa, y, en gran medida, Internet, está igualmente sometido al control del gobierno. A la prensa turca apenas le ha quedado alguna publicación de la oposición. En los meses que precedieron y siguieron al golpe, las autoridades se apoderaron de numerosos periódicos y los cerraron. Aunque, a corto plazo, este control sobre la prensa ayude al gobierno a vigilar los contenidos, es probable que, a la larga, engendre escepticismo y desconfianza hacia las autoridades.

#### ■ El problema kurdo

En muchos sentidos, este es el principal problema al que se enfrenta el gobierno, porque, a diferencia de los otros dos, en la población kurda, Erdogan y el régimen tienen a un adversario curtido. El Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) es hoy la principal organización representante de la lucha kurda y, como tal, cuenta con un apoyo significativo en un segmento de la sociedad. De hecho, la resiliencia del PKK, que inició sus actividades violentas en 1984, tiene tanto que ver con las circunstancias favorables en los países vecinos como con las deficientes políticas gubernamentales, que han contribuido a que haya ido acaparando apoyo y seguidores a lo largo de los años.

Erdogan no es responsable del origen del problema kurdo; lo ha heredado de sus predecesores. Hay que reconocer que es quien más lejos ha ido en la búsqueda de una solución. Ha asumido riesgos que ningún otro líder turco, civil o militar, se ha atrevido a asumir, con tal de abrir un canal de comunicación con la cúpula del PKK y entablar una negociación. En esta negociación además de una delegación del gobierno, participaron Abdullah Ocalan, líder del PKK y actualmente bajo custodia en una lejana isla del mar de Mármara, y una delegación de políticos kurdos. Ambas partes llegaron incluso a un principio de acuerdo que, al final, fue anulado por Erdogan. Lo que le hizo cambiar de opinión y abandonar el proceso de paz con los kurdos fue la aparición del Partido de la Unión Democrática sirio (PYD, por sus siglas en kurdo), creado por el propio PKK, como uno de los principales beligerantes en la guerra civil siria. El PYD recibió un importante impulso cuando Estados Unidos se les unió para combatir a su enemigo común, el grupo Estado Islámico (EI).

Desde el punto de vista de Erdogan, la aparición en Siria de una poderosa fuerza kurda vinculada al PKK fue demasiado. Exigió que el PKK llevase las riendas del PYD, y cuando los kurdos se negaron, invalidó el acuerdo que sus propios representantes habían firmado. La guerra

entre Turquía y el PKK se reanudó rápidamente, con efectos devastadores para la población civil kurda atrapada en medio del conflicto, pero también para los combatientes de ambos bandos.

El PKK no puede ganar en Turquía. Nunca lo ha conseguido en el pasado. Lo que sí puede hacer, sin embargo, es causar un gran número de víctimas entre los soldados turcos y, si quiere, llevar la violencia a las ciudades del oeste del país. El miedo a las victorias del PYD en Siria ya se ha apoderado de las fuerzas turcas que ocuparon la ciudad de Yarbilus en un intento de impedir el avance kurdo hacia el Oeste con el objetivo de crear una zona contigua al Sur de la frontera turca. En un complicado juego de política de alto riesgo y diplomacia, los estadounidenses, que tienen fuerzas especiales sobre el terreno en Siria, intentan separar a los turcos de los kurdos. La situación puede desembocar en múltiples y diferentes resultados, muchos de los cuales implican un agravamiento del conflicto.

El actual conflicto con el PKK proporciona a Erdogan una mínima legitimidad, pero también podría allanar el camino a un aumento de la inestabilidad en el futuro. En el pasado, el presidente turco ha demostrado poseer una considerable habilidad. Puede volver a poner en marcha un proceso de paz –de hecho, esta es una decisión que, por ahora, depende exclusivamente de él– si piensa que las condiciones políticas y sobre el terreno le son favorables. No obstante, es improbable que tome la iniciativa en este asunto hasta que se haya asegurado el cambio del sistema político de su país.

#### Conclusión

**E**s posible que, a corto plazo, el intento de golpe de Estado del 15 de julio haya facilitado la consolidación del poder de Erdogan en Turquía. Sin embargo, la impresión puede ser engañosa. Aunque la mayoría de los adversarios del régimen hayan sido expulsados, o el miedo les haya llevado a esconderse, es poco probable que desaparezca toda la oposición. De hecho, los cambios que están teniendo lugar seguramente ampliarán la brecha entre Ankara y las capitales europeas, lo cual ocasionará otras tantas crisis.

Al final, en qué medida logre sus propósitos Erdogan dependerá sobre todo de su capacidad para anticiparse a los problemas y buscar el asesoramiento de personas que no formen parte de su camarilla de aduladores. Quizá sean mucho más relevantes los acontecimientos que escapan a su control, que van desde la economía mundial hasta la guerra civil en Siria, por citar tan solo dos. Por último, está el problema kurdo. Puede ocurrir que los kurdos no logren la victoria militar, pero que tampoco la logre el Estado turco. Entonces se volverá a alguna forma de proceso de negociación. La única pregunta es cuándo. ■

## El AKP y Fethullah Gülen: un matrimonio de conveniencia con un divorcio doloroso

La ruptura entre Erdogan y Gülen provoca una escisión en el seno del movimiento islamista en Turquía.

Jana Jabbour

**Y**a en las horas tras al golpe de Estado fallido del 15 de julio, el gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) y el presidente Recep Tayyip Erdogan acusaron a Fethullah Gülen y a sus simpatizantes de ser los instigadores del golpe. El movimiento de Gülen, calificado por las autoridades turcas de “organización terrorista gülenista” (FETÖ) e identificado como una “red ilegal de apariencia legal y que amenaza a la seguridad nacional”, es considerado el enemigo número uno del país y es objeto de una purga masiva en el ejército, el sistema judicial, la policía y las universidades. Ahora bien, esta guerra sin piedad parece a primera vista sorprendente porque en los años 2000 las relaciones entre Gülen y el AKP eran pacíficas e, incluso, amistosas. Erdogan y Gülen, antiguos cómplices, se han convertido en enemigos declarados. Convendría, por tanto, repasar las circunstancias que les llevó a unirse antes de analizar las razones de la ruptura.

### El pensamiento gülenista frente a la ideología del AKP

**A**unque el AKP y el movimiento de Gülen son considerados grupos religiosos y comparten un proyecto idéntico que consiste en promover el islam y crear una sociedad piadosa, existen, sin embargo, importantes divergencias entre ellos tanto en el plano ideológico como en el político. El AKP, que surge de la hermandad Naksibendi y del movimiento Milli Görü fundado por Necmettin Erbakan, reivindica abiertamente su pertenencia al islam político; el partido pretende ocupar el terreno político adueñándose del juego democrático. Su corpus ideológico, aunque se basa principalmente en el pensamiento de Erbakan, también se inspira en textos de ideólogos islamistas árabes como Hassan al Banna, Sayyid Qutb y Rachid Ghanuchi, que abogan por la conquista del poder. Fethullah Gülen, por el contrario, procede de la hermandad Nurcu, que se basa en un pensamiento heterodoxo y defiende un islam más “velado” en el que la influencia política se consigue más a través de la educación que del ejercicio directo del poder. Además, Gülen rechaza

explícitamente la formación de partidos islamistas cuyo objetivo sea hacerse con el poder y gobernar el país en nombre del islam. Prefiere una vía oculta que consiste en infiltrarse progresivamente en el aparato del Estado colocando a una élite piadosa en cargos clave en el seno de las instituciones y apartando a las antiguas élites kemalistas.

El pensamiento de Gülen está determinado por su trayectoria personal y por los acontecimientos políticos. Nacido en 1938 en Erzurum, en el este de Turquía, en una región reclamada durante mucho tiempo por el imperio ruso, Gülen estructura su pensamiento en torno a dos elementos: el nacionalismo turco como medio para proteger la integridad territorial del país, y la relación con la religión como medio para vencer al materialismo y el ateísmo de la Unión Soviética. Inspirado por el pensador sufí Said Nursi (1877-1961), que consideraba que la ciencia y la religión eran compatibles, Gülen aboga por un resurgimiento del islam y por un cambio gradual de la sociedad y del Estado a través de la educación de una joven generación vanguardista que domina la ciencia y la tecnología y que, al mismo tiempo, es profundamente religiosa. Esta “generación de oro” (*altın nesil*), educada según la buena conducta islámica y sin complejos frente a la modernidad, está llamada a ocupar cargos influyentes y a hacerse con las riendas del país. Gracias a esta estrategia de infiltración, Gülen pretende provocar una revolución silenciosa y, a la larga, transformar profundamente el Estado.

Gülen, que trabajaba como imán y predicador, creó en Turquía, en los años ochenta, unos colegios cuya naturaleza misionaria, identidad opaca, predilección por el secretismo y cuyo objetivo de conseguir influencia (el acceso de una élite religiosa a puestos clave en el aparato del Estado), los acercan al mismo tiempo a los Jesuitas y al Opus Dei. Se crearon dos tipos de centros: por una parte, los *dershane*, colegios preparatorios para los exámenes de acceso a las universidades y a las oposiciones administrativas, que gozan de gran popularidad por la elevada tasa de aprobados de sus alumnos; y, por otra, residencias universitarias e internados (*isik evleri* o “casas de luz”) en los que los residentes tienen que participar en reuniones nocturnas (*çay sohbetleri*) en las que se leen y comentan tex-

Jana Jabbour es doctora asociada de Sciences Po, París/CERI y profesora de la Universidad Saint-Joseph de Beirut.

tos de Nursi y Gülen. Al dar preferencia al colegio sobre la mezquita, y a la educación sobre la predicación, Gülen propuso una nueva vía de islamización de la sociedad (véanse los estudios de Bayram Balci). A partir de los años noventa, esta actividad educativa se llevó a cabo a escala internacional, ya que la caída de la URSS y la promoción del “panturquismo” por parte de Turgut Özal permitieron a los *fethullacilar* (simpatizantes del movimiento) establecer sus colegios en Asia Central. En pocos años, la influencia del movimiento se hizo patente en todos los sectores. Gülen, designado por *Foreign Policy* como “el intelectual musulmán más influyente del mundo”, dirige un auténtico imperio, con más de 500 colegios en Turquía y más de 1.000 en 120 países (Asia, América, Europa y África), una organización patronal (TÜSKON), una ONG (Kimse Yok Mu), una entidad bancaria (Asya Finans), cadenas de televisión (Samanyolu) y radio (Burç FM y Dünya), un periódico (*Zaman*), y una agencia de prensa (Cihan). El movimiento, conocido por el nombre de “Cemaat” (comunidad/hermandad) o también “Hizmet” (servicio), tiene unos tres millones de simpatizantes en Turquía.

Sin embargo, a pesar del éxito y de la expansión de sus actividades, Gülen decidió en 1999 exiliarse a Estados Unidos, oficialmente para recibir tratamiento médico, pero extraoficialmente para huir de la clase dirigente kemalista y del ejército, que le acusaban de “atentar contra la naturaleza laica de la República”. Fue exculpado en 2008, pero no regresó a Turquía. Para algunos, esta decisión de exiliarse voluntariamente se explica por las ideas políticas y el proyecto político de Gülen. Inspirándose en el ayatolá Jomeini, que organizó la revolución iraní desde Neauphle-le-Château en Francia, Gülen prolongó su exilio en Pensilvania para preparar mejor la “revolución” en Turquía y regresar a su país en una posición más fuerte.

Además de las discrepancias ideológicas, al AKP y a Gülen les separan numerosos desacuerdos políticos. Por una parte, mientras el AKP mantiene estrechas relaciones con el mundo árabe, Gülen se muestra condescendiente, e incluso desdeñoso, con esta región. De hecho, el islam de Gülen es un islam basado en la hermandad con un importante componente nacionalista; el predicador considera que el “verdadero” islam es el turco, y no el del mundo árabe. Esa es la razón por la cual Gülen ve con recelo el acercamiento entre Ankara y Oriente Medio bajo el gobierno del AKP, e insiste en la estrecha vinculación de Turquía con Occidente. Por otra parte, en cuanto a la política interior, mientras el AKP muestra una relativa apertura con respecto a los kurdos al reconocerles unos derechos culturales, Gülen se opone a hacerles cualquier concesión, en nombre de un nacionalismo turco exacerbado.

### De la convergencia de la década de 2000...

**N**o obstante, a pesar de estas importantes divergencias, en los años 2000 se creó una alianza circunstancial entre el AKP y Gülen. Enfrentados a un enemigo común, es decir, la clase dirigente kemalista

y el ejército que desconfiaban de los grupos religiosos, el partido en el poder y la Cemaat unieron sus esfuerzos para debilitar al ejército y acabar con su control sobre la vida política. Así, en esos años, y con el fin de consolidar su poder en el aparato estatal y burocrático, el gobierno del AKP se dedicó a apartar a los altos funcionarios ultrakemalistas y a sustituirlos por personas cercanas al movimiento de Gülen. En este sentido, para aumentar su influencia en las instituciones, el AKP ayudó a los discípulos de Gülen en su proyecto de infiltración en el Estado. Como contrapartida, gracias a las redes gülenistas en el seno del aparato del Estado, el AKP logró asestar un golpe definitivo al ejército, ya que, entre 2007 y 2009, el gobierno del AKP llevó a cabo detenciones masivas de generales a los que acusaba de conspirar contra el Estado fomentando un golpe, y a los que enjuició en los procesos “Ergenekon” y “Balyoz”. Ahora bien, esta acción, que supuso un golpe definitivo para el ejército, fue posible gracias al apoyo y la complicidad de los *fethullacilar* y a la extensión de sus redes en el seno de la policía y del sistema judicial. Los sospechosos fueron detenidos por policías gülenistas, fueron procesados por jueces gülenistas y sus juicios fueron ampliamente cubiertos por medios de comunicación gülenistas.

Además, la convergencia entre el AKP y Gülen a lo largo de la década de 2000 responde a los intereses “materiales” de las dos partes. De hecho, el movimiento gülenista, que trataba de incrementar su influencia en el extranjero, se benefició de la política de buena vecindad del AKP para extender su presencia en Oriente Medio. Esta primero fue intelectual: la Cemaat difundió el pensamiento de su maestro mediante publicaciones en árabe dirigidas al público de Oriente Medio. Las editoriales Sözler y Dar el-Nil (*Nil Yayınları*), afiliadas al movimiento, abrieron una oficina en El Cairo donde vendían a un módico precio el conjunto de las obras de Gülen traducidas al árabe. En 2005, la editorial *Isik* (Luz), vinculada a Gülen, sacó la revista *Hira'*, cuyo nombre es significativo porque se refiere a la cueva en la que el profeta Mahoma tuvo la revelación por primera vez. *Hira'*, que se imprime en El Cairo, tiene hoy más de 37.000 suscriptores en el mundo árabe.

Por otra parte, el movimiento de Gülen, aprovechando las buenas relaciones entre el gobierno del AKP y los Estados árabes en la década de 2000, logró implantar sus colegios en la región. Se abrieron tres centros escolares en Egipto (El Cairo, Bani Suef y Alejandría); cuatro en Marruecos (Rabat, Agadir y Casablanca); y existe una universidad en Erbil, en el Kurdistán iraquí. En 2017 está previsto que se abran otros 10 centros en Túnez y Argelia. La educación que se imparte en estos colegios está orientada al mundo moderno, se hace hincapié en las asignaturas científicas e la informática, y la enseñanza del inglés es obligatoria (junto al árabe y al turco). La educación religiosa no es explícita, sino que se basa en unos métodos sutiles y en la socialización mediante el islam. Por una parte, los alumnos son supervisados por unos educadores —el *abi* (hermano mayor) o la *abla* (hermana mayor)—



que se supone que tienen una conducta ejemplar (*tem-sil*) y se encargan de inculcarles los valores y la moral islámicos (*edep*) mediante discusiones y un seguimiento pedagógico y personal exhaustivo. Y, por otra, la enseñanza de la religión se realiza mediante la presión, difusa pero muy presente, para la observancia de una moral religiosa (por ejemplo, se anima a los alumnos a cumplir con el deber de rezar). Estos colegios “modernos” y orientados al futuro tienen un gran prestigio y una gran influencia en Oriente Medio porque el sistema educativo está en crisis en la mayoría de los países árabes.

Ahora bien, la implantación de los colegios gülenistas y el éxito que tienen entre la población de Oriente Medio se deben a los intereses del AKP en materia de política exterior. De hecho, estos colegios contribuyen al poder blando de Turquía en la región, porque, por un lado, en la mente de la población árabe, se asocian directamente a su país de origen (Turquía), lo que contribuye a aumentar la visibilidad de Ankara en Oriente Medio y, por otro, tienen capacidad para crear una élite árabe turcófona e, incluso, turcófila. En este sentido, estos colegios están al servicio de la política de acercamiento turco-árabe que lleva a cabo el gobierno del AKP, contribuyen a la estrategia de poderío de Ankara en Oriente Medio y sirven de vector de difusión del poder blando y de instrumento de política exterior. Según confiesa un ministro turco, “los colegios [gülenistas] son el actor más importante de la política exterior” (*Türk okulları, dış politikanın en önemli aktörü*).

Así, aunque existen numerosos desacuerdos ideológicos y políticos entre el AKP y el movimiento de Gülen, sus programas e intereses coincidieron en la década de 2000. En el plano interior, las dos partes pretendían luchar contra la clase dirigente kemalista, su enemigo común, y en el exterior, los *fethullacilar* necesitaban un apoyo gubernamental para ampliar su red en Oriente Medio, y el gobierno del AKP pretendía aprovechar sus acciones para incrementar el poder blando de Ankara en la región. La Cemaat y el AKP establecieron así una asociación temporal por razones de conveniencia que satisfacía a ambos.

### ...a la guerra abierta

**A**hora bien, la ruptura era inevitable. Una vez que el enemigo común quedó debilitado y volvió a sus cuarteles, las discrepancias, evidentemente, resurgieron y provocaron una lucha fratricida entre los antiguos aliados. La ruptura entre Gülen y el AKP fue progresiva. El primer desacuerdo se produjo en mayo de 2010 con el asunto del Mavi Marmara. Gülen, que siempre ha mantenido buenas relaciones con Occidente y que nunca ha atacado abiertamente a Israel, se opuso al envío de una flotilla humanitaria por parte de la ONG turca IHH y del gobierno del AKP para romper el bloqueo israelí de Gaza. Cuando la flotilla fue inspeccionada por Israel causando la muerte de nueve activistas turcos, Erdogan rompió las relaciones diplomáticas con Tel Aviv. Gülen, por su

parte, defendió una postura pro-israelí para mantener su imagen en EE UU. Para Erdogan, fue la primera traición de su “amigo”. A continuación, la forma de abordar la cuestión kurda se convirtió en un nuevo punto de fricción. Cuando Erdogan encargó a Hakan Fidan, el jefe del servicio secreto (MIT), llevar a cabo unas negociaciones secretas con el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) en Oslo, jueces gülenistas emitieron una orden de arresto contra Fidan, lo que obligó a Erdogan a someter a votación una ley que le ofrecía inmunidad judicial.

El divorcio empezó en 2013. En mayo de ese año, se sospechaba que los gülenistas habían participado en la revuelta de Gezi contra el gobierno del AKP. Como represalia, éste ordenó el cierre de los *dershane*, la gallina de los huevos de oro de la Cemaat. En diciembre, Gülen respondió asestando un serio golpe al gobierno. Los gülenistas, bien infiltrados en el aparato del Estado y con capacidad de espionaje, hicieron públicas unas grabaciones telefónicas que insinuaban la implicación de Erdogan y de su entorno en asuntos de corrupción financiera. En ese momento se alcanzó un punto de no retorno y se declaró una guerra abierta. El gobierno del AKP inició una purga contra el “enemigo del interior”, acusado de ser “un Estado dentro del Estado” (*derin devlet*). Erdogan declaró: “Perseguiremos hasta el último de ellos, hasta su guarida”. En este contexto de lucha fratricida se produjo el golpe de Estado del 15 de julio de 2016, que fue calificado por Erdogan de “don del Cielo” para “limpiar el Estado del cáncer [Gülen] que se ha extendido por su cuerpo”, lo que aceleró la purga iniciada en diciembre de 2013.

### Perspectivas de futuro

**E**l golpe de Estado fallido y la purga contra el movimiento de Gülen que se produjo a continuación tienen dos consecuencias importantes. Por una parte, han provocado una escisión y una fractura en el seno del movimiento islamista en Turquía, ya que las dos facciones islamistas más grandes del país libran ahora una guerra sin piedad que crea profundas heridas y que podría modificar el panorama político turco a largo plazo. Y, por otra, suponen el fin de la Cemaat en Turquía, porque además de tener ahora una mala reputación entre la opinión pública por haber instigado un golpe de Estado, el movimiento ve cómo se cierran sus colegios, se eliminan sus fuentes de financiación, se prohíben sus medios de comunicación y se persigue a sus simpatizantes. Actualmente, la Cemaat se encuentra en un momento decisivo de su historia y lucha por sobrevivir. En este contexto, parece que su única vía de salvación es su implantación en el extranjero. Mientras los colegios gülenistas en África, Asia, los Balcanes y Oriente Medio sigan siendo apreciados por las élites e impartan una enseñanza moderna y de calidad en comparación con el deficiente sistema educativo local, tendrán posibilidades de permanecer en estos países y, por tanto, de alargar la vida de la Cemaat. El movimiento de Gülen se juega ahora su futuro en el extranjero. ■



# CADA VEZ MÁS RÁPIDO

En tanto que líder mundialmente reconocido del sector aeroespacial – y dotado con los productos más innovadores del mercado, tales como el X<sup>3</sup>, que alcanza velocidades récord – ocupamos una posición idónea para hacer frente a cualquier reto que aparezca en nuestro horizonte y ofrecer soluciones a escala mundial que contribuyen a impulsar y expandir el negocio de nuestros clientes. Visite [www.airbusgroup.com](http://www.airbusgroup.com)

**Airbus Group. We make it fly.**

**AIRBUS**  
GROUP

## El ejército turco, encerrado en sus cuarteles

Las fuerzas armadas se encuentran en proceso de reestructuración. Queda por ver si es el principio de una fusión con el AKP o un verdadero plan de profesionalización.

Sümbül Kaya

**E**l intento de golpe de Estado del 15 de julio de 2016, llevado a cabo por una fracción de militares de las fuerzas armadas turcas que supuestamente pertenecían al movimiento de la hermandad religiosa del predicador Fethullah Gülen, sigue planteando dudas a muchos turcos. Un mes después de la intentona golpista, algunos siguen tratando de comprender lo que pasó aquella noche. Entre ellos está Sibel, profesora jubilada simpatizante del opositor Partido Republicano del Pueblo (CHP). Desconfía de las conclusiones precipitadas y critica la excesiva tolerancia del presidente de la República, Recep Tayyip Erdogan, con los miembros de la FETÖ (organización terrorista gülenista) como se les denomina ahora, que supuestamente se han introducido en todos los órganos del Estado. Otros, como Mustafa, obrero residente en Francia que pasa las vacaciones en Turquía, siguen toda la evolución de la investigación en curso a través de los testimonios y los vídeos de las cámaras de vigilancia que encuentran en las redes sociales y en los medios de comunicación, a fin de aclararse, aunque todo sigue resultándole un tanto confuso. A diario, los medios aportan algún elemento nuevo a la investigación en curso y plantean interrogantes sobre quién se esconde en realidad tras esos disidentes del ejército. La hipótesis de la participación de la CIA resuena cada vez más entre los dirigentes políticos del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) y entre algunos exmilitares, especialmente un antiguo jefe del Estado Mayor, Iker Basbug, quien ha señalado a los medios de comunicación que detrás de la FETÖ hay otras potencias extranjeras y ha mencionado expresamente a la CIA.

Por lo que se refiere al desarrollo de los acontecimientos de aquella noche del 15 de julio, destaca el hecho de que la intentona golpista se había planeado minuciosamente, aunque el descubrimiento del complot por parte de los servicios secretos turcos (MIT) sin duda empujó a los amotinados a pasar a la acción antes de tiempo, por lo que sus planes se vinieron abajo. La mo-

vilización simultánea de militares en Ankara y Estambul, el intento de asesinato o secuestro del presidente Erdogan, de vacaciones en Marmaris, por parte de un equipo de las fuerzas especiales, el bombardeo de la Asamblea Nacional del Pueblo, la captura y el secuestro del jefe del Estado Mayor, la ocupación de la cadena de televisión pública TRT, ponen de manifiesto el alto grado de planificación, a pesar de cierta falta de profesionalidad. Este intento de golpe de Estado había movilizó asimismo a muchos generales y almirantes, entre ellos el general Akin Öztürk, excomandante del ejército del aire, y el comandante en jefe del segundo ejército turco, el general Adem Huduti. Un total de 2.839 soldados, entre ellos muchos reclutas, fueron detenidos por su participación en la intentona golpista, aunque por ahora se trate de una detención provisional. Su armamento era considerable: según las cifras facilitadas por el Estado Mayor, se utilizaron 35 aviones, 37 helicópteros, 246 carros y vehículos blindados, tres barcos y 3.992 armas ligeras.

Sin embargo, hay diversos factores, tal vez coyunturales, que pueden explicar el fracaso de la intentona. Una de las razones fundamentales es que los golpistas carecían de un apoyo importante en el seno de las fuerzas armadas turcas al no haber conseguido que se les unieran los jefes de mando de los distintos ejércitos (tierra, aire y mar) y el jefe del Estado Mayor, Hulusi Akar. Además, los oficiales de orientación ideológica más bien kemalista no siguieron a los golpistas e incluso se opusieron a la intentona. De forma más general, también se puede pensar que faltaba un apoyo real de la población y algunos agentes sociales, como ha subrayado muy acertadamente Jean François Pérouse, director del Instituto Francés de Estudios Anatolios (IFEA), que lo califica de “golpe de Estado sin suelo” (“Algunos comentarios tras el golpe de Estado fallido de la noche del 15 al 16 de julio de 2016. ¿Un golpe de estado sin suelo?”, 20 de julio de 2016, Observatorio de la vida política turca, <https://ovipot.hypotheses.org/14353>). Otro elemento

Sümbül Kaya es doctora en Ciencias Políticas por la Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne, posdoctoranda en el Centro de Estudios e Investigaciones Administrativas, Políticas y Sociales (CERAPS por sus siglas en francés), Universidad de Lille 2.





**El presidente Erdogan en las celebraciones del 94º aniversario del Día de la Victoria. Ankara, 30 de agosto de 2016.** / AP PHOTO / BURHAN OZBILICI

importante es la fortísima movilización callejera de la población, que hizo frente a los militares y sus tanques. De hecho, a pesar de que un comunicado de los golpistas difundido en el sitio de las fuerzas armadas instaba a la población a no salir de casa, una periodista de CNN Türk en contacto telefónico con Erdogan permitió a este pronunciarse y lanzar un llamamiento a los ciudadanos, instándoles a salir a las calles. La movilización de estas personas, ayudadas por la policía, cuyos efectivos se incrementaron y sus funciones se ampliaron por parte del gobierno del AKP, permitió neutralizar el avance de los militares. El balance humano es de 238 “mártires” y 2.197 heridos entre la población civil, según el Ministerio de Defensa turco (cifra publicada por el periódico independiente *Hürriyet* el 4 de agosto de 2016). En el bando de los golpistas, y según el primer ministro, hubo 24 fallecidos y 50 heridos. El poder de Erdogan ha salido reforzado de esta intentona golpista y en toda la administración, incluido el ejército, se han producido numerosas purgas.

El AKP, en el poder desde hace 14 años, no había vivido aún ninguna tentativa real de golpe de Estado, a pesar de que Turquía cuenta con una larga tradición de golpes (1960, 1971 y 1980) que siempre han provocado el derrocamiento del gobierno correspondiente. De hecho, desde la creación de la República turca, el ejército

ha desempeñado una función esencial en la política, al ayudar a los distintos regímenes o al Estado a legitimarse o a superar crisis políticas. El golpe de Estado de 1980 contribuyó incluso a instaurar un largo dominio militar sobre todos los demás sectores de la sociedad y especialmente sobre el sector político. Los poderes del Consejo de Seguridad Nacional se vieron reforzados con la Constitución de 1982. El gobierno tenía la obligación de dar prioridad a las recomendaciones de este Consejo, que se reunía una vez al mes a puerta cerrada y en el que se sentaban los altos mandos castrenses y algunos miembros del gabinete, bajo la autoridad del presidente de la República. La Constitución aprobada por la Junta Militar amplió y reforzó las funciones del Consejo de Seguridad Nacional, cuyas decisiones debía acatar el gobierno civil. Por tanto, las intervenciones militares posteriores ya no requerían una toma directa ni tampoco indirecta del poder. Es más, fue precisamente esta forma de intervención más sutil de los militares la que experimentó el movimiento de Necmettin Erbakan. El golpe de Estado posmoderno del 28 de febrero de 1997 difiere considerablemente de los golpes precedentes, más tradicionales, gracias a una serie de recomendaciones del Consejo de Seguridad Nacional, en gran medida respaldado por parte de la sociedad civil, que permitió derrocar al fin al gobierno de Erbakan, acusado

de islamismo político en 1998. Tras aprender las lecciones de ese periodo y romper con el partido de Erbakan, el actual presidente, Erdogan, creó el AKP. Desde la llegada de su partido al poder, en 2002, Erdogan ha intentado de distintas maneras que el ejército turco vuelva a sus cuarteles, pero la gestión posterior al intento de golpe de Estado va a conducir a su reestructuración completa.

### La reconfiguración del ejército en la gestión posterior al golpe de Estado

**S**egún las declaraciones del ministro de Defensa turco, 311 militares golpistas continúan a la fuga, entre ellos nueve generales. Binali Yildirim también afirma que “el riesgo de un golpe de Estado no ha desaparecido” y que intentan eliminar definitivamente dicho riesgo. En efecto, en todas las administraciones turcas se ha destituido a funcionarios de su cargo y el ejército ha conocido una purga sin precedentes. Desde el 15 de julio, se ha expulsado a 3.073 militares en total.

¿Existe realmente riesgo de otro golpe de Estado? ¿Puede el ejército intervenir todavía en el campo político? Los recientes acontecimientos en Turquía nos muestran hasta qué punto la institución militar no es una “institución total” completamente separada del mundo social, y que es permeable a las fuerzas sociales y políticas (Goffman Erving, *Asiles: études sur la condition sociale des malades mentaux*, Les éditions de Minuit, París, 1968). Por otra parte, Hamit Bozarslan, historiador y director de investigación en la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales (EHESS), ha puesto de manifiesto que, desde el imperio otomano y a excepción del periodo kemalista, el ejército siempre ha sido “el teatro de diversas camarillas, como en 1908-1918, o bien de fuertes tensiones internas a semejanza de las de 1960-1970”. Por tanto, siempre ha estado “expuesto a las tensiones y los desgarros políticos e ideológicos de Turquía, hasta el punto de convertirse en su caja de resonancia” (Hamit Bozarslan, “Ejército y política en Turquía (1908-1980)”, *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 2014/4 (N.124)), como también sucede en la actualidad. El cuerpo de oficiales es extremadamente heterogéneo y no se puede afirmar que en el futuro no vaya a haber tensiones internas en el seno de esta institución.

Sin embargo, el ejército turco ya nunca será lo que era, tras la adopción el 30 de julio de 2016 de un decreto ley de 91 páginas (*Kanun Hükmünde kararname*) aprobado en el contexto del Estado de emergencia. En efecto, los pilares de las fuerzas armadas se han transformado, ya que las fuerzas de tierra, mar y aire estarán, a partir de ahora, vinculadas al Ministerio de Defensa, en lugar de al Estado Mayor. El presidente de la República y el primer ministro podrán dar órdenes directamente y también pedir información a los comandantes de los tres ejércitos. La orden dada debe ejecutarse de inmediato

sin que sea necesaria la autorización de otra instancia. En consecuencia, los comandantes de las fuerzas armadas deben asimismo ejecutar la orden sin que el jefe del Estado Mayor la valide. Sin duda, el objetivo del gobierno del AKP es someter el poder militar al poder civil y político. Todas las escuelas militares (academias e institutos militares, escuelas de formación de suboficiales) se han cerrado. Además, los alumnos militares que han terminado su formación en 2016 no serán asignados a ningún puesto porque las escuelas militares “se han convertido en un foco de gülenistas”. Por tanto, más de 16.575 alumnos militares van a volver a la vida civil. Instituciones de nueva creación se encargarán de la formación de los suboficiales y oficiales, y se prevé la instauración de una universidad de Defensa Nacional. Del mismo modo, nuevos institutos formarán a los suboficiales de los ejércitos de tierra, mar y aire. Para la formación del personal y el reclutamiento de la guardia civil y los guardacostas, se ha creado una Academia de la Guardia Civil y los Guardacostas, vinculada al Ministerio de Interior. El objetivo sería transformar el ejército turco en un ejército profesional y reforzarlo, según declaraciones del primer ministro, Binali Yildirim.

Los principales partidos de la oposición –CHP la oposición kemalista, Partido de Acción Nacionalista-MHP, la extrema derecha– se han unido al gobierno del AKP para denunciar el intento de golpe de Estado, y hasta Selahattin Demirtas, presidente del Partido Democrático de los Pueblos (HDP), que guarda las distancias con los gobernantes actuales, ha indicado que “están en contra de cualquier golpe de Estado”. Pero es más bien en la gestión posterior al golpe y en la reconfiguración del Estado y el ejército donde se va a notar la disensión, aun cuando la gran “concentración de los mártires y la democracia” del 7 de agosto en Yenikapi, a la que se invitó a todos los dirigentes de los partidos políticos, a excepción como siempre del HDP, dé la impresión de una unión sagrada. Kemal Kılıçdaroglu, presidente del CHP, se apresuró a transmitir al primer ministro sus inquietudes sobre la refundición del ejército prevista por el decreto ley aprobado durante el Estado de emergencia y promulgado en el boletín oficial sin debate parlamentario alguno. Esta reforma se considera anticonstitucional y podría anularse, según Kılıçdaroglu. La consigna de este es “ni golpe de Estado ni dictadura”, y no duda en interpelar directamente al presidente Erdogan en un discurso, en el que le dice: “¿Quién eres tú? ¿Acaso este Estado te pertenece? Es nuestro Estado, de todos nosotros, y es el Estado de 79 millones de personas”.

En el momento actual, los militares parecen encerrados en sus cuarteles, y camiones y autobuses municipales impiden todo movimiento. ¿Se vislumbran, en esta reestructuración del ejército, los albores de una fusión con el AKP, o un verdadero proyecto de profesionalización y sumisión del ejército al poder civil, para dejar definitivamente atrás las injerencias militares en los asuntos políticos? ■



## Ideas para la acción en el Mediterráneo



La principal red de centros de investigación sobre política y seguridad en el Mediterráneo abrió en 2010 una nueva etapa tras fijar su Secretaría en Barcelona, en concreto, en el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed).

Compuesta por 107 institutos de 32 países europeos y mediterráneos, la red EuroMeSCo (Euro-Mediterranean Study Commission) nació en 1996 para reforzar de forma conjunta y coordinada la investigación y el debate sobre temas políticos y de seguridad en el Mediterráneo, aspectos clave para la consecución de los objetivos del partenariado euromediterráneo.

### Ejes del plan de trabajo

- Programas de investigación
- Conferencia anual
- Seminarios, talleres de diálogo, presentaciones locales
- 4 líneas de publicaciones: EuroMeSCo Joint Policy Studies, EuroMeSCo Papers, EuroMeSCo Policy Briefs, EuroMeSCo Reports
- Web y newsletter

### Objetivos

Aumentar el potencial y la calidad de los miembros de la red y reforzar su influencia en el impulso de debates actuales relativos a las políticas euromediterráneas.

Fomentar iniciativas conjuntas y promover el diálogo entre los miembros de EuroMeSCo sobre la política y las relaciones euromediterráneas.

Dar a conocer las conclusiones de las investigaciones de los miembros a expertos en relaciones euromediterráneas, institutos de investigación e instituciones nacionales, europeos e internacionales vinculados a las relaciones euromediterráneas.



**IEMed.**



### Secretaría de EuroMeSCo

Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed)

Girona, 20 08010 Barcelona

[www.euromesco.net](http://www.euromesco.net) | [euromesco@iemed.org](mailto:euromesco@iemed.org)

T (+34) 93 244 98 50 | F (+34) 93 247 01 65



## Frentes y aliados en la política exterior turca

El intento de golpe de Estado ha aumentado la tensión en las relaciones de Turquía con EE UU y la UE y ha acelerado la reconciliación con Rusia.

Eduard Soler i Lecha

La política exterior no es inmune a los profundos cambios que está experimentando Turquía desde el intento de golpe de Estado del 15 de julio. Ankara recalibra prioridades y exige lealtad a sus aliados. Están aflorando viejas y nuevas tensiones y en los próximos meses varios actores tendrán que tomar decisiones trascendentes. Todas ellas vinculadas, de una u otra forma, a dos preguntas clave: si el gobierno turco puede luchar en todos los frentes a la vez y hasta dónde está dispuesto a llegar en el pulso con sus aliados tradicionales.

### ¿Es Rusia un aliado fiable o suficiente?

La fotografía de la cumbre en el Kremlin entre los presidentes, Vladimir Putin y Recep Tayyip Erdogan, el 9 de agosto ilustra un cambio de rumbo. El derribo de un cazabombardero ruso que había entrado durante 17 segundos en el espacio aéreo turco el 24 de noviembre de 2015 había abierto una grave crisis bilateral. El telón de fondo era el apoyo de ambos países a distintos contendientes en el conflicto sirio. En aquel momento, Turquía justificó esta acción argumentando que habían advertido repetidamente a las autoridades rusas que no iban a tolerar más incursiones en su espacio aéreo y convocó una reunión de la OTAN para exhibir músculo ante Moscú.

Rusia afirmó que no respondería militarmente sino con una política de sanciones centradas en el turismo y otros sectores estratégicos que afectaba con especial intensidad a algunas empresas muy cercanas al poder en Turquía. También modificó su política respecto a los kurdos sirios del Partido de la Unión Democrática-PYD (que Turquía considera una franquicia del Partido de los Trabajadores de Kurdistán-PKK), permitiendo la apertura de una representación en Moscú y suministrándoles armas. Finalmente, desde medios oficiales rusos se lanzó una campaña acusando al círculo más íntimo de Erdogan de financiar al grupo Estado Islámico (EI) a través de la compra de petróleo. Las posiciones estaban enrocadas y ninguna de las partes parecía satisfecha con el resultado.

Dos semanas antes del fallido golpe de Estado, Turquía y Rusia ya habían dado pasos hacia la distensión,

siendo los más importantes una disculpa oficial por parte de Erdogan y el anuncio ruso del levantamiento de sanciones. Con todo, la intentona golpista fue una oportunidad para acelerar e intensificar el acercamiento. Desde Turquía empezó a presentarse a Rusia como uno de los países que más habían apoyado al gobierno durante las horas más críticas del 15 de julio. Se puso en valor la llamada de solidaridad de Putin a Erdogan y en algunos medios incluso circuló una información no contrastada de que habrían sido los servicios de inteligencia rusos quienes habrían advertido a sus homólogos turcos de los planes golpistas. También se aprovechó para detener a los dos pilotos implicados en el derribo del cazabombardero, acusándoles de complicidad con los golpistas. Implícitamente, el mensaje que se trasladó a la opinión pública de ambos países es que este incidente también formaba parte de oscuras maniobras conspirativas.

Se ha especulado, y se seguirá haciendo, sobre cuáles son las motivaciones de ambas partes. Los beneficios económicos son evidentes pero tan o más relevantes son las consideraciones de carácter político. Después del intento de golpe, Turquía quiere poder decir a los europeos y norteamericanos que tiene alternativas. Y, el Kremlin, por su parte, estaba dispuesto a invertir en cualquier acción que cuestionara la solidez de la Alianza Atlántica o la mantuviera distraída.

Lo más razonable sería pensar que Turquía no espera sustituir una alianza por la otra, sino ampliar su margen de maniobra y evitar los riesgos que entrañaba tener a Moscú como enemigo.

### ¿Está Turquía dispuesta a poner en riesgo la perspectiva europea?

Turquía y la Unión Europea (UE) habían escenificado en marzo de 2016 la voluntad de abrir un nuevo capítulo en sus complicadas relaciones. Los líderes e instituciones europeos habían decidido llamar a las puertas de Turquía para solicitar su colaboración para frenar la llegada de refugiados e inmigrantes a las costas griegas. A cambio, prometían acelerar la li-

beralización de visados, doblar la ayuda financiera y reactivar las negociaciones de adhesión. Fue un acuerdo polémico, ampliamente criticado por organizaciones dedicadas a la atención de los refugiados y la protección de los derechos humanos. Pero los europeos tenían prisa en detener las llegadas y el gobierno turco estaba dispuesto a aprovechar la situación para obtener contrapartidas y, de paso, rebajar el nivel de críticas que le llegaban desde Europa.

Pronto se vio que no iba a ser tan sencillo. Desde las instituciones europeas se insistía en que la liberalización de los visados estaba condicionada a la adopción de varias medidas, entre otras una reforma de la legislación antiterrorista. Erdogan, ya antes del golpe, había advertido que si tenía que reformarla sería para endurecerla. Las relaciones bilaterales con Alemania también se enturbiaron, entre otros motivos, por el reconocimiento en el Parlamento alemán del genocidio armenio.

Tras el 15 de julio se han añadido nuevas fuentes de tensión. Desde Ankara se sigue lamentando la poca empatía de las instituciones y capitales europeas, y se recupera la idea de que la UE aplica a Turquía un doble rasero. Mientras, a Turquía le llueven críticas sobre el alcance y proporcionalidad de las medidas adoptadas hasta ahora y de las que puedan venir a continuación. Uno de los puntos más polémicos es el debate sobre la reinstauración de la pena de muerte. Es probable que no se llegue a este extremo y que haya sido una fórmula de canalizar, temporalmente, el trauma provocado por el golpe. No obstante, Bruselas se lo tomó en serio, advirtiéndole a Turquía de que equivaldría a poner fin al proceso negociador. El canciller austríaco, Christian Kern, fue todavía más lejos al afirmar que en la situación actual ya hay razones suficientes para dar por terminada las negociaciones de adhesión, que para él se habrían convertido en una "ficción diplomática".

Durante décadas ha habido muchas crisis entre Turquía y la UE y a pesar de que los avances en el proceso de adhesión han sido lentísimos, ninguna de las partes ha querido responsabilizarse de ponerle fin. En otras palabras, no ha habido portazo ni golpe encima de la mesa. La pregunta que en este momento hay que hacerse es si la situación creada tras la intentona golpista puede haber alterado estos parámetros. ¿Podríamos estar, por primera vez, en un momento en el que una o ambas partes estuvieran dispuestas a asumir los costes de un divorcio abrupto o estuvieran considerando que no tienen otra opción que hacerlo?

Los costes son altos. Turquía es, en términos comerciales, un país europeo y un cuestionamiento de su anclaje en el mercado común podría tener repercusiones peligrosas en los mercados. Por su parte, los europeos dependen de la colaboración turca para prevenir la llegada de más refugiados e inmigrantes irregulares. Una preocupación que adquiere más relevancia ante las citas electorales en Países Bajos, Francia y Alemania en 2017 y el ascenso de fuerzas xenófobas en todo el continente. A to-

do ello hay que añadir los riesgos de seguridad para ambas partes, la importancia de la colaboración en materia energética y logística y toda una serie de cuestiones menos tangibles, de carácter simbólico y reputacional.

Turquía parece asumir que está en una posición de fuerza y que los europeos van a transigir. De hecho, a medida que han avanzado las semanas, el tono de las críticas se ha reducido, las visitas se han multiplicado y se están buscando fórmulas para, al menos, ganar tiempo. En cuestión de meses veremos si Turquía ha interpretado bien las debilidades de la UE o si ha habido un error de cálculo.

### ¿Puede prescindir de Estados Unidos?

La pauta se repite. Antes del golpe las tensiones entre EE UU y Turquía ya habían aflorado, centradas especialmente en las quejas por parte turca de que Washington estuviera apoyando a milicias kurdas en Siria afines al PYD. Las visitas del secretario de Estado, Joe Biden, en enero de 2016 y de Erdogan a Washington, dos meses después, en vez de acercar posiciones sirvieron para hacer público el distanciamiento entre dos aliados. Tras el golpe fallido, las fuentes de tensión se han multiplicado.

La más notoria es la exigencia turca de que se extradite a Fethullah Gülen. El líder espiritual del movimiento Hizmet, considerado ahora como una organización terrorista en Turquía, reside en EE UU desde 1999. Las demandas de extradición no son una novedad pero en el momento en que Turquía le acusa de ser el artífice de un golpe de Estado, adquieren mayor relevancia. En EE UU preocupa que las evidencias que se aporten desde Turquía no sean suficientes o que no se pueda garantizar un juicio justo. Para Washington es una patata caliente, mientras que para Ankara es la prueba de fuego de la lealtad de su alianza.

A esto hay que añadir una campaña mediática contra EE UU entre medios afines al Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP). No han faltado las acusaciones de que los servicios secretos norteamericanos estuvieron detrás del golpe o decidieron mirar hacia otro lado. Son acusaciones muy graves, sobre todo cuando el propio Erdogan ha afirmado en público que los golpistas contaron con apoyo exterior y ha acusado a sus socios occidentales de apoyar a golpistas y terroristas y teniendo en cuenta que la embajada de EE UU ha tenido que emitir un comunicado desmintiendo tales acusaciones. Pero la escalada verbal, en particular por parte turca, estaba llegando a niveles peligrosos. Parece que ambas partes han decidido suavizar los tonos, especialmente tras el encuentro entre Barack Obama y Erdogan en la cumbre del G-20 de Hangzhou (4 y 5 de septiembre de 2016).

Una vez más la pregunta es hasta dónde está dispuesta a llegar Turquía en este pulso con sus aliados y si estamos ante una crisis coyuntural o un episodio que revelaría una erosión de la confianza de carácter es-

tructural y un convencimiento, por parte turca, de que puede y debe aumentar su nivel de autonomía estratégica respecto a EE UU. Cualquier movimiento que implique un distanciamiento entre Washington y Ankara tiene consecuencias para la Alianza Atlántica pero también para los conflictos que azotan Oriente Medio.

### ¿Qué implicación en el conflicto sirio?

**P**ocas semanas después del golpe, Turquía decidió dar un salto cualitativo en su implicación en el conflicto sirio, con una operación conjunta con el Ejército Libre Sirio para frenar la expansión territorial de las milicias kurdas al oeste del Éufrates y, a la vez, desalojar al EI de la frontera con Turquía. Poco a poco van perfilándose los planes para que este territorio se convierta en una especie de zona liberada que actúe como tampón, pero también sirva para reubicar a refugiados sirios.

El mensaje que Turquía ha lanzado es que no le da miedo luchar en varios frentes simultáneamente. Tal decisión sucede en plena reevaluación de su estrategia en Siria. Se llegó a especular sobre que el fracaso de la política turca en este conflicto habría sido uno de los elementos que habría precipitado la salida del anterior primer ministro, Ahmet Davutoglu. Esto, sumado a la necesidad de centrarse en el frente interno y al hecho de que las fuerzas armadas se estén recomponiendo tras las depuraciones contra los golpistas, podría haber provocado que Ankara optase por una política de perfil más bajo y gestos conciliadores. No está siendo así.

Podemos buscar la explicación en el contexto: el acercamiento a Rusia puede haber disminuido los riesgos de represalias ante este tipo de acciones, hay una clara voluntad de marcar perfil propio ante Washington, y el aumento de atentados terroristas y los avances de las milicias kurdas en Siria han modificado la percepción de las amenazas. Para Turquía no hay ninguna diferencia entre el PKK, el PYD y las milicias kurdas en Siria y, por consiguiente, ni puede ni quiere trazar una línea entre su seguridad interior y lo que sucede al otro lado de la frontera. Además, elevando su perfil en el conflicto sirio espera reforzar la imagen de que es un actor imprescindible. Eso le serviría no solo para influir en el futuro de Siria, sino también para mejorar su posición negociadora en otros frentes respecto a potencias como Rusia, Irán o el propio EE UU.

Una mayor implicación en el conflicto sirio entraña riesgos. Turquía, a pesar de estar ocupada en otros frentes, parece dispuesta a asumirlos.

### ¿Qué diplomacia pública?

**E**n los últimos años se ha escrito mucho sobre la nueva política exterior turca. Una de las novedades consistía en apoyarse en recursos de poder blando (*soft power*), en la voluntad de consolidar una nueva imagen e identidad internacionales y en una nue-

va estrategia de diplomacia pública en la que, por definición, organizaciones de la sociedad civil y, especialmente, las instituciones educativas y culturales tenían un papel activo. Hasta que se produjo el divorcio entre el AKP y el gülenismo, gobierno e instituciones vinculadas a este movimiento trabajaron conjuntamente en esta dirección.

La situación ha cambiado radicalmente. Han trascendido las presiones a terceros países para que cierren instituciones educativas, medios de comunicación u organizaciones empresariales vinculadas al gülenismo. Hay que tener en cuenta que en algunos países de África, Asia Central, el Cáucaso o también en Pakistán, estas instituciones habían adquirido un notable prestigio y sus escuelas y universidades habían sabido atraer a los hijos de las emergentes clases medias. Algunos países como Azerbaiyán han accedido a las presiones, otros todavía se lo están pensando, sobre todo por los costes internos que podrían comportar. Pero el mensaje que llega desde Ankara es inequívoco: hay que escoger, no se puede estar a buenas con los dos.

Es probable que también se refuerce el control de las diásporas turcas. No es una novedad porque el gobierno está acostumbrado a luchar contra las antenas exteriores de grupos afines al PKK pero, a partir de ahora, el radar de acción va a ampliarse para incorporar, de forma sistemática, a personas u organizaciones gülenistas. Y las embajadas van a tener un encargo importante: convencer a sus interlocutores de que deben tratar al gülenismo como una amenaza terrorista y que las acciones que Turquía está emprendiendo dentro y fuera del país son necesarias y legítimas. Los tonos diplomáticos van a endurecerse y la preocupación por la imagen del país pasará a segundo plano.

### Cuántos frentes y con qué aliados

**T**urquía parece dispuesta a luchar en varios frentes a la vez y al tiempo echar un pulso a sus socios y aliados. Erdogan y su gobierno no aceptan matices: o se está con ellos o se está contra ellos. A pesar de haber sufrido un intento de golpe de Estado, o precisamente porque pudo sofocarlo, el gobierno se siente fuerte. Fuerte para cerrar la crisis bilateral con Moscú, para hacer oídos sordos a las críticas que le lleguen desde Europa, para exigir lealtad a Washington, para embarcarse en operaciones militares en Siria y para lanzar una campaña global contra el movimiento gülenista. El tiempo nos dirá si Turquía ha calculado bien su fortaleza y las debilidades de los demás. ■



32 La nueva estrategia de la OTAN en Libia

35 Comicios en Marruecos, gestión a golpe de escándalo

38 La independencia palestina tendrá que esperar

41 Terrorismo, motor de cambio de la política exterior



Protesta en contra del general Jalifa Haftar y contra la intervención militar de Francia en Libia. Trípoli, agosto de 2016./STRINGER/AFP/GETTY IMAGES

## Libia, Marruecos, Palestina

**A**nte el peligro de que Libia, sumida en el caos desde la guerra civil de 2011, se convierta en base del grupo Estado Islámico, cada día se hace mayor alusión a una nueva intervención de la OTAN. Sin embargo, teniendo en cuenta el fracaso de 2011, así como el aumento de las tensiones entre Rusia y Occidente, todo indica que la Alianza actuará militarmente a través del Africom o de las fuerzas especiales y, al mismo tiempo, prestará apoyo técnico al poder en Libia. A principios de octubre, Marruecos celebra elecciones legislativas en medio de escándalos políticos y religiosos que solo crean incertidumbre entre la opinión pública. Estos comicios, que se juegan en un nuevo escenario político dividido entre el PJD y el PAM, sirven para poner a prueba la fuerza de las formaciones po-

líticas y su base social, pero, en general, supondrán pocos cambios.

Por lo que se refiere al proceso de paz israelo-palestino, éste se encuentra estancado por la parálisis política e institucional palestina, a lo que hay que sumar una coyuntura internacional –guerras civiles en Siria, Libia y Yemen, Daesh, crisis de los refugiados– que ha suprimido temporalmente la cuestión palestina de la agenda internacional.

Cierra la sección un análisis sobre las repercusiones de los atentados originados en la región MENA y perpetrados en Occidente sobre las políticas exteriores de los países afectados. Mientras que a finales del siglo XX, raramente estos ataques suponían un cambio, en los últimos años han tenido un efecto crecientemente militarizado en las políticas hacia la región.

## La nueva estrategia de la OTAN en Libia

La Alianza prefiere actuar militarmente a través del Africom o de las fuerzas especiales y, al mismo tiempo, prestar apoyo técnico al poder libio.

Moncef Djaziri

Desde hace varios meses, la posibilidad de una nueva intervención de la OTAN en Libia se plantea con regularidad, e incluso ha sido solicitada expresamente por algunas partes libias, como el Parlamento de Tobruk. Egipto también la ha solicitado. De hecho, el 4 de noviembre de 2015, el presidente egipcio, Abdelfatah al Sisi, pidió a la OTAN que “actuase para reconstruir Libia, que está sumida en la violencia desde el derrocamiento del régimen de Muamar Gadafi por una insurrección apoyada por la OTAN”.

Aunque la intervención militar de la OTAN pueda parecer pertinente, no parece que esté a la orden del día. El 6 de diciembre de 2015, el secretario general, Jens Stoltenberg, declaró que la “OTAN no debería plantearse una intervención militar en Libia”. Sin embargo, dijo, “estamos dispuestos a ayudar al gobierno libio y a prestarle apoyo, pero no interviniendo militarmente, una intervención que yo no recomiendo”. La OTAN prefiere actuar indirectamente para conseguir los mismos resultados, o parecidos, pero con un menor coste y sin intervención directa.

Por tanto, el objetivo de este texto es analizar el papel de la OTAN en Libia y mostrar que, con la experiencia del pasado y del fracaso de 2011, y teniendo en cuenta la configuración internacional y el aumento de las tensiones entre los países occidentales y Rusia, la organización militar transatlántica prefiere actuar militarmente a través del Africom (el mando militar estadounidense para África) o de las fuerzas especiales, y al mismo tiempo prestar apoyo técnico al poder en Libia.

### El fiasco de la OTAN y su reposicionamiento

La operación llamada “Protector unificado” de marzo de 2011, que se supone que debía ayudar a los libios de Bengasi que corrían el riesgo de ser masacrados, se convirtió rápidamente en una operación militar de apoyo a los rebeldes libios en su guerra contra el régimen de Gadafi, y todo ello en el marco de una mala lectura, intencionada o no, de la Resolución 1973 del 16 de marzo de 2011 del Consejo de Seguridad de la ONU, que

autorizaba el uso de todas las medidas necesarias para “proteger a los civiles de los ataques de las fuerzas de Gadafi, en concreto estableciendo una zona de exclusión aérea”. Ahora sabemos que la intervención de la OTAN no se ajustó al mandato de la ONU y se convirtió en una operación de guerra contra el régimen de Gadafi. Esto se ha reconocido en informes oficiales, como el del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de junio de 2011. Por otra parte, Seumas Milne escribía en mayo de 2012 en *The Guardian*: “Mientras que el mandato que la ONU otorgó a la OTAN era para proteger a los civiles, la Alianza, en la práctica, modificó esta misión. Al prestar todo su apoyo a uno de los bandos en el transcurso de una guerra civil cuyo objetivo era derrocar el régimen de Gadafi, se convirtió en la fuerza aérea de las milicias rebeldes en tierra”.

La intervención de la OTAN en los asuntos libios se remonta, por tanto, a marzo de 2011. Desde esa fecha, la Alianza es, más o menos, parte implicada en la estabilización de Libia. Sin embargo, su participación en el conflicto que enfrentó a Gadafi y a los rebeldes libios, con las consecuencias que conocemos, ha hecho que reconsidere su postura al intervenir indirectamente mediante el apoyo que presta al Africom, que parece que ha tomado el relevo en la estabilización de Libia. Se trata, por tanto, de una retirada estratégica de la OTAN en favor de las fuerzas especiales y del Africom, todo lo cual forma parte de una política de reposicionamiento y de jerarquización de sus objetivos. Se trata también de una división del trabajo entre las dos organizaciones, que refleja la voluntad de la OTAN de que los libios ya no la consideren un actor militar clave y hegemónico y de evitar también cualquier enfrentamiento con Rusia, que ahora está muy presente en la escena política libia a través de Egipto.

### Daesh y la nueva estrategia de la OTAN

El control de Sirte por parte del grupo Estado Islámico (EI) en 2015 constituyó un punto de inflexión e hizo que algunos actores se planteasen, e incluso pidiesen, la intervención de la OTAN. Sin em-

Moncef Djaziri es investigador universitario y especialista en Libia, miembro de la Comisión Científica del Centre International de Géopolitique et de Prospective Analytique (París).

bargo, el 6 de diciembre de 2015, su secretario general, Stoltenberg, afirmó que su organización no debía plantearse una nueva operación militar en Libia, pero, en cambio, consideró que era posible plantearse ayudar al gobierno del Acuerdo Nacional reconocido por la comunidad internacional. El 5 de febrero de 2016, la OTAN, a través de Stoltenberg, declaró que estaba dispuesta a apoyarlo, ayudándole a reconstruir sus instituciones de defensa, como el ejército, para luchar contra la creciente presencia del grupo yihadista Daesh, con la condición de que las nuevas autoridades lo solicitaran. Esta postura se reafirmó en la cumbre de la OTAN de Varsovia del 8-9 de julio de 2016 (punto 30 del comunicado final).

Para la OTAN, ya no se trata de intervenir militarmente en Libia, como hizo en 2011. Además, una nueva operación militar de la Alianza requiere una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, porque no se puede ampliar automáticamente a Libia el mandato otorgado a la OTAN para atacar al EI en Irak y Siria. Esto es lo que ha solicitado Italia a través de su ministra de Defensa, Roberta Pinotti, quien, en la cumbre de Hanover del 25 de abril de 2016, pidió que la operación actual de la OTAN, “Esfuerzo Activo”, dejase de ser una operación antiterrorista en el Mediterráneo oriental para convertirse en una operación que incluyese las costas libias.

Además, Rusia se opone a cualquier intervención militar de la OTAN en su forma clásica. De hecho, el 13 de junio de 2016, las autoridades rusas declararon que vetarían toda resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que autorizase tal operación. Gennady Gatilov, el viceministro de Asuntos Exteriores, se mostró aún más categórico al afirmar que Rusia nunca la autorizaría. Este posicionamiento ruso ayuda a explicar el cambio de actitud de la OTAN, que prefiere dejar que actúen las fuerzas especiales estadounidenses y británicas, así como el Africom, en vez de intervenir directamente. En un comunicado del 2 de agosto de 2016, el Ministerio de Asuntos Exteriores ruso recordó la necesidad de que haya una “estrecha coordinación internacional en la guerra contra el terrorismo”, y subrayó al mismo tiempo que esta guerra debe librarse en “el más estricto respeto del derecho internacional”. Este posicionamiento pone de manifiesto la evolución de la actitud de Rusia, que parece que aprueba una intervención estadounidense, lo que confirma que se ha iniciado un acercamiento táctico entre Rusia y EE UU en la lucha contra el terrorismo y Daesh, ya sea en Irak, en Siria o en Libia.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, parece que la OTAN ha llegado a la conclusión de que una



**Fuerzas del gobierno del Acuerdo Nacional luchan contra el grupo Estado Islámico en la ciudad de Sirte. Septiembre de 2016.** / MAHMUD TURKIA/AFP/GETTY IMAGES

intervención directa no es ni deseable, ni factible, y que, en cambio, y de acuerdo con “la iniciativa para incrementar la capacidad de defensa y la capacidad de seguridad” (DCB) iniciada en 2014, podría prestar apoyo técnico al gobierno libio. En su reunión del 17 de junio de 2016 con el ministro libio de Asuntos Exteriores del gobierno reconocido internacionalmente, Mohamed Taha Siala, el secretario general Stoltenberg indicó a su interlocutor que los avances conseguidos por el gobierno del Acuerdo Nacional, bajo la dirección del primer ministro reconocido por la ONU, Fayez al Sarraj, le parecían alentadores, y le aseguró el apoyo de la OTAN para el proceso de diálogo político que se lleva a cabo bajo los auspicios de la ONU. Durante este encuentro, Stoltenberg y Taha Siala hablaron de la ayuda que la Alianza podía prestar a Libia en el ámbito de la defensa y de la seguridad dentro del marco de los esfuerzos internacionales encaminados a ayudar a estabilizar Libia, siempre que el gobierno del Acuerdo Nacional lo solicite, y de



manera complementaria a Naciones Unidas y la Unión Europea.

### Retirada estratégica y mediación del Africom

Todo transcurre como si la OTAN hubiese delegado en el Africom la tarea de la intervención militar y el apoyo logístico al gobierno y a las fuerzas progubernamentales en su guerra contra el EI en Sirte. Las autoridades estadounidenses han concebido el Africom, creado en 2007 tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, como una organización que debe servir los intereses económicos, geoestratégicos y en materia de seguridad de EE UU en África. Su objetivo es aumentar la capacidad técnica y militar de los países de la región para garantizarles una estabilidad y una eficacia que protejan los intereses estadounidenses en la zona. La lucha a favor del desarrollo y la democracia y contra el terrorismo es el eje principal del Africom en Libia.

En su visita al cuartel general del Africom en Stuttgart, en el suroeste de Alemania, el 24 de agosto de 2016, el primer ministro libio, Al Sarraj, manifestó el deseo del gobierno de Acuerdo Nacional de que EE UU y el Africom contribuyesen al “aumento de la capacidad militar libia, especialmente mediante la instrucción de militares y compartiendo información”. Por su parte, el enviado estadounidense en Libia, Jonathan Winer, así como el comandante de las fuerzas estadounidenses en África, el general Thomas Waldhauser (nombrado recientemente para ese puesto), han reiterado su apoyo a los esfuerzos del gobierno de Acuerdo Nacional para expulsar de Sirte a los yihadistas de Daesh, con la ayuda, desde el 1 de agosto de 2016, de los ataques aéreos estadounidenses.

En efecto, en el marco de la operación “Odissey Lightning” y a petición del gobierno de Fayez al Sarraj en Trípoli, el Africom, acudiendo de manera determinante en ayuda de las fuerzas progubernamentales “Al Bunyan Al Marsus” ha reconocido que ha llevado a cabo desde el 1 de agosto de 2016 más de 74 ataques aéreos contra el EI en Sirte. Además, si las fuerzas libias, básicamente de Misrata, vencen al EI en Sirte se lo deberán a la decisiva ayuda militar aérea del Africom y al apoyo logístico y a la información de las fuerzas especiales estadounidenses y británicas que se encuentran en suelo libio. También es cierto que la victoria sobre el EI en Sirte, lograda con el apoyo de las fuerzas estadounidenses, puede debilitar al gobierno de Trípoli porque parecerá que depende del Africom y que está supeditado a él.

Las operaciones militares llevadas a cabo en Libia por las fuerzas especiales estadounidenses, inglesas, e incluso francesas, así como los bombardeos estadounidenses contra el EI en Sirte para ayudar a las milicias progubernamentales “Al Bunyan Al Marsus” despiertan interrogantes. La cuestión que se plantea es la

de la pertinencia de sus operaciones que pretenden expulsar al EI por el riesgo de que los terroristas del grupo se dispersen también por el resto de Libia, hacia el Sur, hacia el Este y Argelia, hacia el oeste y Túnez o hacia el Mediterráneo, y amenazar así a Italia. Por tanto, podemos preguntarnos si la estrategia de guerra total que se sigue contra el EI en Sirte no representa un peligro y si no habría que haber utilizado la estrategia de la contención, es decir limitar la presencia del EI a Sirte y dejarlo morir poco a poco en vez de tratar de destruir totalmente el foco terrorista.

Sea cual sea la modalidad de la intervención militar indirecta y la naturaleza de los actores (OTAN, Africom y/o fuerzas especiales), es recomendable que ésta sea lo más corta y lo más precisa posible. Sus objetivos deben estar claramente definidos y la agenda estratégica bien detallada. Una intervención así debe producirse a petición de los distintos actores políticos, incluidos los del este del país, y no solo del gobierno de Trípoli. Cualquier otra forma de intervención que se pareciese a la de marzo de 2011 sería contraproducente, aumentaría las diferencias entre los libios y las potencias occidentales y desacreditaría aún más las acciones de la OTAN. El peor de los escenarios sería que el Africom-OTAN interviniese para apoyar a una parte de los libios contra la otra; o que intervenga para apoyar solo al gobierno de Trípoli, que Bengasi se niega a reconocer. Esa sería la peor solución, porque dejaría el poder en el Este en manos de Rusia. Es decir, cualquier intervención debe llevarse a cabo teniendo en cuenta a Rusia, porque cualquier otro tipo de acción que ignorase o dejase de lado a los rusos estaría condenada al fracaso, como ocurrió en marzo de 2011.

Teniendo en cuenta el peligro que representa el EI en Libia, hay que actuar urgentemente y con prudencia haciendo un balance político real de la situación en el que se identifique al verdadero enemigo y a los verdaderos aliados, y se preocupe solo de los intereses de Libia y de la reconstrucción del país. La intervención militar del Africom debe ir acompañada de un análisis global y enmarcarse en una política de reconstrucción sin exclusiones, en la que participen las principales tribus del país, como hemos recomendado a menudo, así como las fuerzas gadafistas, sin cuyo consentimiento no es posible ninguna solución duradera. Esta intervención debería conseguir el visto bueno de las grandes potencias, incluida Rusia, un país cuya influencia geoestratégica es cada vez mayor en Oriente Medio y en el norte de África, y que no parece que se oponga a las operaciones militares contra el EI en Sirte ni a prestar apoyo técnico, siempre que se respete el derecho internacional. Esta intervención con distintas modalidades también debe tener en cuenta el reforzado papel político y militar de Egipto, que ahora es un actor fundamental en la escena política libia y con el que la OTAN y el Africom tendrán que contar. ■

## Comicios en Marruecos, gestión a golpe de escándalo

El país celebra elecciones en medio de escándalos políticos y religiosos que solo crean desorden e incertidumbre entre la opinión pública.

Khalid Mouna

**C**ómo hacerse una idea de las elecciones en Marruecos? Desde que Mohamed VI accedió al trono en 1999, el país ha pasado por varios cambios, sobre todo en el plano electoral. En los últimos años, hemos asistido a elecciones “casi” transparentes, limpias, en concreto en 2007 y en 2011. Esta transparencia se manifiesta primero en la gestión de los números. Marruecos ha pasado de tener un índice de participación oficial superior al 80% a uno de en torno al 53%, como pasó en las municipales del 4 de septiembre de 2015. Hasta los referéndums convocados por el rey se han revisado en términos de números. En el último, celebrado en julio de 2011, sobre la Constitución, el índice de participación fue del 73%, en lugar del 99,99% de la época de Hassan II. El Estado ha revisado su lectura de las cifras, un modo de adentrarse en el camino de la democratización, sin que los agentes del Estado intervengan tanto en el desarrollo de las elecciones.

Hay dos comicios reveladores de este fenómeno: los de 2007, con un índice de participación “oficial” del 37%, y los de 2011, que llevaron al Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD), el referente islámico, al poder. El PJD ganó las elecciones con un 27,08% de los votos, 107 escaños de 395, con un índice de participación del 45,40%. Como bien dice el jefe del gobierno y secretario general del PJD, Abdelilá Benkirán, el partido ganó gracias al movimiento contestatario del 20 de febrero, a pesar de no tener “ningún mérito” en dicho movimiento. Incluso el actual jefe del gobierno estaba en contra porque, según él, atacaba a los símbolos del Estado, esto es, al rey. El movimiento del 20 de febrero exigía que el monarca se retirara de la vida económica, y dejara de estar omnipresente en la gestión de los asuntos del Estado. Asimismo, demandaba una verdadera Constitución que garantizara la separación del poder ejecutivo del legislativo, la lucha contra la corrupción, etc.

Tras estallar la protesta en Marruecos, el Estado se vio obligado a dejar que el PJD se presentara en el conjunto del territorio según una entrevista que su secretario general, Benkirán, concedió al sitio web informativo *alaoual.com*. En estas declaraciones, Benkirán vuelve a referirse a los escrutinios en los que el PJD había participa-

do, y a la naturaleza de las relaciones del jefe de gobierno con el rey, e incluso habla de la *attahakoum* (hegemonía, control) en el seno del Estado. A diferencia de las elecciones anteriores, en 2003 y en 2007, en las que el Estado obligó al partido a limitar su territorio electoral, ahora el PJD era para Palacio su última oportunidad de calmar los ánimos. Los islamistas sin demasiada experiencia política eran un producto escaso en Marruecos, una élite íntegra y menos corrupta, según la opinión pública.

Las elecciones municipales del 4 de septiembre de 2015, en las que resultó ganador el PJD con un buen número de votos, confirmaron la presencia del partido en la escena política. Se trata de un primer test electoral tras la llegada del PJD al poder en 2011. Consiguió el 25% de los consejos regionales, seguido por su rival, el Partido Autenticidad y Modernidad (PAM), con un 19,4%. El PJD quedó primero en cinco de las 12 regiones, en especial en grandes urbes como Casablanca, Rabat y Fez. El partido hizo, pues, una demostración de fuerza en las ciudades, pero también dejó clara su pobre presencia en el mundo rural. Es una formación de carácter urbano, que se dirige más que nada a la clase media. En esos comicios, el PJD cometió un error fatal. El lema de su campaña se basaba en el antagonismo con el PAM: “Nosotros seguimos siendo honestos, tras cuatro años en el poder, y el PAM es un partido creado por el Majzén”. En el medio rural, la relación con el Estado se basa en el temor y la sumisión; al afirmar que el PAM es el partido del Majzén, el PJD casi estaba haciendo campaña a favor del PAM, aun cuando este ha estado a la cabeza en casi todas las localidades de Marruecos. Se trata de territorio donde los agentes del Estado aún tienen algo que decir.

### PAM-PJD, polarización política

**N**o obstante, las últimas elecciones revelaron un nuevo cambio en las formaciones políticas, con el fin de la hegemonía de los partidos llamados históricos, como el Istiqlal (Independencia) y la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP). La nueva polarización política en el país la componen esencialmente el

PJD y el PAM, formaciones con diferente historia que surgieron como dos protagonistas esenciales de la vida política. Esta polarización beneficia más al PJD que al PAM. Pero es difícil afirmar que el PJD está en una situación favorable para ganar las próximas elecciones de 2016.

No olvidemos que quien fundó el PAM es un amigo del rey, que en principio debía estar al frente del gobierno tras las elecciones de 2007, pero el viento de la *Primavera Árabe* alteró las reglas, y el fundador del partido fue objeto de varios eslóganes que denunciaban su presencia en la esfera política. Tengamos en cuenta que, antes de la creación del PAM, Fuad Ali el Himma pasó por la Secretaría de Estado en el Ministerio del Interior, una función instructora para comprender mejor el funcionamiento de los partidos políticos.

La *Primavera Árabe*, no obstante, impuso nuevas normas, y el PJD pasó a ser el nuevo cohabitante del Palacio, su aliado temporal. Para dar buena impresión a Palacio, Benkirán se negó incluso a ejercer plenos poderes de jefe de gobierno, y dejó a Palacio el nombramiento de ciertos ministerios como el de Asuntos Religiosos y el de Asuntos Exteriores. Aunque la nueva Constitución otorgara derecho al primer ministro a designar a todos los miembros de su gobierno, Benkirán, con su renuncia a elegir a los titulares de esas carteras, estaba enviando un mensaje a Palacio: él no estaba allí para alterar las reglas del juego, y los ministerios correspondientes al dominio real seguirían estando reservados al rey. Ello suponía una transgresión de la nueva Constitución, pero garantizaba la continuidad del funcionamiento político. Para dejar clara su sumisión a Palacio, el PJD irá aún más lejos: en las municipales de 2015, no se presentará en todas las circunscripciones, para no ganar en todas y demostrar su deseo de convivir con otras formaciones políticas. Una de las lecciones a extraer es que el PJD se ha transformado en un actor imprescindible de la política marroquí. Cuenta con el apoyo local de la población urbana, donde está bien implantado.

Los dos protagonistas, el PAM y el PJD, cuentan con distintas bases electorales. El primero está, sobre todo, bien situado en el mundo rural, aboga por algunas cuestiones concretas, como la legalización del cannabis, las tierras colectivas, pero la base clientelar/electoral, es fruto, sobre todo, de la ayuda de la administración, que sigue teniendo un papel determinante en el voto rural. El PJD, en cambio, se asienta sobre la clase media. No es una base electoral ideológica, sino fundamentada en la idea de que la clase política del PJD es honesta, a diferencia del resto de políticos, incluidos los del PAM. Básicamente, el PJD se beneficia de la imagen positiva de su secretario general y jefe del gobierno, cuyo discurso "populista" apela más a la clase media. Benkirán llega hasta el punto de saltarse la tradición, presentándose a los comicios del 7 de octubre de 2016 en su circunscripción de Salé, de la que es elegido desde 1997. Es la primera vez en la historia de Marruecos que un primer ministro saliente se presenta a las elecciones, pero hay

que decir que la figura de Benkirán está por encima de la del partido.

### Escándalos preelectorales

**P**eriódicamente, sin embargo, escándalos sobre la conducta moral de los cargos del PJD, pero también de su organización religiosa *Tawhid wal Islah* (La unidad y la reforma) empañan esa imagen positiva. Se acusa de estar tras estos escándalos al Estado y al PAM, que cuentan con un importante instrumento mediático para lanzar ofensivas durante los periodos electorales.

Así, ante las elecciones del 7 de octubre 2016, salieron a la palestra dos grandes temas, para encauzar el punto de vista de la opinión pública. Para empezar, el caso *khoddam dawla* (funcionarios del Estado), en julio de 2016, puso en evidencia las injusticias del Estado marroquí, que distribuye bienes estatales a precios irrisorios a quienes han "prestado servicio al Estado". En la lista encontramos desde líderes de partidos políticos hasta empresarios, gobernadores, diplomáticos y altos funcionarios, pero no ha aparecido ningún miembro PJD. Como principal opositor de esta formación, el PAM quiso invertir las reglas del juego, poniendo el dedo en la llaga de la responsabilidad de Benkirán como jefe de gobierno, y no en el funcionamiento de un Estado rentista que compra la sumisión de las élites con bienes estatales. No obstante, el escándalo confirmó la relación oportunista de la élite política marroquí y, aunque el PAM logró debilitar al PJD de cara a las próximas elecciones, el asunto tampoco le fue mal al PJD, nuevamente espectador de un escándalo de Estado. El episodio dotó de más fuerza las declaraciones de Benkirán sobre la lucha contra *al fassad* (la corrupción) en el país. El primer ministro aprovechó la ocasión para reiterar sus palabras sobre el Estado "profundo" que, con esos "cocodrilos y demonios", se resiste a los cambios. Así, el caso *khoddam dawla* se ha convertido en un medio para expresar la indignación contra un Estado que beneficia a una minoría. En las redes sociales leemos comentarios que se remiten a los comicios para mostrar su incapacidad de traer el cambio a un país donde el autoritarismo está tan arraigado. El discurso político sobre el cambio se percibe únicamente como una diversión, y Marruecos como miembro de una clase que comparte las riquezas del país. Este sentimiento alimenta las frustraciones y pone en tela de juicio los afanes del Estado por establecer un Estado de derecho y de ciudadanía.

Para que el PJD no saliera beneficiado del escándalo de *khoddam dawla*, a finales de agosto estallaba otro: la detención del vicepresidente y su vicepresidenta del *Tawhid wal Islah* en flagrante delito de "adulterio" cerca de la playa de Mohammedia el 20 de agosto. Mulay Omar Benhammad, profesor y antiguo responsable del Departamento de Estudios Islámicos de la Universidad de Meknes, y Fatima Nejjar fueron sorprendidos en una





**Manifestación contra la corrupción organizada por el movimiento 20 de Febrero. Rabat, agosto de 2016.** /FADEL

SENNA/AFP/GETTY IMAGES

postura sexual dentro de un coche. Ambos afirman tener un contrato matrimonial tradicional no reconocido en Marruecos. Este escándalo ataca los principios morales del PJD. No se trata de una “coincidencia”; el propósito era debilitar al partido en vista a las elecciones y equilibrar la relación de fuerzas entre los laicos corruptos y oportunistas y los islamistas, a quienes se aplica el proverbio marroquí: “Haz lo que el alfaquí pregona, no lo que hace”, una forma de poner en duda el discurso sobre la ética del PJD y su ala religiosa.

Tanto el asunto de *khoddam dawla* como el “adulterio” de los líderes religiosos del PJD, minan la confianza de la ciudadanía en los políticos. Los resultados de esa falta o ausencia de confianza se plasmarán en el menor índice de participación en las elecciones de octubre de 2016. Ese descenso de la participación en las zonas urbanas no beneficiará al PJD, sino todo lo contrario: le restará fuerza. Los comicios funcionan como un ritual que permite al Palacio diversificar sus socios, para afianzar su control. Los escándalos preelectorales son un modo de generar desorden e incertidumbre mediante el sacrificio de alguna figura, política o religiosa.

Entre el electorado, el desorden electoral se ve exacerbado por la coincidencia de los comicios con la fiesta de *Eid el kebir*. Más de un candidato está dispuesto a

pagar por los votos de los electores el precio del cordeiro, sabiendo que la compra de votos es una práctica habitual en Marruecos. Si no lo propone el candidato, el votante pone su papeleta en venta, sobre todo en las familias numerosas.

En definitiva, las elecciones en Marruecos muestran la degradación de figuras artífices del cambio. Con el escándalo previo se pretende paliar la ausencia de programas políticos de los actores. Permite deconstruir lo antiguo y construir lo nuevo, aspira a orientar la adhesión emocional de las masas. Los comicios no traen cambios, no transforman los modos de actuación política de un poder que pretende ser democrático, pero que gobierna autoritariamente. Casi un mes antes de la cita electoral, entre la población reina la confusión más absoluta. La falta de valores, ya sea entre los actores políticos laicos o entre los religiosos; la falta de integridad y la falta de programas políticos nos llevan a interrogarnos sobre la función de las elecciones y sus objetivos. Lo que es seguro, por lo menos, es que en Marruecos los comicios siempre han tenido dos objetivos: dar una imagen democrática a un sistema autoritario mediante la presencia de pluralidad de partidos y poner a prueba la fuerza de las formaciones políticas y su base social. El juego ya está definido de antemano, el cambio es mera ilusión. ■

## La independencia palestina tendrá que esperar

El proceso de paz se encuentra estancado por la parálisis política e institucional palestina y por una diplomacia internacional incapaz de actuar frente a Israel.

Julio de la Guardia

**S**alvo que la administración Obama hiciera un gesto inesperado hacia los palestinos antes de abandonar la Casa Blanca –lo que parece improbable dado el creciente embrollo en el que se encuentra en Siria– éstos podrían verse condenados a aparcarse sus aspiraciones de independencia y soberanía durante otra década más. Este diletantismo de la diplomacia estadounidense en relación con el proceso de paz en Oriente Próximo –fruto del fracaso de la moratoria en la construcción de asentamientos acordada en 2010 para facilitar las negociaciones bilaterales promovidas por la entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton, y su enviado especial el exsenador George Mitchell, y de las negociaciones trilaterales llevadas a cabo entre 2013 y 2014 por iniciativa de su sucesor, John Kerry, pero también del contexto regional– ha permitido al gobierno israelí seguir adelante con su política de hechos consumados, así como postergar indefinidamente la proclamación del Estado palestino.

El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu –en el gobierno desde 2009, siendo ya el más políticamente longevo de la democracia israelí, solo después de David Ben Gurión, al que superará al final de esta legislatura– ha sabido aprovechar a la perfección las dinámicas creadas por las *primaveras árabes* –guerras civiles en Siria, Libia y Yemen, emergencia de Daesh, terrorismo en Europa, crisis de los refugiados– para suprimir temporalmente la cuestión palestina de la agenda internacional. Esto le ha permitido seguir construyendo nuevas colonias, carreteras e infraestructuras, además de asentando más colonos en Cisjordania y Jerusalén Oriental, de forma que el día que se vea obligado a dividir el territorio, el Estado palestino quede reducido a la última potencia, tanto territorial como competencial.

A estos factores se une la profunda parálisis política e institucional en la que se encuentran sumidos los Territorios Palestinos desde junio de 2014, cuando, poco después de que Al Fatah y Hamás lograsen consensuar un acuerdo de reconciliación nacional y un gobierno de unidad formado por tecnócratas, tuviera lugar el secuestro y asesinato de tres jóvenes israelíes en las intermediaciones de Hebrón y la puesta en marcha de la subsiguiente operación “Margen Protector” contra la Franja de Gaza durante julio

y agosto. Más de dos años después de que terminara esta “tercera guerra de Gaza” ninguno de los objetivos negociados por los partidos palestinos en las conversaciones de El Cairo se ha visto cumplido –apertura regular de los puestos fronterizos, reapertura del aeropuerto, construcción de un puerto de mar, ampliación de la zona de pesca hasta los límites alcanzados durante el proceso de Oslo– mientras la situación en la Franja de Gaza no ha dejado de deteriorarse (45% de tasa de desempleo, 80% de la población depende de la ayuda humanitaria). Una situación de crisis en todos los órdenes que requiere imperiosamente soluciones por parte de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) y del conjunto de los partidos.

### Elecciones municipales postergadas

**E**n este contexto de parálisis política e institucional palestina –al que también ha contribuido la llamada “Intifada de los Cuchillos” ocurrida entre octubre de 2015 y marzo de 2016, coadyuvando a una mayor represión militar y policial israelí– el único elemento nuevo y dinamizador a la vista era las elecciones municipales que estaban previstas para el 8 de octubre. Unos comicios locales que fueron convocados en junio por el primer ministro, Rami Hamdallah, aparentemente bajo la premisa de que Hamás probablemente los boicotearía tal como hizo en los últimos celebrados en 2012. Pero en julio, el movimiento islamista sorprendió a todos anunciando que no solo participaría en Cisjordania, sino que también permitiría su celebración en la Franja de Gaza, en la que gobierna desde junio 2007.

Según los últimos sondeos, la intención de voto estaba muy dividida y todo apuntaba a que tendría lugar un importante reparto de alcaldes y concejales entre los diferentes partidos dentro de las 416 corporaciones locales (391 en Cisjordania y 25 en la Franja de Gaza) en las que se iban a celebrar las elecciones. Así, Al Fatah conservaría su hegemonía en la Cisjordania rural (en la que la mayoría de los ciudadanos que viven en las Áreas B y C la asocian con la provisión de servicios públicos que reciben por parte de la ANP), mientras que iba a tener problemas para mantener algunas de las prin-

cipales ciudades autónomas (Áreas A). Por ejemplo, se estimaba que Hamás se impondría en Hebrón, que también lo pudiera hacer en Al Bireh (situada junto a Ramala) y que quizás hubiera podido ganar en Nablús (hay que tener en cuenta que Hebrón y Nablús son las dos ciudades cisjordanas más pobladas y prósperas económicamente). En cambio, los sondeos vaticinaban que Al Fatah podía haberse apuntado algún tanto en la Franja de Gaza, como por ejemplo las localidades de Khan Yunis y Rafah, tan importantes para la Franja como Hebrón y Nablús para Cisjordania. Luego quedaba por ver si el Frente de Izquierdas, formado por el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) y las otras cuatro formaciones de corte marxista, que se habían presentado en forma de coalición pre-electoral, habrían obtenido alguna alcaldía de peso, como por ejemplo la de Beit Hanun.

A fin de cuentas, una de las principales razones por las que Hamás decidió participar en los comicios fue precisamente la posibilidad de que la entrada de Al Fatah, de otros partidos o de candidatos independientes, en la gestión de algunas de las corporaciones locales de la Franja de Gaza posibilitara el acceso a la financiación internacional –que a Hamás le está negada en cumplimiento de las exigencias impuestas por Israel y por el Cuarteto para Oriente Próximo– que alivie la crisis humanitaria y permita la reconstrucción (los donantes apenas han desembolsado el 40% de los compromisos adquiridos en la Conferencia de Reconstrucción celebrada el 12 de octubre de 2014 en El Cairo).

Pero cuando la Junta Electoral Central había actualizado los censos, se habían registrado las candidaturas, las misiones de observación electoral estaban listas y se daba por hecho su celebración, un mes antes el Tribunal Supremo de la ANP emitió un dictamen posponiendo las elecciones hasta nueva fecha. La justificación jurídica de los magistrados se centró en la detección de fallos procesales y en la imposibilidad de votar en Jerusalén Oriental. Un argumento un tanto peregrino, dado que en las ediciones anteriores, municipales que no presidenciales y legislativas, no se votó en este territorio en el que Israel ejerce la soberanía *de facto*. Cortinas de humo para encubrir que ambos partidos tienen miedo a perder terreno y cuotas de poder –especialmente Al Fatah– y se encuentran más cómodos manteniendo el actual *statu quo*.

### Iniciativas diplomáticas internacionales

**D**ada la cancelación de los comicios locales de otoño, la única novedad podría venir por la puesta en marcha de alguna de las varias iniciativas diplomáticas que se encuentran sobre la mesa, entre las que destaca la francesa. Así, en junio, los ministros de Asuntos Exteriores de 26 países, más representantes de Naciones Unidas, de la Liga Árabe y de la Unión Europea se dieron cita en París para intentar relanzar el proceso de paz que descarriló con el comienzo de la segunda Intifada. La

conocida como “iniciativa francesa de paz” pretende lograr para finales de este año lo que la administración Obama no pudo durante nueve meses de infructuosa mediación entre las partes durante 2013 y 2014. En esta fase, su secretario de Estado, Kerry, realizó varias visitas a Jerusalén y a Ramala y desplegó todo un equipo de expertos que actualizaron los llamados “parámetros Clinton”, presentando un compendio de propuestas que pronto quedaron archivadas.

La Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la UE, Federica Mogherini, ha advertido repetidamente de la imperiosa necesidad de dar pasos en este sentido, antes de que la realidad sobre el terreno impida *de facto* la solución de dos Estados. Pero el gobierno israelí sigue insistiendo en que no va a aceptar la imposición de condiciones o de plazos por parte de la comunidad internacional. El director general de su Ministerio de Asuntos Exteriores e íntimo colaborador de Netanyahu, Dore Gold, llegó incluso a descalificarla como “un nuevo acuerdo Sykes-Picot”, coincidiendo con el cumplimiento del centenario del plan franco-británico para la división de Oriente Próximo. Netanyahu, por su parte, ha mostrado sus preferencias por otra iniciativa regional liderada por Egipto, basada en la iniciativa de paz árabe de 2002 –que posteriormente fue rebautizada como iniciativa saudí tras la involucración activa de Riad– con la aparente intención de boicotear la francesa. En las últimas semanas, sus asesores han dejado entrever que incluso podría estar interesado en acudir a la llamada del presidente ruso, Vladimir Putin, para mantener un encuentro directo con el presidente palestino, Mahmud Abbas, aunque no estén claros cuáles serían ni la metodología ni los objetivos de dicha reunión moscovita.

Abbas, en cambio, se ha mostrado totalmente dispuesto a sumarse a la iniciativa francesa, dentro de su estrategia de internacionalización del conflicto que puso en marcha a finales de 2011 ante la Asamblea General de la ONU y que le permitió convertirse en Estado observador, adherirse a agencias especializadas como la Unesco, firmar el Protocolo de Roma e ingresar en la Corte Penal Internacional. El secretario general de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Saeb Erekat, insiste en que ésta es la única vía posible para poner coto a la expansión de los asentamientos israelíes en Cisjordania y Jerusalén Oriental, donde el número de colonos se ha cuadruplicado desde la firma de la Declaración de Principios de 1993 que dio comienzo al proceso de Oslo. El excoordinador del equipo negociador de Kerry y exembajador de EE UU ante Israel y Egipto, Martin Indyk, ha rebajado mucho las expectativas creadas por la iniciativa francesa, pero también ha resaltado su virtud de mantener viva la esperanza de resolver el conflicto –y no solo de gestionarlo– en un momento en el que la cuestión palestina ha desaparecido completamente de la agenda internacional. Aunque también ha advertido de la conveniencia de que no imponga una solución externa, sino que facilite que sean las partes las que la encuentren en negociaciones bilaterales.



La cumbre de junio pareció contentar a los diferentes actores implicados. Al gobierno francés por demostrar capacidad para convocar una reunión internacional de envergadura y que ésta se celebrara sin incidentes, en vísperas de una Eurocopa de fútbol y un Tour ciclista en los que se preveían posibles atentados terroristas. Al israelí por que consiguió neutralizar el intento de incorporar un cronograma al proceso negociador y también evitar cualquier mención a las fronteras de 1967 como base de la negociación. E igualmente a la ANP, que logró la puesta en marcha de grupos de trabajo sectoriales –aunque estructurados en función de criterios diferentes a los del Estatuto Definitivo de Oslo– que han de presentar un compendio de recomendaciones ante la conferencia internacional de paz prevista para finales de este año en París. Si no es capaz de evitarlo, la celebración de la conferencia pondría a Netanyahu ante un importante dilema. De no acudir, se vería totalmente aislado a nivel internacional, tal como le ocurrió en Lausana con el acuerdo nuclear entre el G5+1 e Irán en julio de 2015. Y de hacerlo, provocaría probablemente una crisis de gobierno en la que sus principales socios de coalición, los derechistas del Hogar Judío de Naf-tali Bennet y del Israel Beitenu de Avigdor Lieberman, se saldrían del ejecutivo y le obligarían a formar un gobierno de unidad nacional incorporando a la Unión Sionista de Isaac Herzog y Tzipi Livni, o incluso a convocar nuevas elecciones.

Mientras la diplomacia francesa busca ganarse el apoyo de Obama –que como *lame duck* no tiene nada que perder y podría permitir la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad o trazar los parámetros finales del modelo de dos Estados en un discurso solemne ante la Asamblea General antes de dejar la Casa Blanca– y Netanyahu sigue haciendo sus cálculos gubernamentales y electorales, se han publicado dos importantes informes que trazan las directrices de un eventual acuerdo. Realizados por Comandantes por la Seguridad de Israel (CIS en su acrónimo en inglés) bajo el título *Seguridad primero. Cambiando las reglas del juego* y por el Centro para una Nueva Seguridad Americana (CNAS) titulado *Un sistema de seguridad para la solución de dos Estados*, plantean propuestas realistas que, por un lado, garantizan la seguridad de Israel y, por otro, las libertades de los palestinos.

### La imperiosa sucesión de Abbas

Una de las últimas encuestas de opinión realizadas por el Palestinian Centre for Policy and Survey Research (PCPSR) que dirige el prestigioso demóscopo Jalil Shikaki, muestra que mientras el 50% de los palestinos apoya la iniciativa de paz francesa (con un 41% en contra), solo el 29% cree que tendrá éxito (con un 59% que da por hecho que fracasará). Otra de las principales conclusiones de este sondeo es que el 65% de la ciudadanía opina que el presidente Abbas se ha convertido en parte del problema y que debería dimitir para posibilitar la sucesión dentro de una triple cúpula directiva –en Al

Fatah, en la OLP y en la ANP– atrofiada y corrupta (que se ha convertido en el principal arma arrojadiza de la que se aprovecha el ministro de Defensa israelí Lieberman para descalificarle y ponerle en evidencia en público cada vez que tiene ocasión, a pesar de haber demostrado ser igual de corrupto o más que el propio Abbas).

Según el mismo sondeo, si se celebraran elecciones legislativas, las ganaría Al Fatah que recibiría el 34% de los votos, frente a Hamás que se quedaría en el 31% y el resto de fuerzas acumularían un 9% (ahora bien, con un margen de indecisos del 26%). Pero si se celebraran comicios presidenciales, Abbas apenas obtendría el 43% frente al 48% del primer ministro de Hamás en la Franja de Gaza, Ismail Haniyeh. Y si el exsecretario general de Al Fatah en Cisjordania, Maruan Barguti –en la cárcel desde 2002– pudiera concurrir a las urnas, alteraría completamente los resultados al lograr el 40%, frente al 35% de Haniyeh y a un paupérrimo 20% de Abbas. Así las cosas, el presidente palestino, a sus 81 años, continúa taponando un proceso sucesorio imprescindible para la relegitimación de la clase política y de las instituciones palestinas.

Conscientes de la magnitud del problema, algunos altos dirigentes de la propia ANP, como el director del Servicio de Inteligencia General (*Mujabarat*), Mayed Farah, están intentando promover la excarcelación de Barguti a través de sus aliados en Washington (que a cambio podrían barajar la liberación del espía israelí en la Armada, Jonathan Pollard). Y en caso de no conseguirla, barajan la posibilidad de crear una dirección colegiada, una especie de triunvirato en el que diferentes personas ostenten las direcciones de Al Fatah, la OLP y la ANP, a las que también aspira el exresponsable del Servicio de Seguridad Preventiva (*Aman Al Hukai*) en Cisjordania y actual presidente del Comité Olímpico Palestino, Yibril Rayub. Quienes en todo caso parecen descartados de la carrera sucesoria son el ex-homólogo de Rayub en Gaza caído en desgracia frente a Abbas y exiliado en Emiratos Árabes Unidos desde 2011 Mohamed Dahlan, y el exprimer ministro Salam Fayad, por muchos apoyos de que dispongan entre la comunidad internacional (Dahlan en Abu Dabi y El Cairo, Fayad en Washington y Bruselas).

Al final se trata de una mezcla de legitimidad popular –algo de lo que han carecido tanto Abbas como Fayad y Hamdallah como máximos dirigentes de la ANP desde la muerte de Yaser Arafat– además de eficacia y transparencia en la gestión y de rendición de cuentas ante los ciudadanos –cualidades que en cambio no caracterizaron a Arafat. Así, éstas se convierten en condiciones *sine qua non* para que tenga lugar la creación de un nuevo liderazgo sólido y creíble capaz de volver a colocar la resolución de la cuestión palestina en la agenda internacional y de impulsar la proclamación de un Estado independiente antes de que la política de hechos consumados israelí conduzca inexorablemente a la creación de un Estado binacional, algo que la mayoría de los israelíes rechaza, pero que cada vez más palestinos comienzan a percibir como un mal menor en sus ansias por alcanzar la libertad. ■

## Terrorismo, motor de cambio de la política exterior

Los atentados originados en la región MENA y perpetrados en Occidente han tenido un efecto crecientemente militarizado en las políticas hacia la zona de los países afectados.

Ada Mullol

El último año y medio ha estado marcado por un gran número de ataques terroristas en Occidente, perpetrados principalmente por personas vinculadas a Daesh, ocasionando cientos de víctimas mortales. Tanto Europa como Estados Unidos han tenido que hacer frente a la amenaza creciente y cambiante del terrorismo global, con la sombra de los sangrientos atentados en EE UU en 2001, España en 2004 y Reino Unido en 2005 siempre presente en la memoria colectiva.

Los ataques sincronizados del 11-S habían consolidado a principios de siglo la que David Rapoport categorizó como “cuarta ola de terrorismo”, la religiosa, iniciada en 1979, con Al Qaeda como grupo abanderado. Se dejaba atrás una ola eminentemente política, la de “nueva izquierda”, que había predominado desde los años sesenta bajo el liderazgo internacional de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

Tras el 11-S, Al Qaeda seguiría estremeciendo a Occidente con los ataques en Madrid y Londres, e incluso una década después contra *Charlie Hebdo* en enero de 2015. No obstante, Daesh tomaría el relevo, perpetrando su primer atentado contra Occidente en noviembre de ese año en París. Como señala el informe de Europol sobre la situación y las tendencias del terrorismo en la Unión Europea (TE-SAT), publicado en julio de 2016, el cambio a una estrategia más amplia hacia Occidente por parte de Daesh parece estar directamente relacionado con la acción militar en Irak y Siria de la Coalición Global contra Daesh. De la misma forma, Al Qaeda había justificado sus ataques contra EE UU, España y Reino Unido, por su presencia militar en Oriente Medio. De manera inversa, cabe preguntarse en qué grado estos atentados cometidos por una minoría fanatizada han alterado las políticas exteriores de los países occidentales afectados.

### El liderazgo de Estados Unidos

Durante las últimas décadas del siglo XX, los atentados terroristas perpetrados en Occidente y originados en la región del Norte de África y Oriente Medio (MENA) raramente provocaron un cambio de la política

exterior de los países afectados. En dos casos, tras los ataques en el aeropuerto de Roma en 1985 y en un avión civil americano en Lockerbie, Escocia, en 1988 –en los que murieron 16 y 270 personas respectivamente, en gran parte americanas–, se produjo un cambio en política exterior. Ambos fueron perpetrados por miembros del grupo palestino Abu Nidal, pero se acusó al régimen libio de estar directamente involucrado. Después del primero, EE UU realizó un ataque aéreo contra el gobierno libio con el apoyo de otras potencias; tras el segundo, Libia fue sancionada por la ONU, la UE y EE UU. Estos dos ataques fueron los precursores de una política exterior más reactiva ante el terrorismo, que tendría su punto álgido más de una década después.

El 11-S, cuatro ataques sincronizados sacudieron EE UU, acabando con la vida de 2.997 personas. Los líderes de Al Qaeda asumieron la autoría. Como respuesta, la administración Bush puso en marcha la “Guerra contra el terror”, desatando conflictos bélicos en Afganistán e Irak con la colaboración de otras potencias occidentales como España o Reino Unido. La reacción americana representó un punto de inflexión hacia una actitud mucho más reactiva de los países occidentales ante los ataques terroristas transnacionales.

El 11 de marzo de 2004, 191 personas murieron y 1.800 resultaron heridas tras la explosión de varias bombas en cuatro trenes en Madrid. Tres días después estaban convocadas las elecciones generales en España, en las que resultó vencedor el PSOE, en parte debido a la gestión de los atentados por parte del Partido Popular, entonces en el gobierno. Las Brigadas Abu Hafs al Masri, un grupo asociado con Al Qaeda, fueron consideradas las responsables del ataque. El cambio de gobierno estuvo acompañado de un cambio de rumbo en la política exterior española hacia Oriente Medio, con la retirada de tropas de Irak que el PSOE había prometido durante su campaña electoral.

Los atentados en Londres el 7 de julio de 2005 también estuvieron sincronizados: cuatro terroristas suicidas se inmolaron en un autobús y en el metro, ocasionando 56 muertes y más de 780 heridos. Con estos

ataques, reivindicados por Al Qaeda, se habló por primera vez del fenómeno del terrorismo *homegrown*, ya que los terroristas en su mayoría tenían raíces pakistaníes pero habían nacido y crecido en Reino Unido. Como consecuencia, Londres reforzó la seguridad a nivel doméstico, sin cambios sustanciales en su política exterior. Desde entonces, este fenómeno ha sido recurrente en el terrorismo transnacional en Occidente.

## La Guerra contra el Terror: Episodio II

**E**n la segunda década del siglo XXI, el foco del terrorismo transnacional ha virado hacia la incipiente organización Estado Islámico (Daesh), que autoproclamó su califato en junio de 2014. En agosto de ese año, las potencias occidentales y regionales unieron sus fuerzas en la Coalición Global contra Daesh, después de que el grupo terrorista se hubiera hecho con el poder de partes del norte de Irak y del gobierno iraquí hubiera pedido ayuda a EE UU.

En 2015, el grupo yihadista actuaría por primera vez en Occidente. Tras el atentado en París el 7 de enero en la sede de la revista satírica *Charlie Hebdo*, fue Al Qaeda quien reclamó su autoría, y se supo que los dos hermanos que lo perpetraron y mataron a 12 personas habían recibido entrenamiento de Al Qaeda en Yemen. No obstante, su cómplice, que se atrincheró en un supermercado *kosher* dos días después –donde murieron otras cuatro personas–, aseguró formar parte del EI. Entonces, Francia ya formaba parte de la Coalición contra Daesh en Irak, a la que se había unido en septiembre de 2014. Aun así, hasta después de ese atentado, el país no llevaría a cabo su primera acción contra el grupo terrorista en Siria, en septiembre de 2015. En palabras del presidente François Hollande, se trató de un acto de “autodefensa”.

Meses más tarde, el 13 de noviembre de 2015, Francia sufrió ataques sincronizados en varios puntos de París (la sala de conciertos Bataclan, restaurantes y bares, y las cercanías del Stade de France) con un balance de 130 muertos. Los terroristas tenían nacionalidad francesa o belga y la autoría fue reclamada por Daesh. Inmediatamente, Hollande declaró que Francia estaba “en guerra” contra el grupo terrorista. Dos días después, el país hizo una demostración de fuerza lanzando su mayor ataque aéreo contra Raqqa, en Siria, la capital del autoproclamado califato de Daesh.

Francia volvió a ser atacada el 14 de julio de 2016, cuando un camión arrolló a una multitud que celebraba la fiesta nacional en Niza. Murieron 85 personas y más de 300 resultaron heridas. Aunque Daesh reclamó la autoría, no se pudo establecer una relación directa entre los implicados y el grupo terrorista, por lo que se consideró que se trataba de un “lobo solitario” que se había radicalizado e inspirado por el ideario de Daesh. Hollande anunció entonces que Francia reforzaría sus acciones militares en Irak y Siria –bajo

la Operación Chammal, en pie desde septiembre de 2014– para seguir haciendo frente al terrorismo. “Continuaremos golpeando a los que nos atacan en nuestro propio territorio”, aseguró el presidente. Pocos días después, el 26 de julio, dos terroristas entraron en una iglesia católica en Normandía en nombre de Daesh, degollaron a un cura y tomaron varios rehenes. El presidente volvió a enfatizar la importancia y necesidad de ganar “la guerra” declarada por el grupo terrorista.

Los dos ataques ocurridos en EE UU en el último año, en San Bernardino el 2 de diciembre de 2015 y en un club nocturno en Orlando el 12 de junio de 2016, ocasionando 14 y 49 muertos respectivamente, fueron perpetrados por “lobos solitarios”. Este hecho, sumado a que EE UU ya estaba liderando la coalición global para la acción militar contra Daesh, ha podido contribuir a que el país no cambiara sustancialmente su política exterior. No obstante, los atentados sirvieron para legitimar el despliegue militar en un territorio en el que su intervención armada había sido controvertida desde 2003. A raíz de Orlando, Barack Obama aseguró, tras elogiar los logros militares norteamericanos y de la coalición: “Nuestro mensaje es claro: si atacáis a América y a nuestros aliados, nunca estaréis seguros”.

El 22 de marzo de 2016, varias bombas estallaron en el aeropuerto y el metro de Bruselas. Murieron 32 personas y hubo más de 300 heridos. Los ataques, que se cree que fueron organizados directamente por el grupo yihadista, fueron perpetrados principalmente por nacionales belgas. Por aquel entonces, Bélgica no estaba participando en las acciones de la coalición internacional contra Daesh –había interrumpido sus ataques en Irak en julio de 2015 alegando su elevado coste económico. No obstante, dos meses después, anunció que volvería a participar, no solo en Irak sino ampliando su misión a Siria. El 6 de agosto de 2016, de nuevo un “lobo solitario” actuó en Charleroi (Bruselas), arremetiendo contra dos policías con un machete antes de ser disparado. Daesh aseguró que era uno de sus “soldados”.

Alemania sufrió dos ataques de “lobos solitarios” inspirados por la propaganda de Daesh en julio de este año. El primero fue con un hacha en un tren en Würzburg el 18 de julio, en el que cinco personas resultaron heridas; el segundo terrorista se inmoló en Ansbach seis días después, hiriendo a 15 personas a la salida de un bar. En ese momento, Alemania ya formaba parte de la coalición internacional, a la que se había unido el 4 de diciembre de 2015 –después de que Francia solicitara su apoyo–, pero no había participado activamente. Aunque los dos ataques no ocasionaron víctimas mortales más allá de los asaltantes, el hecho de que éstos fueran solicitantes de asilo levantó críticas hacia la política de refugiados de la canciller, Angela Merkel, y su rechazo a cerrar la frontera alemana. Sin embargo, Merkel ase-



guró que Alemania se mantendría “firme en sus principios” y que “el miedo no puede ser la guía de la acción política”.

Ya desde los atentados de París a finales de 2015 se había especulado sobre la relación entre el auge de refugiados y los ataques terroristas en Occidente. El informe de Europol señala que no hay evidencias de que los terroristas utilicen sistemáticamente el flujo de refugiados para entrar en Europa. Aun así, según el informe, la posibilidad de que suníes de la diáspora siria sean vulnerables a la radicalización es un riesgo inminente y que podría mantenerse a largo plazo.

### Factores de influencia

**D**e los casos analizados se desprende que, históricamente, no todos los ataques terroristas han tenido la misma influencia en la política exterior de los países afectados. En las últimas décadas, sobre todo después del 11-S, Occidente ha tendido a presentar una mayor reacción, en la mayoría de los casos conflictiva. Cuando ya existía una política exterior de conflicto y una acción militar, como es el caso de EE UU en el momento de los atentados en San Bernardino y Orlando, o Francia cuando se produjo la masacre en Niza, los ataques han servido para legitimar y reforzar dichas acciones.

Los factores que pueden explicar el efecto diferenciado de las acciones terroristas en las políticas exteriores de los países afectados y el que tengan una mayor incidencia actualmente son varios. Podemos encontrar una primera explicación en la propia evolución del tipo de ataques. El hecho de que éstos se hayan convertido en masivos –a menudo con decenas de muertes, miles en el caso del 11-S– e indiscriminados podría ser un factor explicativo de una mayor reacción. Observamos, por ejemplo, que los ataques en Lockerbie en 1988, en EE UU en 2001 o en París a finales de 2015, suscitaron una reacción drásticamente militarizada, en contraposición con Alemania tras los ataques de julio. En relación con la mortalidad, otro elemento a considerar es el uso sistemático y creciente en las últimas décadas del factor suicida, provocando más destrucción y más víctimas mortales, lo que contribuye a aumentar el miedo entre la población y la necesidad de reacción por parte de los gobiernos.

Por otro lado, el hecho de que los ataques estén dirigidos directamente contra occidentales, una tendencia iniciada a finales de los años ochenta y consolidada con el 11-S, puede presionar en gran medida a los gobiernos, tanto de Europa como de EE UU, para demostrar que, si bien no han podido defender totalmente a sus ciudadanos, van a hacer lo posible para que no vuelva a suceder. Esta reacción contrasta con la de los países europeos ante atentados terroristas en décadas anteriores, cuando no se dio un cambio decisivo en sus políticas exteriores. En esa época, los ataques en Occidente

originados en Oriente Medio fueron perpetrados principalmente por grupos palestinos, cuyo principal objetivo no eran los ciudadanos europeos sino Israel, y posteriormente su gran aliado, EE UU. Son ejemplos claros los atentados de 1972 en las Olimpiadas de Múnich, o los perpetrados contra aviones con rumbo u origen en Tel Aviv que explotaron en Suiza en 1970 y en Grecia en 1974 y 1976.

Otros factores explicativos pueden estar relacionados con las propias organizaciones terroristas. En primer lugar, si consideramos la ideología que éstas profesan, se aprecia una mayor reactividad en los países afectados por ataques perpetrados por organizaciones fanáticas religiosas, que no obedecen a razonamientos ni se someten a negociaciones políticas. Es el caso de los ejecutados por Al Qaeda y Daesh en las últimas dos décadas, en claro contraste con la mayoría de ataques de los años setenta, ochenta y noventa en Occidente, perpetrados por grupos palestinos con claras intenciones políticas. Las dos únicas excepciones en esos años en que los ataques terroristas, pese a tener finalidades políticas, ocasionaron un claro cambio en la política exterior –Italia en 1985 y Reino Unido en 1988– fueron casos en los que se acusó directamente a un gobierno, el de Muamar Gadafi, de haberlos ordenado.

En segundo lugar, es importante considerar la estructura y metodología de actuación de las organizaciones terroristas. Los atentados planeados, organizados y financiados por grupos terroristas desde Oriente Medio han tenido una mayor influencia en las políticas exteriores de los países afectados que los realizados por los llamados “lobos solitarios”. Así, vemos que tras los ataques del 11-S, de París en 2015 y de Bélgica en 2016, la reacción fue claramente militar. Las respuestas de España y Londres en 2004 y 2005 fueron excepcionales. Reino Unido no experimentó un viraje sustancial en su política exterior, mientras que en España se dio un cambio hacia una menor intervención en la región. El motivo subyacente podría ser que ambos atentados se consideraron consecuencia de su intervención en la guerra de Irak. Este hecho, junto con la oposición de gran parte de la opinión pública, pudo haber influenciado a ambos gobiernos para no agravar el conflicto.

Un fenómeno creciente en los últimos meses ha sido, como hemos visto, el de los “lobos solitarios”, a menudo personas con problemas psicológicos. La responsabilidad de los ataques ha sido reclamada por Daesh, pero ninguno de ellos parece haber sido planeado, organizado ni ejecutado por el grupo terrorista. A pesar de que los atentados de “lobos solitarios” no parecen haber condicionado sustancialmente la política exterior de los países afectados, la previsión de que en el futuro se sigan produciendo más actos de este tipo en Occidente podría acabar otorgándoles una mayor influencia. ■



#### Portada



> SOÑAR EN PEQUEÑO

EL CONTEXTO DE LA CRISIS  
POLÍTICA EN BRASIL

¿QUÉ SUPONE PARA EL MUNDO  
EL ASCENSO DE CHINA?

¿UN MUNDO MÁS VIOLENTO?  
TERRORISMO Y SEGURIDAD  
HUMANA



04 / MAY / 2016

### #DataméricaGlobal: América Latina, frenazo a su presencia en el mundo

La presencia global agregada para toda América Latina desciende en 2015 respecto al año anterior, agudizándose así el papel más p...



02 / MAY / 2016

### #ISPE: La ONU traza una línea en el Sáhara

Rabat ha recibido con irritación dos noticias que cuestionan su dominio del Sáhara Occidental, 40 años después del inicio de la o...

Leer más

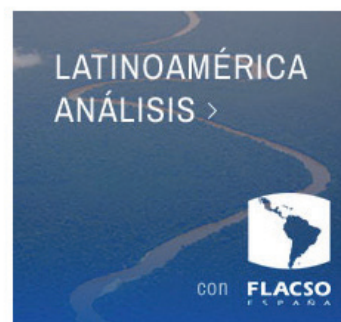


29 / ABR / 2016

### Alfombra roja: Theresa Kachindamoto

APODO: La educadora sexual.  
FRASE: "Si las niñas reciben educación, pueden tener todo lo que quieran". CURRÍCULO: Theresa K...

Leer más



¿Te interesa qué pasa en el mundo? Te lo contamos con nuevas herramientas. Actualidad, reseñas, multimedia. Para no perder detalle de los asuntos globales.

46 Economía digital: principal factor de empoderamiento económico individual

50 Emprendimiento digital y ecosistema empresarial digital en la región MENA

54 'Crowdfunding' e inversión en el mundo árabe

58 Las TIC, claves para los refugiados



Estudiantes del Instituto Superior de Ciencias de la Información y Comunicación (ISIC). Rabat./THOMAS KOEHLER PHOTOTHEK VIA GETTY IMAGES

## Ecosistema digital en el mundo árabe

**L**a conectividad digital del mundo árabe, aunque heterogénea, es la que más ha crecido en los últimos años, por encima de la media mundial. Mientras que en 1998 solo había 53 cibercafés en toda la región MENA, en 2016 se calcula que entre el 30% y el 40% de la población árabe está conectada a Internet, principalmente a través del móvil. Se estima que para 2020 en torno al 20% del mercado laboral de la zona estará relacionado con el ecosistema digital. Este desarrollo se debe tanto a su potenciación por parte de las autoridades como de la sociedad civil y el sector privado, con una creciente implicación de multinacionales y de universidades privadas. Para seguir avanzando en esta senda, las administraciones públicas deben mejo-

rar las infraestructuras de conectividad digital, crear estructuras de gobernanza transparentes y fomentar la confianza en su población, adoptando medidas para atraer la inversión, tanto nacional como internacional. Y, por encima de todo, deben centrarse en la educación. Un aspecto a destacar es el papel de las nuevas tecnologías en la ayuda a los refugiados. La actual crisis ha puesto de manifiesto los fallos del sistema de ayuda humanitaria tradicional y la necesidad de cambio. Como respuesta, han surgido círculos de tecnología cívica que ofrecen acceso a la enseñanza, a la formación profesional y al empleo. Se trata, en definitiva, de crear futuros sostenibles para los millones de personas que tienen que huir de sus países.



# Economía digital: principal factor de empoderamiento económico individual

Javier Albarracín

La conectividad digital del mundo árabe, aunque heterogénea, es la que más ha crecido en los últimos años, por encima de la media mundial

Su espectacular desarrollo se debe tanto a su potenciación por parte de las autoridades como de la sociedad civil y el sector privado

Mejorar las infraestructuras de conectividad digital y adoptar medidas para atraer la inversión, tanto nacional como internacional, son los grandes retos de la región

La era digital está impactando de forma cada vez más determinante en las sociedades árabes así como en las economías más avanzadas de la región, encontrándose en un punto de inflexión. Estas sociedades de Oriente Medio y el Norte de África (MENA, en sus siglas en inglés) se caracterizan por su juventud, con un 60% de la población menor de 30 años, y por ser mayoritariamente urbanas. Esta juventud es la mejor preparada de la historia del mundo árabe. Además, tiene un acceso y unos conocimientos de las tecnologías digitales como nunca hasta la fecha. Su capacidad de comunicarse, movilizarse, comprar y vender, de generar empleo, de formarse, de construir y diseminar ideas e ideologías, de emprender proyectos profesionales, de crear contenidos culturales y difundirlos; en definitiva de realizarse y mostrarse a un mundo globalizado, se está haciendo de forma creciente a través de medios digitales.

Así, la conectividad digital del mundo árabe, aunque heterogénea en función de los países y de sus regiones, es la que más ha crecido en los últimos años, por encima de la media mundial. Como muestra, ha experimentado un crecimiento exponencial de usuarios de Internet, aumentando un 600% entre 2001 y 2014, según el *Arab Knowledge Report* de 2014. Igualmente, y según este mismo informe, la penetración de Internet ha pasado del 32% de la población en 2012 a una pre-

visión del 57% en 2017, siendo un 3% superior a la media mundial esperada para esa fecha.

En esta misma línea de aumento espectacular de la conectividad digital y de su influencia sobre la economía, hay que destacar la elevada tasa de penetración de la tecnología móvil. De este modo, en 2014 la penetración de la telefonía móvil ya alcanzaba el 54% regionalmente, por encima del 51% de media mundial, esperándose una penetración del 57% para 2020 (*The Mobile Economy Arab States 2015*, GSMA Report).

Pero es en el segmento de los teléfonos inteligentes (*smartphones*) donde el mundo árabe despunta. Si en 2014 existían 117 millones de teléfonos inteligentes en los países árabes, para 2020 se espera que esta cifra alcance los 327 millones, siendo Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí dos de los tres mercados del mundo con mayor penetración de *smartphones* para esa fecha (op.cit.)

El desarrollo de la tecnología móvil en los últimos años en la región es tal que se ha convertido en uno de los sectores económicos de mayor crecimiento. Así, ya en 2014 la industria de la telefonía móvil aportaba 115.000 millones de dólares a las economías árabes, un 4% de su PIB agregado. Las previsiones para 2020 son que aporte en torno a 164.000 millones de dólares, un 4,5% del PIB de las economías árabes. Este crecimiento esperado del sec-

tor es superior al crecimiento medio de la economía (op.cit.)

## La actividad económica digital de autoridades y sociedad civil

La capacidad para convertir esta conectividad y las nuevas tecnologías en valor añadido económico e ingresos está siendo una constante en las principales economías del mundo árabe, tanto por parte de la iniciativa privada como por una parte creciente de los gobiernos. Así, el *Arab World Online Report* de 2014, de la Mohammed bin Rashid School of Government de Dubai, estimaba que para 2020 en torno al 20% del mercado laboral del Norte de África y Oriente Medio estará relacionado con Internet y las empresas tecnológicas digitales, siendo éste el sector económico que generará más puestos de trabajo.

Este desarrollo del ecosistema digital y de su influencia a la hora de generar soluciones sociales y económicas se debe a dos factores. Primero, su potenciación desde arriba, fomentado por las autoridades (*top-down*). Y, segundo, como consecuencia del desarrollo de iniciativas de base (*bottom-up*), más vinculadas a la sociedad civil y al sector privado, siendo especialmente activas ciertas universidades. En los países en los que

estas dos tendencias se dan coordinadamente, el auge e impacto positivo de las tecnologías digitales es más pronunciado.

En el primer caso (*top-down*), un creciente número de gobiernos e instituciones públicas están tomando conciencia del potencial beneficio multiplicador que implica una expansión inclusiva de las tecnologías digitales entre sus poblaciones. Esto es fruto del reconocimiento de su impacto positivo en términos de puestos de trabajo creados, de su valor añadido, de la baja inversión comparativa que requiere su potenciación (respecto a otros sectores como el agrícola, textil o turístico) y de los ingresos que conlleva para las arcas públicas, a través de licencias e impuestos. Además, estas tecnologías ayudan a complementar los déficit de ciertos servicios sociales que las propias autoridades no son capaces de ofrecer. Los ejemplos más significativos son la educación y la sanidad. Así, la formación *online* se está convirtiendo en un sector económico en expansión en países como Egipto, EAU, Catar o Marruecos, donde cada vez hay más población que utiliza esta vía para completar sus estudios. Igualmente, el sector del llamado E-health (servicios médicos a través de Internet) y M-health (servicios médicos desarrollados mediante los dispositivos móviles) se encuentra en gran auge. Esto se debe tanto a la penetración de dichas tecnologías en estos países como a la falta de cobertura física de los centros sanitarios a lo largo de su geografía y de la saturación de éstos. En los últimos años se está viviendo una expansión exponencial de *start-ups* árabes que trabajan y desarrollan sus servicios digitales dando soluciones a estas dos necesidades sociales, especialmente en el Mashreq y los países del Golfo.

La otra gran tendencia que se está dando en la región es el activismo económico y empresarial digital de base, desde la sociedad civil y el sector privado (*bottom-up*).

En las principales ciudades del norte de África y Oriente Medio se están desarrollando de forma creciente iniciativas que mejoran el ecosistema digital de promoción del emprendimiento de jóvenes en este sector. En

este sentido, son muy activas las universidades privadas.

Además, destaca la creciente implicación de multinacionales del sector, atraídas por el gran potencial económico y por la generación de talento que el emprendimiento digital está provocando en la región. Es el caso de Microsoft, Google o Cisco que han desarrollado diferentes proyectos como la creación de una academia de emprendimiento tecnológico exclusivamente para mujeres, fondos de inversión especializados de apoyo a *start-ups* tecnológicas o incubadoras empresariales especializadas, entre otras iniciativas significativas.

Tanto es así que, según el informe de mayo de 2016 de Wamda, el principal observatorio del desarrollo digital en el mundo árabe, la región ha pasado de tener 183 infraestructuras de apoyo al emprendimiento tecnológico en 2010 a más de 460 en 2015 (*The state of corporate-start-up engagement in MENA*).

Si bien es cierto que la mayoría de estas infraestructuras se localizan en las ciudades de las principales economías, esta tendencia está llegando incluso a países golpeados por la inestabilidad y la crisis. En la Franja de Gaza, por ejemplo, se creó en 2013 la incubadora tecnológica Leaders, que en 2015 contaba con 120 empleados y ha desarrollado un fondo de inversión para *start-ups* tecnológicas de 8,7 millones de euros, procedentes mayoritariamente de palestinos de la zona así como de la diáspora.

Igualmente, en plena guerra civil de Siria, se creó en Hama una incubadora tecnológica en 2015, Afkar+, cuya finalidad es intentar facilitar el emprendimiento de jóvenes en el sector digital. Otro ejemplo es la creación en Saná, Yemen, de Block One en febrero de 2015, una infraestructura para el emprendimiento de *start-ups* tecnológicas.

## Internacionalización del sector digital árabe

**C**abe destacar que fruto de este dinamismo emprendedor, y de la generación de talento y proyectos competitivos de valor añadido, se está dando una creciente implica-

ción de relevantes actores internacionales en este proceso.

Tanto es así que algunas de las principales adquisiciones de empresas tecnológicas de la región se han llevado a cabo por grandes multinacionales del sector. Algunos de los casos más significativos han sido la compra por parte de Yahoo! de la empresa de mensajería digital Maktoob por 164 millones de dólares en 2009, o la adquisición de la empresa kuwaití de compra de comida por internet, Talabat, por el grupo alemán de *e-commerce* Rocket Internet por valor de 150 millones de euros en 2015.

Algunas de las principales universidades de Estados Unidos con gran tradición en el mundo del emprendimiento digital, como el Massachusetts Institute of Technology (MIT) o la Universidad de Berkeley en California, así como instituciones del ecosistema del emprendimiento en Reino Unido, Alemania, Francia o Turquía se han implicado de forma creciente en los últimos años en iniciativas de este tipo. Bien sea a través de concursos de emprendimiento tecnológico, premios, fondos de inversión especializados, programas de *mentoring* y *coaching* o el co-patrocinio de incubadoras empresariales, importantes potencias económicas con intereses en la zona están fortaleciendo su presencia en este terreno.

La implicación de estas economías externas responde a una doble lógica. Por una parte, es fruto de una estricta aproximación empresarial en la que se evalúa el potencial beneficio económico y la capacidad de atraer talento digital de esta región. Pero, por otra, responde a una activa política de incentivos y estrategias en este sector por parte de ciertos gobiernos interesados en extender y fortalecer su influencia. Así, países como Estados Unidos, Francia o Turquía están potenciado este tipo de iniciativas como *soft diplomacy* para extender su *soft power* en la zona.

El dinamismo digital de las diásporas árabes en América del Norte y Europa para implicarse en sus países de origen es otro factor de la internacionalización de este sector. En los últimos años, especialmente desde las revueltas en 2011, la población de origen árabe emigrada se ha organizado de

forma creciente para apoyar a sus países de origen. Así, se han multiplicado los fondos de inversión financiados por estas diásporas y las iniciativas digitales para potenciar el emprendimiento digital. Algunos proyectos destacables son Tech Wadi, que pretende ser un puente entre Silicon Valley y las iniciativas tecnológicas de la región; Progress In Technology Middle East (PITME), un programa de aceleración de *start-ups* tecnológicas para la región basado en Estados Unidos; o Connect.jo cuyo objetivo es poner en contacto la diáspora jordana de sectores tecnológicos y digitales con proyectos en su país de origen. Existen también diversas iniciativas de *mentoring* y *coaching* digital para las importantes diásporas marroquí, libanesa, palestina y jordana en Europa.

## ‘E-commerce’: explosión de un nuevo sector

Uno de los segmentos de la economía digital que más está creciendo en los países árabes es el comercio digital. Los analistas y las cifras prevén que va a convertirse en un importante motor de cambio con amplias ramificaciones, y cuyo impacto será transversal. Así, y a pesar de que su gran potencial se está viendo limitado en los últimos años por la inestabilidad y las crisis, ya se está notando su capacidad de generar puestos de trabajo, proyectos de mejora de infraestructuras de transporte de mercancías, agilización de trámites aduaneros, adopción de leyes para mejorar el entorno legal en el que opera, el fortalecimiento de la seguridad para los medios de pago *on-line*, mayor accesibilidad a productos y servicios a una parte creciente de la población...

Según el informe regional *State of Payment 2016* de PAYFORT, empresa de referencia en pagos por internet, este tipo de comercio ha aumentado un 23,3% en la región entre 2014 y 2015, siendo los países de mayor crecimiento Arabia Saudí, EAU y Egipto. Y las previsiones apuntan a un mayor crecimiento a corto y medio plazo.

Dentro de este crecimiento del comercio digital cabe destacar un segmento: el comercio digital de contenido islámico.

A nivel global, el consumo digital dirigido a clientes musulmanes piadosos está experimentando un auge espectacular. Así, si en 2014 representaba el 5,8% de todo el comercio digital mundial (107.000 millones de dólares sobre 1,9 billones globalmente), en 2020 se espera que llegue a representar el 17% (alcanzando los 277.000 millones de dólares sobre los 4,3 billones previstos globalmente). De hecho, si este segmento fuera un único mercado unificado, en 2014 sería el cuarto mercado a nivel mundial, solo por detrás de EE UU, China y Reino Unido (*Digital Islamic Economy*, Thomson Reuters & Dinar Standard, 2015).

El mayor consumidor mundial de comercio digital de contenido islámico es Turquía (8.600 millones de dólares), seguido por EE UU (8.300 millones de dólares) y el tercero Egipto (6.500 millones de dólares). Turquía es líder mundial en la venta online de moda islámica (*modest fashion*), con empresas especializadas tan reconocidas globalmente como Modanisa o Sefamerve.

## Grandes retos de la economía digital

El impacto transversal económico y laboral de la tecnología digital es tal, y su potencial tan importante, que algunos gobiernos han creado ministerios o instituciones especializadas en su promoción.

También las principales instituciones y organizaciones internacionales han mostrado interés por potenciar el sector. La Comisión Europea, la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), el Banco Europeo de Inversiones (BEI), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) o la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT)) han desarrollado sus propias estrategias y programas para la región. Así, el 30 de septiembre de 2014 se llevó a cabo en Bruselas la primera reunión ministerial de la Unión

por el Mediterráneo sobre Economía Digital, con el objetivo de establecer programas de cooperación regional en este ámbito (creándose posteriormente el Digital Economy and Internet Access Working Group, DEWoG, como grupo técnico de seguimiento y que se ha reunido ya en dos ocasiones, en diciembre de 2015 y abril de 2016)

Existe un gran futuro para el desarrollo de segmentos de valor añadido dentro de la economía digital que empiezan a generar oportunidades económicas y empleo de calidad entre la juventud de las principales ciudades. El desarrollo de aplicaciones, la programación de *gaming*, el *crowdfunding* o la producción de contenido en árabe para Internet son algunos de los campos en expansión.

Uno de los grandes retos es la necesidad de ampliar y mejorar las infraestructuras de conectividad digital (fijas y móviles) a lo largo de la geografía de estos países para no mermar este gran potencial. Además, las autoridades deben adoptar leyes y medidas que permitan fortalecer el ecosistema en el que opera la economía digital, haciéndolos así más atractivos para el emprendimiento y la inversión, tanto nacional como internacional.

Por último, si bien es cierto que la economía digital será un factor determinante en los próximos años para la reforma de los modelos económicos y productivos de estas economías, no lo es menos que existe un riesgo real de fracturar más estas ya de por sí fragmentadas sociedades. De este modo, el acceso a las nuevas tecnologías digitales y su conocimiento será un factor de empoderamiento y globalización de los segmentos de población que sepan manejarlo. Consecuentemente, la parte de la población que no entre en estas dinámicas quedará excluida de importantes flujos de conocimiento, de eventuales fuentes de financiación y de la comunicación e integración con su propia sociedad así como con el resto del mundo. De las políticas que adopten los diferentes gobiernos dependerá que la economía digital sea un motor de cambio positivo para la mayoría o, lamentablemente, solo para unos segmentos privilegiados. ■



Ningún índice anual refleja tanto nuestro día a día

como el Dow Jones Sustainability



**CaixaBank vuelve a superar su puntuación en el indicador más exigente y prestigioso del mundo: el Dow Jones Sustainability Index.**

Hemos conseguido la **máxima calificación** en estabilidad financiera, seguridad de la información, prevención contra el blanqueo de capitales y estrategia en cambio climático.

Sin duda, es el reconocimiento al trabajo diario de mucha gente y a un modelo de **Banca Responsable** que mantiene un compromiso real y concreto con los clientes y con toda la sociedad.

MEMBER OF  
**Dow Jones  
Sustainability Indices**  
In Collaboration with RobecoSAM



**CaixaBank**

# Emprendimiento digital y ecosistema empresarial digital en la región MENA

Ozan Sonmez, Yasser Monkachi

En menos de 10 años, el ‘emprendimiento 2.0’, esencial para lograr la igualdad de oportunidades, ha adquirido un gran impulso

Las administraciones públicas deben crear estructuras de gobernanza transparentes y fomentar la confianza en su población

Más allá de los aspectos políticos, económicos, tecnológicos y jurídicos, la clave para alcanzar todas las metas de la economía digital está en la educación

**P**ermítanme que les cuente primero el final de la historia: ellos ganan. ¿Quiénes son ellos? Ellos son los empresarios, los inversores en empresas en fase semilla y en fase inicial, los organismos de desarrollo económico, los jóvenes y los que tienen estudios, la clase media y todos los demás. Y como ya conocen el final del relato, ¿para qué seguir leyendo? Deberían seguir leyendo porque voy a explicarles qué les ha permitido ser ganadores, les contaré qué han hecho y cómo lo han hecho. Todo empieza a finales de la década de los noventa, en 1998 para ser exactos.

Año 1998: si solo hablas árabe, no puedes enviar un mensaje electrónico. Si vives en el norte de África, tu primera opción lingüística para leer y escribir en Internet es el francés.

Año 1998: se inaugura en Argelia el primer cibercafé; en total, en la región del Norte de África y Oriente Medio (MENA) solo hay 53 cibercafé con Internet.

Año 2016: entre el 30% y el 40% de la población árabe está conectada a Internet, principalmente a través del móvil.

Año 2016: de los 1.100 millones de habitantes del continente africano, 350 millones disponen de acceso a Internet.

Lo que estas cifras nos cuentan es la primera razón por la que ellos han tenido éxito. En menos de 10 años, el ‘emprendimiento 2.0’ ha adquirido

suficiente impulso como para animar a gobiernos, organismos y políticos a centrarse en invertir en infraestructura para proporcionar un crecimiento sostenible a las personas. Las cifras empezaron a aumentar y a cambiar más deprisa en el mundo en desarrollo porque la conectividad era un ascensor esencial hacia algo que las economías desarrolladas ya tenían: igualdad y oportunidad.

Los retos a los que se enfrentan los fundadores de *start-up* son múltiples. Llevo tres años como orientador de *start-up* en los países de la región MENA, principalmente los del Golfo, y seis años en Turquía. El apodo que me dio un emprendedor, “un hombro sobre el que llorar para las *start-up*” significa de hecho que lloré con ellos y por ellos. Espero poder devolverles a estos emprendedores el voto de confianza que me dieron al compartir sus temores y sueños más íntimos.

■ Información digital y contenido digital

Puede afirmarse que la región de Oriente Medio y el África mediterránea, más Turquía (MENA-T) asumieron Internet por razones diferentes a las de sus homólogos del mundo occidental. En Occidente el acceso a la información estaba distribuido de manera uniforme y se ofrecía un acceso a la educación y los servicios bá-

sicos, mientras que los países de la región MENA-T carecían de transparencia y no tenían suficiente acceso a oportunidades y recursos. La VoIP (voz mediante protocolo de Internet) gratuita y los servicios de envío de mensajes que han sustituido a las caras infraestructuras de comunicaciones móviles están abriendo vías de crecimiento para las pequeñas y medianas empresas. Estas diferencias en la razón de ser de la digitalización han constituido una mano invisible que ha entorpecido la creación de *start-up*.

■ Comercio digital

Había una falta de servicios y productos de valor añadido procedentes de la región, que se debía básicamente a los monopolios de árbitros e intermediarios que utilizaban la infraestructura establecida por ellos para reducir los márgenes de beneficio. Las posibilidades de transmisión de conocimientos derivadas de la creciente influencia de Internet dieron origen a un mayor poder transaccional. De ahí derivan la creciente importancia de los mercados de comercio digital en los países de la región MENA y las tasas de crecimiento superiores al 10% en el volumen de transacciones. Hizo falta bastante tiempo para “descifrar” qué son capaces de hacer grandes plataformas como Amazon y Google, así como los canales de redes sociales co-

**Sector digital: objetivos y retos**

|                          |  |  |
|--------------------------|--|--|
| Sector digital relevante | Objetivo audaz, descabellado y grandioso (BHAG en inglés)                    | Principal reto que afrontan los creadores de <i>start-up</i>                         |
| Información y contenido  | Convertir el árabe en la primera lengua preferida por los árabes en Internet | Falta de transparencia, límites a herramientas y a la cultura                        |
| Comercio                 | Creación de millones de tiendas digitales                                    | Acceso caro a canales y lento índice de adopción debido a los hábitos y a la cultura |
| Finanzas y banca móvil   | No dejar a nadie sin banco   | Claridad en las normativas que frenan el flujo de financiación y cultura             |
| Enseñanza en Internet    | Educación académica y formación profesional para todos                       | Miopía en la contratación y cultura  |

mo Facebook. Ni siquiera herramientas de acceso al cliente como la publicidad pagada disponible para *start-up* de todo el mundo atendían a uno de los mercados más grandes hasta que esos gigantes se fijaron en él.

■ Banca digital y móvil

Las finanzas digitales han sido un trampolín para la mayoría de los países que carecían de infraestructuras de crecimiento debido a la falta de financiación. La aparición de herramientas financieras digitales y móviles como SMS y sistemas de pago basados en aplicaciones móviles, ha supuesto una competencia para los caros servicios proporcionados por las instituciones bancarias tradicionales, y ello ha permitido un acceso mejor y más barato a la financiación. Solo algunos países de la región disponían de normativas sobre dinero electrónico. Aunque existe el talento necesario para crear nuevas empresas de tecnología financiera (Fintech), en especial en países como Dubái y Bahréin, el entorno regulador y sus complejidades impiden que la financiación llegue a ese talento.

■ La enseñanza por Internet (MOOC)

Se requería un talento específico para mejorar la enseñanza en los países de la región, lo que supone otro cue-

llo de botella, porque en ellos la enseñanza es un privilegio. La aparición de cursos masivos por Internet y el aumento de contenido local en esas plataformas, como la Khan Academy and Udemy, con sede en Norteamérica, han proporcionado una alternativa para el desarrollo de conocimientos prácticos. Incluso los mercados que proporcionan enseñanza y práctica de idiomas son bastante nuevos. Me parece absurdo que los empresarios sigan considerando los certificados o la enseñanza obtenidos a través de estas plataformas inferiores a los modelos presenciales tradicionales.

En el pasado, creía que las administraciones públicas tenían que desempeñar amplias funciones, liderar los cambios estructurales. Hoy, sin embargo, pienso que las administraciones públicas no carecen de motivación, pero se crean cementerios de iniciativas bien planeadas pero mal ejecutadas. La primera tarea de las administraciones públicas debería ser allanar el camino a los emprendedores, convertirse en socios silenciosos. Esto puede conseguirse creando primero estructuras de gobernanza transparentes y fomentando la confianza en su población.

La construcción de infraestructuras es la segunda tarea que las administraciones públicas pueden cumplir, aunque hemos visto nuevas empresas

florecer en cualquier parte, incluso en lugares carentes de infraestructuras. De modo que éstas pueden ser cruciales para el crecimiento de los emprendedores digitales, pero las limitaciones de recursos son superables.

Mi impresión, después de volver a los fundadores de *start-up* y formar la información, es que el ritmo de cambio cultural del emprendimiento es el factor más limitador en la región MENA-T. Llegará un día en el que unos padres no ocultarán a los parientes que su hijo ha fundado una nueva empresa, sino que lo elogiarán y lo pondrán de modelo para sus primos; entonces se podrá decir que las cosas han cambiado.

Como he empezado por el final, ce-  
rremos el círculo: los fundadores de *start-up* han ganado porque han influido en el cambio de la cultura de innovación y crecimiento en sus países, a pesar de las dificultades.

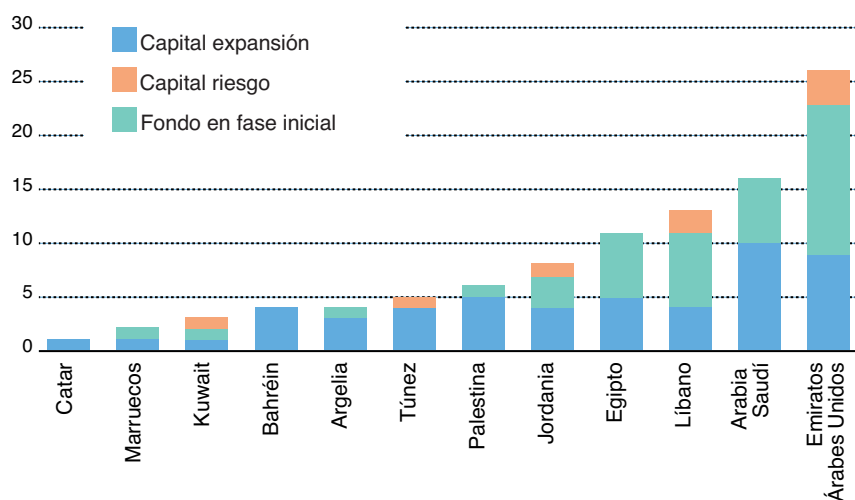
**Historia: el ascenso de la escena digital**

**M**e gustaría hacer una referencia especial a la evolución de las *start-up* digitales en el norte de África.

La escena digital aquí es muy especial, no solo debido a factores his-



## Número de inversores por volumen de operación y país



Fuente: *The State of Digital Investments in MENA 2013-2015*. arabnet. Business Intelligence.

tóricos y culturales sino también a la economía y los sistemas de gobierno. El impacto de lo digital en la sociedad es muy importante y los miembros de la generación del milenio están hiperconectados, en especial en redes sociales como Facebook. Sin embargo, la economía digital aún no ha despegado. La parte del emprendimiento en la escena digital se encuentra en fase inicial y su aportación a la economía sigue siendo muy baja. Puesto que hoy en día lo digital es un elemento fundamental para cualquier economía, la región norteafricana debería revisar su estrategia para conectar con el desarrollo sostenible.

Cuando, en la década de los noventa, se popularizó Internet, el norte de África, como muchas regiones del mundo, se vio alcanzado por esta revolución tecnológica. En aquella época, los jóvenes norteafricanos descubrieron la red gracias a plataformas francesas como Caramail, pero también a la plataforma de chat turca MIRC. A principios de los años 2000, fue el turno de Hotmail y del sistema de mensajes MSN de volverse populares entre jóvenes y adultos, que hacían un uso masivo del correo electrónico y las conversaciones personales (P2P). Pero fue la Web 2.0, a finales de la década de 2000, la que cambió todo, desde los blogs hasta las

relaciones sociales. Millones de norteafricanos se conectaron a redes sociales y enseguida empezaron a mostrarse muy activos. La *Primavera Árabe*, que comenzó en 2011, fue un hito en la historia de la región, en especial para Túnez, que experimentó su revolución y una enorme movilización gracias a redes sociales como Facebook y Twitter. La escena emprendedora en el norte de África siempre ha estado relacionada con actividades de muy bajo valor añadido como la codificación cifrada y la realización de tareas para empresas multinacionales. Este aspecto negativo ha limitado mucho la escena y la ha hecho depender de la economía occidental. La falta de creatividad, innovación y *design thinking* (pensamiento de diseño), combinada con una historia caracterizada por actividades deslocalizadas, suponen un verdadero reto para la escena digital local.

## Presente: mercados en crecimiento, pero un tanto decepcionantes

**T**ras casi tres décadas de crecimiento y desarrollo, el ecosistema digital local en el norte de África sigue distando de ser

constante y busca modelos y estrategias empresariales. Si tomamos el ejemplo de Marruecos, incluso con varias iniciativas públicas (Injaz, Imtiaz, Intilak y MoussanadaTic) y de activistas locales (*start-up* Week-end, *start-up* Your life y Co-working Space), la economía digital sigue representando una parte muy modesta. En 2015, el volumen de transacciones en Internet fue de 2.300 millones de dólares, según la Agencia Nacional de Reglamentación de las Telecomunicaciones (ANRT). Esta cifra no solo incluye el comercio digital, sino también las transacciones por Internet. No está mal si tenemos en cuenta las restricciones locales, pero es más que decepcionante para los entusiastas de la tecnología. El comercio digital está creciendo, pero sigue por debajo de las expectativas, en parte debido a los problemas de confianza y a factores culturales, pero también a aspectos tecnológicos y burocráticos. La infraestructura está, sin duda, mejorando pero sigue sin ser suficientemente eficaz como para cubrir las necesidades de emprendedores y usuarios, en comparación con otros escenarios más desarrollados.

Al igual que en el resto del mundo, el sector de los medios de comunicación afronta un reto existencial: pasarse al plano digital, o desaparecer. Sin embargo, la parte de inversión y compromiso en este nicho sigue siendo muy baja y haría falta relanzarla en toda la región. Otros sectores, por el contrario, están floreciendo, con oportunidades y en mercados exteriores, en especial el África subsahariana; el pago electrónico es uno de ellos.

En 2015, la aportación total del sector digital al conjunto de la economía de Marruecos fue muy moderada, situándose en un mero 4%. La economía digital emplea en la actualidad al 1% de la población activa (95.000 trabajadores), muy por debajo de las expectativas de los entusiastas tecnológicos, según el Ministerio de Industria, Comercio y Economía Digital de Marruecos. Estos porcentajes incluyen todas las industrias tecnológicas, des-

Ranking de mercados

|              | Por número de inversores |      |      |              | Por valor de la inversión |      |      |
|--------------|--------------------------|------|------|--------------|---------------------------|------|------|
|              | 2013                     | 2014 | 2015 |              | 2013                      | 2014 | 2015 |
| EAU          | 30                       | 52   | 55   | EAU          | 33                        | 111  | 139  |
| Líbano       | 10                       | 21   | 34   | Líbano       | 6                         | 29   | 31   |
| Jordania     | 20                       | 30   | 24   | Jordania     | 5                         | 17   | 23   |
| Arabia Saudí | 19                       | 22   | 18   | Arabia Saudí | 36                        | 56   | 13   |
| Túnez        | 3                        | 13   | 8    | Egipto       | 77                        | 152  | 6    |
| Palestina    | 3                        | 13   | 8    | Marruecos    | 4                         | 0,4  | 3    |
| Egipto       | 31                       | 26   | 6    | Argelia      | 2                         | 1    | 3    |
| Marruecos    | 5                        | 2    | 6    | Kuwait       | 2                         | 0,2  | 2    |
| Kuwait       | 1                        | 1    | 3    | Túnez        | 0,6                       | 1    | 1    |
| Bahréin      | 0                        | 2    | 2    | Palestina    | 0,7                       | 1    | 1    |
| Argelia      | 2                        | 3    | 1    | Bahréin      | 0                         | 0,3  | 0,4  |
| Catar        | 1                        | 0    | 0    | Catar        | 0,2                       | 0    | 0    |
| Siria        | 1                        | 1    | 0    | Siria        | 0,5                       | 0,07 | 0    |
| Omán         | 1                        | 0    | 0    | Omán         | 0,1                       | 0    | 0    |

Fuente: *The State of Digital Investments in MENA 2013-2015*. arabnet. Business Intelligence.

de tecnologías web hasta centros de llamadas.

En un artículo reciente, la secretaria de Comercio estadounidense, Penny Pritzker, insistía en que una economía digital próspera necesita un Internet abierto y libre como condición para la creación de puestos de trabajo, el emprendimiento y la innovación (“A Thriving Digital Economy Needs a Free and Open Internet”). En lugar de controlar y en ocasiones bloquear el acceso a los sistemas de VoIP y otras plataformas, las autoridades del norte de África deberían centrarse en las oportunidades, y no solo en las amenazas y los peligros que este sector puede aportar.

### Futuro: cuando la educación se encuentra con el emprendimiento sin fronteras...

Cuáles podrían ser las oportunidades y los retos para la economía digital del norte de África en el futuro más inmediato? Es de esperar una nueva era marcada por menos dependencia y más alianza y colaboración con la economía digital global; menos fascina-

ción y más madurez e inteligencia colectiva que empleen los aspectos positivos de Internet, no los negativos.

El ecosistema local necesita adquirir lo antes posible las mejores prácticas para intentar liderar la innovación, al menos en el continente africano, y así convertirse en una locomotora del emprendimiento digital. Para asumir este reto, la educación debe unirse al emprendimiento, de tal modo que la mentalidad de nuestra generación del milenio asuma los riesgos, la creatividad y el *design thinking*.

El aspecto jurídico es también un verdadero reto para la próxima era digital en el norte de África. La escena digital sufre una falta de regulación y es necesario dotarla de un completo arsenal jurídico para proteger tanto a consumidores como a emprendedores y establecer la confianza entre la comunidad empresarial. Por último, cuando hablamos del mercado norteafricano, se trata por desgracia de una región fragmentada, dividida principalmente en tres mercados diminutos (Marruecos, Argelia y Túnez). Desde que se abandonó el proyecto de Unión del Magreb Árabe, la región vive en constante conflicto político y sufre una recesión económica. El cierre de fronteras entre Marruecos y Argelia

y las tensiones debidas a conflictos históricos están causando pérdidas de beneficios a la economía de todos los países norteafricanos. Si esta falta de unidad y de mercados abiertos puede evitarse, o al menos minimizarse, en el futuro, seguramente se abrirán nuevas oportunidades para la economía digital.

### Conclusión

La tecnología digital puede considerarse a fin de cuentas una oportunidad única para la región norteafricana, porque proporciona nuevos aprendizajes, creación de empresas, oportunidades de empleo, flujo de capitales, entre otros. Pero debería ser también un tema recurrente para el desarrollo social y cultural, en especial cuando sabemos que la próxima generación (Z) conducirá el tren llamado Internet. Es necesario manejar con cuidado cada aspecto de la matriz –político, económico, tecnológico, jurídico– para facilitar un desarrollo seguro y sostenible del sector. Pero, por encima de todo, la educación es la clave para alcanzar todas las metas futuras de la economía digital y el emprendimiento en la región y fuera de ella. ■

## *‘Crowdfunding’ e inversión en el mundo árabe*

# “Hay un déficit de financiación a las pequeñas y medianas empresas de 250.000 millones de dólares. El problema es el acceso al capital y la modelización de la información”.

ENTREVISTA con *Ahmed Moor* por J.A.

**A**hmed Moor, nacido en Palestina y nacionalizado estadounidense, obtuvo su titulación universitaria en Estados Unidos. Trabajó tres años como profesor de Derecho en Nueva York. Posteriormente se trasladó a Beirut, donde colaboró como periodista con *Al Jazeera* y *The Guardian*. A finales de 2010 se mudó a Egipto, también con *Al Jazeera*, donde cubrió la revolución egipcia en 2011. Ese año abandonó el país y se trasladó a la Kennedy School de la Universidad de Harvard, donde creó Liwwa junto con Samer Atiani. Liwwa es una plataforma de *crowdfunding* e inversión que cumple con la ley islámica (sharia) en sus proyectos.

**AFKAR/IDEAS:** *¿Cómo se le ocurrió la idea de Liwwa?*

**AHMED MOOR:** Los que veníamos de la *Primavera Árabe* teníamos la sensación de que, si bien los principales desafíos de ese momento estaban relacionados con la justicia social, también tenían mucho que ver con la justicia económica, o con su ausencia. Queríamos centrarnos en el problema de la falta de oportunidades. Si pensamos en la oportunidad en abstracto, puede significar muchas cosas. Pero para la gente, en general, “oportunidad” quiere decir ir mejorando con el tiempo sus vidas. Eso supone tener empleo. En esta parte del mundo hay un déficit de financiación a las

pequeñas y medianas empresas de 250.000 millones de dólares. El problema es enorme, ya que los pequeños negocios contribuyen a generar muchísimos puestos de trabajo en todo el mundo, especialmente en las economías emergentes. También aportan entre el 65% y el 80% del PIB, según el país. Así que nos pareció que era fundamental centrarse en las pequeñas y medianas empresas. En este sentido, me influyó la idea del crédito basado en el mercado [*market-based lending*] del emprendedor e inversor de Silicon Valley, Chris Larsen. Chris fundó prosper.com en Estados Unidos en 2005. Desde su creación, sus préstamos a particulares han ascendido a varios miles de millones de dólares. Nosotros no teníamos tanto interés en financiar a los consumidores, que es lo que hace Prosper. Queríamos adaptar la idea de los préstamos basados en el mercado a la realidad de los mercados de Oriente Medio y el Norte de África.

**A/I:** *¿Cómo describiría la situación del acceso a la financiación en la zona?*

**A.M.:** Por lo que se refiere al problema en cuya solución estamos trabajando, no es tanto una cuestión de lograr que el sistema sea más eficaz. En realidad es una cuestión del fracaso del mercado. Hay muchas pequeñas empresas viables operando en un país como Jordania, que no tienen acceso al capi-

tal. Como ya he dicho, hay un déficit de 250.000 millones de dólares, no un mercado ineficaz en el que demasiados beneficios vayan a parar a los bancos. Lo que está pasando no es eso. El problema, creemos, consta de dos partes: el acceso al capital, que estamos solucionando a través del mercado, y la modelización de la información. En cuanto a la falta de acceso al capital, consiste fundamentalmente en la incapacidad para entender la información que generan esas pequeñas empresas. Cuando se conocen las instituciones financieras para el desarrollo y las disposiciones de algunos de sus documentos, se advierte que hay una incapacidad para traducir gran parte de ese capital institucional en una distribución real de financiación entre las pequeñas empresas. En este sentido, y para evitar esta situación, hemos dedicado mucho tiempo a desarrollar un modelo de regresión que ayude a evaluar la credibilidad de las empresas que reciben los préstamos mediante datos sobre su comportamiento en nuestra página web y su combinación con gráficos sociales.

**A/I:** *Efectivamente, en algunos de los documentos de investigación que hemos elaborado, hemos visto que el problema no es el dinero. Es la brecha, o el desfase, entre quienes tienen dinero y los que verdaderamente lo necesitan, que son esas pequeñas y medianas empresas. ¿Po-*



## Las herramientas de financiación digitales son muy prometedoras, nunca ha habido tanta información

*dría hablarme de Liwwa, cuándo se fundó y con qué objetivos?*

**A.M.:** Nuestra misión es aumentar los ingresos y generar empleo en los mercados en los que trabajamos. Actualmente estamos en Jordania, y a finales de año también estaremos en Emiratos Árabes Unidos. Samer y yo fundamos la empresa en 2013, cuando yo todavía estaba en Harvard y él trabajaba en una compañía llamada Etsy. No obstante, no empezamos a funcionar hasta marzo de 2015, cuando cerramos nuestros primeros 500.000 dólares de capital, y lo hicimos en Jordania. Hemos suscrito proyectos por unos 1,8 millones de dólares, distribuidos entre 81 pequeñas empresas del país. Hace unos meses hemos conseguido una financiación de 2,3 millones de dólares para nuestra expansión. En total hemos reunido 2,8 millones de dólares, y tenemos un equipo de 12 personas entre Nueva York y Jordania, donde está todo el equipo operativo. Nueva York es nuestra oficina de datos y de programas de análisis. Somos un canal de crédito a la pequeña empresa que existe en Internet y da los frutos de la eficacia operativa derivados de ser casi exclusivamente digitales.

**A/I:** *Dado que existen otras empresas de financiación colectiva por Internet, como Zoomal, ¿por qué decidieron entrar en ese mercado? ¿Y por qué*



**Ahmed Moor, fundador de Liwwa./A.M.**

*con un componente de observación de la ley islámica?*

**A.M.:** Sería más correcto compararnos con un banco local. Nosotros ofrecemos préstamos a las pequeñas empresas. El hecho de que operemos mediante un mecanismo de préstamos basados en el mercado con el tiempo potencia la eficacia del modelo. Yo diría que la principal generación de valor de nuestra manera de operar es la capacidad de modelizar el crédito mediante el desarrollo de nuestro algoritmo automático.

El cumplimiento de la ley islámica no es más que un producto que de-

manda mucha gente. Creemos firmemente en servir a nuestros clientes. Nuestra forma de competir en el mercado implica la importancia de la atención al cliente, además de la eficiencia de los procesos y el desarrollo de la propiedad intelectual. Cuando sabes que tu mercado exige algo coherente respecto a su fe, lo razonable es ofrecer ese producto y hacerlo con eficacia y equidad.

**A/I:** *¿Se dirigen solo al mercado jordano, o también tienen proyectos en otros países de la zona?*

**A.M.:** Acabamos de reunir 2,3 millones de dólares para nuestra ampliación a EAU, y con el tiempo nos gustaría llegar mucho más lejos. Hace poco estuve en Indonesia evaluando posibilidades en

ese país. Asimismo, querríamos abarcar Túnez y Marruecos.

**A/I:** *Es decir, que quieren ir más allá de la región MENA.*

**A.M.:** Exacto. El problema al que intentamos dar solución no es exclusivo de Oriente Medio. En la medida en que podemos construir algo que tiene la posibilidad de expandirse y de ser viable en diferentes mercados, no veo por qué no deberíamos trabajar en otras zonas.

**A/I:** *¿Qué clase de proyectos financian?*

## Operar mediante un mecanismo de préstamos basados en el mercado potencia la eficacia

**A.M.:** En este punto quiero hacer una distinción. Nosotros no financiamos proyectos. Trabajamos con pequeñas empresas que llevan funcionando cinco años como término medio. La edad media de nuestros prestatarios es de entre 48 y 52 años. Muchas de las empresas, casi todas, son comerciales. Por ejemplo, importan productos de Turquía o de China y los venden en el mercado local, o importan materias primas y las transforman en un producto con valor añadido. Son empresas operativas, reales.

**A/I:** *¿Cree que las autoridades colaboran activamente para intentar fomentar esta clase de financiación innovadora, o son reticentes porque es algo nuevo y, como usted decía, el que tiene experiencia de verdad es el sistema bancario?*

**A.M.:** En Jordania hemos recibido mucho apoyo desde diferentes niveles de la Administración. Como ocurre en cualquier país, o gobierno, o Estado, es un entorno con muchos actores en diferentes niveles burocráticos así como en la toma de decisiones políticas. En general, en los niveles más altos, la reacción a lo que hacemos es muy positiva, pero también aquí el entorno es muy poco uniforme. Se trabaja con una diversidad de personas de distinto rango en el gobierno. En las instancias más altas y en los bancos centrales, desde luego, existe esa sofisticación de conocimiento y la conciencia sobre este modelo globalmente, y existe un mandato al máximo nivel para hacer que las pequeñas empresas funcionen y se desarrollen. Está claro que es algo

que está a la orden del día, ya sea en España, Portugal o Jordania.

**A/I:** *Innovación digital, emprendimiento, financiación innovadora... En la zona se observa que son fenómenos muy urbanos. Sin embargo, ciudades como Amán, Beirut y Dubái son mucho más activas que las del norte de África, como Casablanca, Túnez y Argel. En su opinión, ¿cuál es la causa?*

**A.M.:** No he estado en la parte occidental del norte de África, pero no creo que sea un mercado monolítico en absoluto, ni Oriente Medio ni el norte de África. Estoy seguro de que como investigador de la zona conoce a la perfección esta realidad. En Jordania, hay un gobierno que fomenta activamente la economía digital y las tecnologías de la información. Este país tiene unos recursos nacionales muy limitados y, últimamente, el turismo ha sufrido un revés. Yo diría que, en las más altas esferas, hace ya años que ha arraigado el mensaje de que hay que promover la economía del conocimiento. Lo mismo ocurre en EAU. Líbano no es famoso por su consistencia, pero su Banco Central ha aprobado normas, como la circular 331, que ha sido muy útil e innovadora y que, desde nuestra perspectiva, facilita las cosas en este terreno.

**A/I:** *¿Qué futuro cree que le espera dentro de cinco o 10 años a Liwya y a la financiación digital en general?*

**A.M.:** Dentro de cinco años pretendemos ser una empresa sólida que

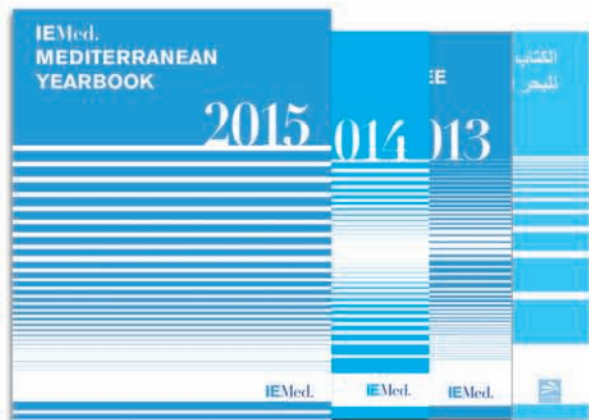
opere en diversas líneas de negocio en la región y fuera de ella. En cuanto a las herramientas de financiación digitales, creo que son muy prometedoras para el sector aunque solo sea porque nunca ha habido tanta información disponible como ahora. Hace cinco, o incluso tres años, no disponíamos de ella. Cuando llegamos a la zona, hace casi tres años, no estábamos seguros de si el mercado al que nos dirigíamos sería capaz de presentar solicitudes por Internet en árabe. Resultó que no había por qué preocuparse, porque Whatsapp y Facebook Messenger han obligado a la gente a aprender a teclear en árabe en sus móviles.

Igual que hemos visto cómo algunos países del Cuerno de África se saltaban la etapa de los PC en su trayectoria de la conectividad, me parece que veremos que el sector de los servicios financieros se desarrollará de manera similar. No hay razón para suponer que vaya a ser de otro modo. Nos saltaremos esa fase de desarrollo en el acceso al capital y seremos capaces de hacer negocios más fácilmente mediante medios digitales.

Estamos profundizando y nos estamos expandiendo al mismo tiempo. Es un momento apasionante. ■

## COLECCIONES

- Joint Policy Study
- IEMed.2015 Mediterranean Yearbook
- Papers IEMed
- Papers IEMed joint series with EuroMeSCo
- Euromed Survey of Experts and Actors
- Mediterranean Monographs
- Documents IEMed
- Quaderns de la Mediterrània





# Las TIC, claves para los refugiados

Kilian Kleinschmidt

La crisis de los refugiados ha puesto de manifiesto los fallos del sistema de ayuda humanitaria tradicional y la necesidad de cambio

En este sentido, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación desempeñan una función fundamental

En los últimos cinco años, han surgido círculos de tecnología cívica para ofrecer a las personas acceso a la enseñanza, a la formación profesional y al empleo

**E**n la actualidad hay más de 65 millones de desplazados forzados en el mundo. Esta cifra –65 millones– es conocida por muchos; aparece a diario en artículos sobre la crisis de los refugiados; se anuncia a través de la radio y en los telediarios vespertinos. Nunca antes había sido la comunidad internacional tan consciente de la enormidad de las necesidades humanas en el mundo. La comunidad de ayuda humanitaria internacional se apresura a llamar la atención sobre su respuesta: la enorme movilización de recursos para proporcionar alivio a estos 65 millones de personas. Estos círculos humanitarios han respondido a la crisis de los refugiados con recursos masivos –alimentos, cobijo y ropa– para cubrir las necesidades básicas de los desplazados por conflictos en las últimas cinco décadas. Pero este sistema de ayuda conlleva varios inconvenientes. En primer lugar, la ayuda llega solo a una pequeña proporción de los que la necesitan, porque la financiación es sencillamente insuficiente. En segundo lugar, la ayuda no permite a los desplazados ganarse la vida de manera sostenible; crea un sistema de dependencia y nuevas necesidades. En tercer lugar, la ayuda no aprovecha los recursos humanos disponibles entre estos 65 millones de personas. Y, en cuarto lugar, no tiene en cuenta el movimiento de millones de pobres extremos, personas afectadas por el cambio climático u otros desastres.

Ante estos fallos, han surgido numerosas organizaciones en el sector privado para cambiar el sistema, sobre todo respondiendo con increíbles avances tecnológicos.

En respuesta a los conflictos en la región de Oriente Próximo y el Norte de África (MENA), se han hecho algunos progresos a la hora de potenciar y desarrollar las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), que resaltan la importancia de unas comunicaciones unidas e integradas. Hay incontables factores que separan nuestro mundo actual de los métodos utilizados en el pasado. Pero una de las distinciones más destacadas es Internet. Han transcurrido más de 20 años desde la creación de esta red mundial y todavía no hemos dilucidado cómo modelará nuestra sociedad. Pero no cabe duda de que ha revolucionado el modo en que las personas se relacionan entre sí: cómo responden a las crisis internacionales en la actualidad y cómo responderán en los años venideros. De hecho, la conectividad volverá obsoleta la necesidad de grandes estructuras centralizadas. La cuarta revolución industrial gira en torno a la descentralización; más concretamente, exige la resolución de problemas sociales y tecnológicos; exige abordar retos, para lo cual se necesitan unidades pequeñas y eficaces que respondan de manera rápida, efectiva y simple, respaldadas por una red de recursos mundial.

Basándome en mi experiencia personal como director del campo de refugiados de Zaatari, en Jordania, explicaré la manera en que esta nueva concepción de la ayuda alimenta un ciclo natural de desarrollo sostenible para individuos que se han visto desplazados a la fuerza de sus hogares. Si nos fijamos en la región MENA como caso práctico, la función de las TIC en la comunidad de refugiados se ha vuelto fundamental.

Lo que diferencia los años recientes de la historia es el tamaño de las migraciones que estamos presenciando. Personas de todo el mundo huyen de sus casas en busca de paz, seguridad y derechos humanos básicos. La forma en la que el mundo ha respondido a estas masas de personas está poniendo de manifiesto los fallos de la “vieja” división entre refugiados y emigrantes “económicos”, que impide a millones de personas acceder a la seguridad necesaria y a los recursos humanos básicos. En el actual sistema de ayuda internacional institucionalizada, millones de personas se ven privadas de recibir ayuda humanitaria porque huyen de sus hogares por razones distintas de la violencia concreta. Muchas se marchan por culpa del cambio climático.

Más concretamente, estas migraciones masivas han revelado que el sistema de ayuda y servicios sociales establecido ha fracasado y es incapaz de llegar de manera eficiente a un número de personas suficien-

temente amplio. Vistos los fallos de este sistema, otros deben intervenir para salvar la situación. Hoy en día existe una red de comunicación e innovación dentro de la comunidad tecnológica, con el objetivo de desarrollar una forma de ayuda humanitaria sostenible y al alcance de todos. Este hincapié en la comunicación accesible constituye la base de la definición de las TIC. Lo que se ha desarrollado hoy es una “comunidad tecnológica cívica”, una red en general informal de organizaciones que usan la tecnología para responder a los problemas sociales. Pero del mismo modo que la tecnología ha permitido acelerar el desarrollo, tiene que haber un medio de innovar nuestra interpretación global de las situaciones de crisis.

¿Qué están haciendo estos círculos tecnológicos en lo referente a la ayuda humanitaria? ¿Qué aportan? Como ya he mencionado, estas comunidades de tecnología cívica colaboran de muchas maneras para cubrir necesidades básicas y esenciales. Por ejemplo, en Turquía y Jordania, Naciones Unidas y varias ONG han entregado a los refugiados tarjetas de crédito de prepago que pueden utilizarse para pagar bienes básicos y de primera necesidad. Este método empezó a emplearse en Pakistán en 2009 y 2010, proporcionando a las personas una enorme ayuda mediante tarjetas de débito inteligentes durante situaciones de desplazamiento por motivos bélicos o por inundaciones. Los datos biométricos son la base para la identificación en muchas situaciones y ofrecen la seguridad necesaria para los sistemas de ayuda humanitaria.

Aparte de esto, las TIC han proporcionado a los refugiados mayor acceso a la atención médica. El proyecto 3DMena, activo en Jordania, ha ayudado a crear prótesis de extremidades mediante impresión en 3D. El proyecto está ahora listo para su ampliación, ya que la investigación y el desarrollo iniciales se han completado. Los dispositivos de prueba, el soporte lógico y los sistemas de supervisión remota

son esenciales para los programas de control de pandemias.

## Comunicación y educación digital

Las interacciones más notables entre las TIC y los refugiados se producen en los frentes de la comunicación y la enseñanza. Los teléfonos inteligentes, muy utilizados en las comunidades de refugiados sirios, permiten a las familias separadas mantenerse en contacto mediante mensajes de texto y aplicaciones de redes sociales como Facebook y Whatsapp. Sin embargo, la mayoría de las aplicaciones y plataformas de Internet desarrolladas durante los últimos meses de la crisis europea no responden en absoluto a las necesidades de los refugiados, que siguen dependiendo casi exclusivamente de las redes sociales. Mientras la comunidad de las TIC trabaja para responder a la crisis, es esencial que recuerde los medios principales con los que se comunican los refugiados. Las innovaciones deben ser accesibles a las comunidades a las que pretenden ayudar.

La educación sigue siendo un enorme problema para los refugiados. Unicef calcula que más de 13 millones de niños de Oriente Medio están sin escolarizar; menos de la mitad de los niños sirios que viven en algún país de la región van al colegio. A diario se predice una “generación perdida”, una generación de niños iletrados que no sabrán leer ni tendrán conocimientos de matemáticas. Este problema de masas de niños sin escolarizar no deriva solo de la falta de financiación para permitirles asistir al colegio. Los niños deben superar enormes obstáculos al llegar a un país extranjero como refugiados; el idioma y el trauma provocado por el conflicto en su país son solo algunos. La educación digital, cuya popularidad está aumentando entre las comunidades de refugiados, permite a niños y adultos obtener una educación básica a pesar de esos obstáculos. Las plataformas de distribución de contenido a través de móvil

permiten a niños que de otra forma no podrían recibir una enseñanza formal acceder al menos a parte del material que les falta. La Universidad Kiron, compuesta por muchas universidades y socios como Spark, ofrece educación superior en Internet.

Un medio definitivo de la comunidad de tecnología cívica que trabaja con refugiados tiene que ver con el empleo y el desarrollo de aptitudes. El grado de integración que los refugiados reciben en el mercado laboral del país receptor varía enormemente de un contexto a otro. Sin embargo, las TIC pueden formar a los refugiados en técnicas específicas y deseables que les permitan integrarse mejor en el mercado laboral del país receptor. En el caso del 3DMENA, 420 refugiados recibieron formación en diseño, impresión y fabricación 3D.

Estas comunidades de tecnología cívica confirman el hecho cada vez más claro de que proporcionar a los refugiados elementos básicos –raciones de alimentos y un campamento para vivir– no basta. Al comienzo de mi servicio en Zaatari, cuando Naciones Unidas construyó por primera vez cocinas comunitarias para que las usasen los refugiados, los residentes del campo las desmantelaban y robaban de inmediato. Este acto de los refugiados de Zaatari de apropiarse de la ayuda patrocinada por Naciones Unidas se producía una y otra vez, con cocinas y viviendas. Pero sería un error tachar sin más estas acciones de anarquía y desorden. Por el contrario, las personas estaban rechazando el viejo sistema de ayuda y alivio; el sistema fallido de ayuda y alivio. Aunque el bienestar físico de los residentes del campamento y de la población de refugiados en general sigue siendo prioritario entre los círculos de ayuda humanitaria, ya no es adecuado decir que el bienestar físico –nutrición y seguridad– constituyen la totalidad del bienestar. Y tampoco es aceptable decir que muchos de los grandes organismos humanitarios que proporcionan ayuda en forma de comida y refugio se estén preparando para proporcionar un futuro de curación y desarrollo sostenible a los refugiados. Dar a un hombre una ración semanal/mensual de arroz no le per-

mite ganarse la vida. De nuevo recurre a Zaatari para demostrar que las personas buscan algo más que raciones de arroz. Con las cocinas desmanteladas de las que he hablado, los residentes del campamento empezaron a abrir tiendas. En la actualidad, el campamento tiene una extensa calle comercial, denominada los “Shams Elysees”, en referencia a la calle comercial parisina y a “Sham”, el término coloquial en árabe para referirse a Siria.

Ahora bien, ¿hasta qué punto son relevantes estos incidentes en Zaatari para el tema de las TIC y los refugiados? Las acciones de los residentes del campamento de Zaatari son la prueba de los recursos humanos sin explotar que los refugiados pueden aportar. Son personas –humanos– con aptitudes; muchos tenían conocimientos especializados mucho antes de huir de sus casas en busca de seguridad en otras partes del mundo; muchos tienen un enorme potencial para aprender y especializarse más. Aquí es donde la tecnología entra en juego. Los programas disponibles en la actualidad para los refugiados les permiten emprender y continuar su aprendizaje, aunque no existan edificios para la enseñanza formal. El aprendizaje a través del móvil da a niños y adultos el acceso a un mundo de información al que de otro modo no estarían expuestos. La tecnología proporciona puestos de trabajo a los refugiados. Uno de los principales puntos de entrada de los refugiados sirios en el mercado laboral jordano es el campo de las ciencias informáticas: la programación, la formación tecnológica e incluso la enseñanza. Existen programas como ReCoded y Reboot Kamp que forman a los refugiados, sobre todo a las mujeres y las minorías desfavorecidas, en especialidades que les permiten entrar en el campo de las ciencias informáticas y obtener empleos digitales.

Muchos alegan estar preocupados por el hecho de que esta formación robe puestos de trabajo a la población local. Pero esta afirmación dista mucho de ser cierta. Por el contrario, estas oportunidades crean más puestos de trabajo, tanto para los refugiados como para la población local. La formación

tecnológica para refugiados permite un desarrollo económico sostenible y a largo plazo, tanto en el plano local como en el nacional. El sector de las TI calcula que la actual carencia de programadores cualificados es de unos 800.000 profesionales. Oriente Próximo tiene por sí solo potencial para formar a más de 400.000 programadores.

## Un sistema de ayuda humanitario dinámico

**G**racias a mis años de trabajo en situaciones de emergencia y ayuda en todo el mundo, me he dado cuenta de que nunca ha bastado con ofrecer a las personas solo comida y refugio. Y tampoco es eficiente. Actualmente, esa clase de proyectos de ayuda, aunque sin duda son necesarios, solo llegan aproximadamente al 20% de la población mundial de refugiados. Y eso no se debe a que estas organizaciones no trabajen duro. Se debe simplemente a que no es posible, en medio de una crisis tan enorme, llegar a tantos millones de personas. Hoy me pregunto a cuántas de estas personas deben no llegar –y no ayudar– estas organizaciones para alcanzar una concienciación y un consenso universales respecto a que el sistema necesita un cambio. El sistema tiene que cambiar para permitir que las personas en situaciones de crisis se ayuden a sí mismas. Tiene que cambiar para permitir que hombres y mujeres prosigan su educación, aunque el centro de enseñanza más cercano esté a más de 50 kilómetros de distancia. El sistema tiene que cambiar para permitir que hombres y mujeres trabajen, que sigan ganándose el sustento, y que no se les clasifique como víctimas y se les arrincone en algún país extranjero.

En los últimos cinco años, en concreto en respuesta a los enormes conflictos en Oriente Medio, han surgido círculos de tecnología cívica para resolver los fallos de este viejo sistema de ayuda humanitaria. Estos círculos han aparecido para ofrecer a las personas acceso a la enseñanza, a la formación profesional y al empleo. A medida que

estas organizaciones crecen y se desarrollan, promoviendo un sistema de ayuda humanitaria dinámico para el siglo XXI, la cooperación entre el sistema tradicional y el nuevo sistema de ayuda es esencial. Y lo más importante, tiene que haber una red más fuerte de comunicación entre organizaciones dentro de la comunidad de tecnología cívica. El reto de esta red es permanecer conectada a las realidades que afronta la humanidad, es decir, aquellos a quienes pretende ayudar.

A menudo, se contemplan los campos de refugiados como asentamientos temporales, lugares que existirán durante un número limitado de años hasta que los residentes vuelvan a sus países de origen. Esta lógica constituye los cimientos del viejo sistema de ayuda humanitaria: dar a las personas lo suficiente para permitirles sobrevivir, poniendo su vida en pausa hasta que puedan volver a su lugar de origen e intenten retomar la donde la dejaron. Pero actualmente, la vida media de un campo de refugiados es de 17 años. Ya no es razonable, ni factible, que las personas pongan su vida en pausa durante periodos de tiempo tan prolongados. Las personas deben encontrar medios para vivir y ganarse la vida en todos los rincones del mundo, en las circunstancias más insostenibles. La cuestión a la que nos enfrentamos hoy no es la de si debemos permitir que las personas se ganen el sustento en semejantes circunstancias; ya respondieron a esa pregunta hace mucho tiempo. En Zaatari y en campos de refugiados de todo el mundo, las personas se ganan el sustento y encuentran medios para hacer la vida soportable.

Hoy, debemos preguntarnos si es razonable quedarnos de brazos cruzados a pesar de los enormes recursos y aptitudes humanos. Creo que la actual responsabilidad del mundo de la ayuda humanitaria no es solo ayudar a las personas, sino ayudarles a ser independientes. La tecnología es la vanguardia de esta nueva agenda: la de crear futuros sostenibles para millones de personas. Debemos cambiar el paradigma existente y dejar de pensar en los refugiados como víctimas para empezar a verlos como seres humanos con voluntad y fuerza para cuidar de sí mismos. ■



62 Música y movilización sociopolítica

66 El rap, el ruido que piensa

69 Religión, música y musulmanes de Europa

72 Fusión musical



Pauline Gap y Arthur Hendrickson, miembros de The Selecter, junto a Jools Holland en el Royal Albert Hall. Londres, noviembre de 2015./CHRISTIE GOODWIN/REDFERNS/GETTY IMAGES.

## Música, compromiso y diversidad cultural

**L**a música ha sido y es uno de los principales modos de expresión para muchas poblaciones minoritarias en todo el mundo, también para los jóvenes descendientes de trabajadores inmigrantes en Europa.

Ya desde los años ochenta, la música ha desempeñado un papel fundamental como herramienta de movilización política. Cualquiera que sea su estilo, su modo de difusión y de producción, se considera un medio de construcción de una identidad, de enfrentamiento político y de acción pragmática.

Desde hace una década, además, la referencia explícita al islam aparece en la mayoría de las músicas en Europa, con-

virtiéndose en cierta manera en un recurso discursivo del islam y en intermediarias privilegiadas entre la juventud híper-modernizada y las fuentes coránicas musulmanas.

Pero por encima de todo, con su música, los jóvenes descendientes de inmigrantes, lo que muestran es que, a pesar de los problemas, la sociedad multicultural es una realidad que forma parte de nuestras sociedades.

Así lo expresa el músico barcelonés Belahcene quien anhela un *clash* cultural que solo puede enriquecer el Mediterráneo. El rapero Médine, por su parte, apuesta por un compromiso político que elija a la música como vector de cambio social.

## Música y movilización sociopolítica

Sea cual sea su estilo, la música es una forma de expresión, de construcción de identidad y de contestación política para los jóvenes descendientes de trabajadores inmigrantes en Europa.

Marco Martiniello

**H**oy en día, los debates políticos y mediáticos sobre los descendientes de los trabajadores inmigrantes en Europa se centran sobre todo en su radicalización religiosa, la participación de una parte de ellos en los movimientos yihadistas, su implicación directa en los actos terroristas en los países y ciudades donde la mayoría de ellos han nacido y crecido, su marginación social y, también, en el comportamiento racista, antisemita y homofóbico del que hacen gala. A estos descendientes, a los que se considera enemigos del interior que infunden temor, sobre todo los chicos y los jóvenes, se les analiza básicamente desde el punto de vista de la seguridad. Es verdad que una parte de los descendientes de los trabajadores inmigrantes va, sin duda, por mal camino. El abandono escolar y los malos resultados en el colegio de algunos son una realidad incuestionable. Los problemas que sufren algunos para incorporarse al mercado laboral son evidentes, especialmente –pero no solo– por razones de discriminación étnica que ahora están bien documentadas. A veces, su presencia en las cárceles es excesiva, lo que puede ser consecuencia tanto de su paso por la delincuencia, como también del *ethnic profiling* y de las discriminaciones sistemáticas por parte del sistema judicial. En definitiva, el número de jóvenes que descienden de trabajadores inmigrantes atraídos por las tesis yihadistas sigue siendo preocupante, así como su rechazo por la sociedad que, según ellos, no los reconoce como miembros de pleno derecho.

Pero ceñirse a esta imagen negativa de los descendientes de los trabajadores inmigrantes sería engañoso y simplista porque, además de las numerosas historias de fracasos y problemas, también existe una realidad más positiva con trayectorias de éxito social, económico, político y cultural. De hecho, numerosos descendientes de los trabajadores inmigrantes destacan ya desde hace décadas en la creación artística urbana, tanto en la música, como en la danza, el teatro, el cine y también la moda. La creación, más allá de su aspecto puramente artístico, está a menudo relacionada con unas formas atípicas y no institucionalizadas de movilización política y social que pueden ser localmente significati-

vas, aunque en ocasiones los medios de comunicación y el público en general las ignoren o desconozcan. Así, los jóvenes descendientes de inmigrantes son a menudo actores fundamentales en la renovación y el enriquecimiento de las culturas urbanas y, al mismo tiempo, actores sociopolíticos conscientes que a veces hallan respuestas a su compleja situación en unos movimientos culturales más o menos politizados.

Por tanto, es importante, e indispensable, interesarse por la posible pertinencia política y social de las prácticas artísticas en general, y por las formas de expresión musical de los artistas enraizados directa y objetivamente en la historia migratoria, en particular. Dicho de otra manera, resulta útil analizar la forma en que las expresiones artísticas, en general, y las expresiones musicales, en particular, pueden permitir, en determinadas condiciones espaciotemporales, a unas poblaciones minoritarias expresar posturas políticas y opiniones sobre la sociedad, y movilizarse política y socialmente. El objetivo principal de este breve ensayo es convencer de ello al lector.

Varias razones justifican que nos centremos en la música como forma de expresión política y social y como medio de movilización de los grupos minoritarios. En primer lugar, entre todas las formas de expresión artística, la música es probablemente la que tiene un mayor efecto sobre nosotros, porque produce emociones fuertes en los seres humanos, y puede conmovernos hasta las lágrimas o llevarnos a un estado indescriptible de alegría o de tristeza. Los especialistas de las neurociencias y los filósofos han debatido mucho tiempo sobre esta especificidad de la música, que más que cualquier otra disciplina artística, puede llegarnos al alma y, en determinadas condiciones, provocar cambios, efímeros o duraderos, en nuestros comportamientos sociales. En segundo lugar, la música es universal. Los estilos y los géneros musicales varían enormemente de un lugar a otro y de un periodo a otro. Los estilos musicales se desplazan, se exportan y se importan según las reglas establecidas por la industria musical, y los inmigrantes son a menudo “transmisores” de música de una región a otra. Aunque pueda parecer ingenuo considerar que la música es un lengua-

je único y universal que permite que todos los seres humanos se comprendan y se unan, observamos que no hay prácticamente ninguna sociedad humana sin una forma u otra de música, salvo cuando la censura ha logrado acallar momentáneamente a los cantantes y músicos, como por ejemplo en Afganistán con los talibanes. Por tanto, la universalidad del hecho musical permite tener un enfoque global y realizar comparaciones de las relaciones entre las formas de expresión musical y la movilización sociopolítica, especialmente de los grupos minoritarios procedentes de realidades migratorias. En tercer lugar, las minorías étnicas y raciales recurren con mucha frecuencia a la música para existir política y socialmente. Incluso podríamos decir que la música ha sido a menudo uno de los principales modos de expresión para numerosas poblaciones minoritarias en todo el mundo. Por consiguiente, no podemos excluir a la música si queremos entender sus procesos de movilización política y social.

### La música, motor de movilización política y social

**D**espués de haber justificado por qué se hace hincapié en la música en este ensayo, hay que definir este término sencillo y a la vez muy complejo: la música. Utilizamos una definición que va mucho más allá de las composiciones musicales escritas con partitura, que generalmente estudian los musicólogos. En una perspectiva sociológica abierta al diálogo interdisciplinar, definimos la música como el conjunto de las acciones de producción, difusión, circulación y consumo de sonidos organizados, eventualmente de las letras cantadas o declamadas, de las imágenes, de los objetos y de las representaciones multimedia que les acompañan, relacionado con los actores sociales y artísticos descendientes de los trabajadores inmigrantes. Estos artistas actúan y aparecen en diferentes espacios físicos (salas de conciertos, discotecas, estadios, calles, parques, transportes públicos) y cada vez más en espacios digitales (sitios web, foros, YouTube y redes sociales). Las obras musicales como tales son menos importantes que las acciones y las interacciones humanas de distintos tipos que generan a su alrededor.

Históricamente, el movimiento de los *beurs* en la década de los ochenta es el primer ejemplo significativo de gran movilización política y social de jóvenes descendientes de inmigrantes norteafricanos en Francia en el que la música ha desempeñado un papel fundamental. El grupo de “punk-rock orientalizado” Carte de Séjour, formado en los suburbios de Lyon por unos jóvenes de la segunda generación de inmigrantes, como se decía por aquel entonces, y con un nombre lejos de haber sido elegido al azar, se convirtió, en cierta manera, en la banda sonora del primer movimiento *beur*, que alcanzó su máximo apogeo con la llegada de la “Marcha de los beurs” y

el gran concierto organizado en la Bastilla, en París. En Gran Bretaña, la música ha desempeñado un rol importante en la lucha contra el racismo y los partidos de extrema derecha a partir de los años setenta. En esta década y en la siguiente se produjo el apogeo del *ska*, con grupos multiraciales como los Specials o The Selecter, y del reggae británico, con artistas como Linton Kwezi Johnson y también UB40. En aquella época, la música ayudaba a estructurar movimientos sociales, culturales y políticos que desempeñaban varias funciones públicas. La música permitía a los jóvenes descendientes de inmigrantes, a menudo junto a jóvenes de la clase obrera “local”, contar su experiencia del racismo, de las discriminaciones y de la exclusión en las sociedades británica y francesa. También era un instrumento para enfrentarse a la derecha recalcitrante de Margaret Thatcher y al Partido Nacional Británico en Gran Bretaña y al Frente Nacional racista de Jean-Marie Le Pen, que conseguía sus primeras victorias electorales importantes. La música, además, servía para deliberar, construir, negociar y afirmar unas identidades colectivas propias. Los jóvenes descendientes de los trabajadores norteafricanos de Francia rechazaban la etiqueta de “jóvenes inmigrantes”, así como el discurso predominante sobre la integración, para definirse como franceses de origen árabe o como árabes de Francia y, por tanto, como elementos endógenos de la sociedad francesa. Los descendientes de los inmigrantes coloniales en Gran Bretaña, por su parte, se definían como *Black British* y rechazaban también la marginación de su identidad en la sociedad británica. Y, por último, la música desempeñaba un papel fundamental en acontecimientos pragmáticos como los festivales que ponían de manifiesto la existencia pública de estos elementos ignorados de la sociedad que eran los jóvenes descendientes de los inmigrantes, y que estaban organizados para conseguir cambios directos en la manera en que eran tratados. En algunos casos, su objetivo era fomentar la participación electoral de los jóvenes descendientes de trabajadores inmigrantes para frenar el ascenso de las formaciones políticas de extrema derecha. Los festivales musicales como el Rock against Racism en Gran Bretaña o el gran concierto ya mencionado de la Bastilla en París al final de la “Marcha de los beurs” en 1983 son ejemplos históricos de ello.

Desde la década de los ochenta, el movimiento *hip-hop* y, por tanto, el rap, se han convertido progresivamente en instrumentos predominantes de expresión de enfrentamiento político y de disquisición identitaria para los jóvenes urbanos descendientes de inmigrantes, mientras que los grandes festivales político-humanitarios se han ido transformando en máquinas comerciales impulsadas por las industrias culturales globalizadas. Algunas corrientes musicales que mezclan las músicas de inspiración anglo-estadounidense y las músicas de inspiración oriental o africana se han hecho un hueco, junto al rap, en la nueva industria de la *world music*, o música del mundo, y también han contribuido a reflejar las virtudes de la



diversidad cultural y de la sociedad multicultural. Más recientemente, las referencias religiosas islámicas han aparecido en las músicas llamadas populares de los jóvenes descendientes de trabajadores inmigrantes con el relativo auge del rap musulmán y de las músicas sacras, más o menos modernizadas, en las cuales la afirmación de la identidad musulmana sustituye a las afirmaciones étnicas o raciales del pasado.

Por otra parte, aunque la época de las grandes movilizaciones políticas clásicas de los jóvenes descendientes de trabajadores inmigrantes parece que ha terminado, las nuevas tecnologías, por ejemplo YouTube, ofrecen unas posibilidades prácticamente ilimitadas para transmitir mensajes, a veces políticos, con rapidez, especialmente mediante los vídeos musicales autoproducidos. Gil Scott Heron decía que la revolución no se televisaría. ¿Diría hoy que se hará en Internet? Nada permite afirmarlo. No obstante, la música, cualquiera que sea el estilo, y cualquiera que sea el modo de difusión y de producción, sigue siendo un medio importante de expresión, de construcción de una identidad, de enfrentamiento político y de acción pragmática –a través de eventos musicales, a menudo más pequeños que en el pasado, en beneficio de diferentes causas– para las poblaciones minoritarias, de las que los jóvenes descendientes de trabajadores inmigrantes siguen formando parte con frecuencia.

Además, las actividades artísticas en torno a la música y la danza también permiten a los jóvenes urbanos, y a los no tan jóvenes, de diferentes confesiones, de diferentes orígenes étnicos, de diferentes ámbitos sociales, de diferentes religiones y, a veces, de diferentes orientaciones sexuales, asociarse en torno a un proyecto artístico común. Así, desarrollan prácticas multiculturales en su vida cotidiana que, aunque no lo pretendan, tienen un

significado político muy determinado en un clima marcado por los repliegues de las identidades y la fragmentación social, étnica y religiosa. El Proyecto Nouévou (como “nosotros y vosotros” en francés, pero también “¡Uníos!”) realizado en Bruselas por el rapero de origen marroquí Rival Capone (Yussef el Ajmi), el *beatboxer* de origen turco Serdi Alici y la violinista judía *klezmer* Joëlle Strauss es un ejemplo de este multiculturalismo diario que, más allá del ecumenismo acordado habitual, es una respuesta coherente frente a la lógica de la pureza comunitaria que va en aumento en las ciudades.

Este breve ensayo no pretendía analizar todos los aspectos de un tema espinoso, sino simplemente convencer del interés de plantear el tema de la importancia de las prácticas artísticas en nuestras sociedades migratorias y posmigratorias tomando como punto de inicio las expresiones musicales. Por encima de la creación artística en sí, numerosos artistas urbanos, sea cual sea su origen y su historia migratoria, realizan una profunda reflexión sobre las transformaciones sociales que se están produciendo y desarrollan unas formas de cooperación interesantes más allá de las fronteras étnicas, culturales, religiosas o sociales. Así, cuestionan más o menos conscientemente la opinión generalizada actual sobre el fracaso de la integración y del multiculturalismo mostrando que, en realidad, y a pesar de los numerosos problemas que hay que resolver, la sociedad multicultural se ha convertido, sin duda, en una realidad que forma parte de nuestras sociedades. De este modo, sin utilizar necesariamente métodos reivindicativos antiguos, y cambiando las cosas en cuanto a las representaciones sociales, sus prácticas creadoras tienen un elemento político inevitable, y subjetivamente diría que beneficioso, para luchar contra todos los extremismos. ■

**FUNDACIÓN AL FANAR: traducción y análisis del mundo árabe desde 2002**



# No te pierdas ni uno. Suscríbete a los BOLETINES de politicaexterno.com

**ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR**  
A usted le interesa qué pasa en el mundo. Nosotros le proporcionamos el cómo y el por qué.

Actualidad | #ISPE | Suscripciones

**7 DÍAS en politicaexterno.com**



**El crepúsculo de la izquierda latinoamericana**

El acorralamiento de Rousseff y Lula no es un fenómeno aislado en América Latina. La victoria de Fujimori en la primera ronda de las presidenciales de Perú, el retorno de la derecha a Argentina y los pasos en falso de Evo Morales y Nicolás Maduro han no iniciado una iniciativa a la izquierda. [Leer más...](#)

**Irak, entre los sueños y la dura realidad**

Irak es un país roto donde las legitimidades varían: desde quienes añoran a Sadam Husein a los que se las arreglan con el Estado Islámico, pasando por kurdos que demandan la independencia o chiíes que reniegan de un gobierno corrupto e inoperante. [Leer más...](#)

**La disyuntiva kurda en la Turquía de Erdogan**

Cualquier solución a la guerra de Siria que no convierta a los kurdos en miembros voluntarios de los Estados donde son minoría o les otorgue verdadera autonomía generará un nuevo conflicto regional. [Leer más...](#)

**#ISPE: La mayor amenaza global**

En los últimos 20 años se han registrado 2.700 robos o pérdidas de material fisible susceptible de ser utilizado para fabricar explosivos nucleares. Según los expertos, los acuerdos en seguridad nuclear carecen de coherencia y reglas uniformes. [Leer más...](#)

**El Salvador y su violencia**

Año tras año el país presenta cifras de "epidemia de homicidios", según la OMS. Por si esto no fuese grave, en 2015 las cifras se dispararon. Con 103 homicidios por 100.000 habitantes. El Salvador es el país "en paz" más inseguro del planeta. [Leer más...](#)

**7 DÍAS en politicaexterno.com**



## La lápida del imperio temerario

Chernóbil puso punto final a una era de la central nuclear dejó al descubierto los riesgos de la URSS y el nocivo monopolio de la energía.

## Terrorismo nuclear: ¿mito o realidad?

Hay tres tipos de terrorismo nuclear: a) ataque a una central nuclear, b) ataque a una central nuclear, y c) ataque a una central nuclear. Se teme el próximo objetivo de la central nuclear, incluso en forma de ciberataque.

## TTIP: Apertura económica y apertura comercial

El debate sobre los posibles beneficios de la inversión no cesa. La principal razón para el comercio es económica, pero el comercio es económico, pero el comercio es económico.

## Impeachment. Conclusiones

El impeachment de Dilma Rousseff de destituir a la presidenta y luego a la presidenta. [Leer más...](#)

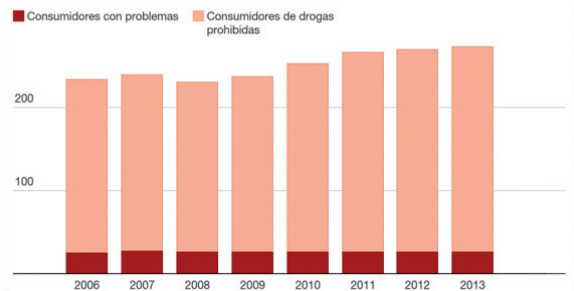
## #ISPE: El viacrucis de Dilma Rousseff

La suma de corrupción y recesión económica.

## 7 DÍAS en politicaexterno.com

### Número estimado de consumidores de drogas ilícitas

Millones de adultos (entre 15 y 64 años) que han consumido drogas en el último año.



Source: UNODC

## Narcotráfico: la guerra interminable

En 1998, la segunda sesión especial de la historia de la ONU dedicada a las drogas concluyó con un objetivo: "un mundo libre de drogas". A la luz de los acontecimientos, aquello parece un brindis al sol. Se acaba de celebrar la tercera sesión, mientras el uso y abuso de drogas prohibidas se multiplica. [Leer más...](#)

## Qué piensa la juventud árabe

En el mundo árabe, uno de cada cinco habitantes tiene entre 15 y 24 años y casi un 70% de la población tiene menos de 34. En 2011, la mayoría decía que vivir en democracia era su mayor deseo. Hoy, para el 50% la estabilidad es una prioridad mayor. [Leer más...](#)

## Los desafíos de Globalistán

La tierra es todavía redonda y dura pero el mundo —el de la gente— se ha vuelto plano y fluido. La agenda política, diplomática y económica internacional está sobrecargada, con conflictos internos y tensiones en numerosos países. Los votantes sensatos no deben apoyar la independencia de sus Estados, sino "más dependencia". [Leer más...](#)

## Lecciones de historia con Max Hastings

Charlamos con este corresponsal de guerra en los setenta y ochenta; historiador especializado en los grandes conflictos del siglo XX, y director de un periódico durante la caída de la URSS, sobre el viejo y el nuevo desorden mundial. [Leer más...](#)

## #ISPE: Perú, del pánico a la euforia

En la primera vuelta de las elecciones el 80% votó a candidatos derechistas o de centroderecha. La segunda vuelta, más que un duelo entre dos modelos de derecha —populista y liberal—, será entre fujimorismo y antifujimorismo. [Leer más...](#)

Boletines periódicos de:

- Nuestras revistas
- Actualidad semanal con '7 Días'
- Libros que deberías leer
- Latinoamérica Análisis
- Lo mejor del #ISPE

politicaexterno.com



*El rap, el ruido que piensa*

**“A través de la cultura conseguimos transmitir unos mensajes que difícilmente conseguiríamos transmitir en un panfleto. Podemos cambiar a toda una generación con un puñado de artistas”.**

**ENTREVISTA con Médine Zaouiche por Bernat Aragó Navarro**

**M**édine, Médine Zaouiche, es un rapero y escritor francés de origen argelino de 33 años que vive en Le Havre. **AFKAR/IDEAS** le ha entrevistado por teléfono para hablar de su música, su compromiso político, de la relación de los jóvenes con la música y de la islamofobia, entre otras cuestiones. Describe su identidad múltiple de rapero, musulmán, argelino, francés y enamorado de la literatura francesa y a la vez de la música amazigh. Unas palabras directas, claras y politizadas que no dejan a nadie indiferente. Médine dirige también el sello discográfico Din Records y desarrolla un proyecto de rap iniciado en solitario en 2002.

**AFKAR/IDEAS:** *Define el rap como el ruido que piensa. ¿Podría cantar con tanta fuerza sobre la política utilizando otro género musical?*

**MEDINE ZAOUICHE:** No creo, primero porque no conozco los otros géneros. No he tenido la suerte de recibir una formación como músico, ni la posibilidad de tocar un instrumento. Lo que mejor conocía era el rap, y me tomé la libertad de coger la pluma. El rap es el arma de los pobres: basta con una hoja de papel, un lápiz, y a veces incluso no hace falta ni esa hoja, ni ese lápiz. Me dediqué al rap porque ya era mi cultura y porque era el género más fácil de practicar cuando se vive en un barrio. “La música es

el ruido que piensa” es una frase de Víctor Hugo. Quería provocar a los que toman como referencia a un gran personaje de la cultura francesa como Víctor Hugo, y he usado esas palabras para mis propios fines para recordar que el rap es una música que piensa y que cuenta algo. Además, quería que se considerase al rap una buena música, porque todavía no todo el mundo lo considera música. Y es por diferentes razones: se practica de una manera un poco marginal, se practica el *sampleo*, recuperando fragmentos de canciones que ya existen, y además existe una actitud de cierta violencia.

**A/I:** *¿Qué piensa del gran número de raperos que hay hoy en día en Francia, pero también en Inglaterra y en los países árabes?*

**M.Z.:** El rap es una cultura que se dirige a toda la juventud, no solo a la juventud de los barrios populares, y se dirige a todos los estratos sociales. Vemos el rap en todos los ámbitos de la sociedad, ya sea en la publicidad o en los grandes acontecimientos deportivos. Hoy en día la influencia del rap está en todas partes. El rap es una actitud, un lenguaje que habla al alma, que habla al corazón y que también habla al intelecto. Lo que hace que sea tan particular y tan interesante es que nos dan ganas de acercarnos a esta cultura, nos dan ganas de pertenecer a ella, nos parece

que hay algo fresco, que reivindica sus orígenes sociales, humildes y populares, que hay una provocación, pero que, al mismo tiempo, hace que cambien las cosas en la buena dirección. El rap ha conseguido salir de los barrios para dirigirse al máximo número de personas posible sin renegar nunca de sus orígenes. En mi próximo álbum, hay una frase que dice lo que pienso del rap: “La periferia influye en París, y París influye en el mundo”. El rap influye en la moda, el lenguaje, la literatura, el cine, y el cine, la literatura y la moda influyen en el mundo.

**A/I:** *¿Quiénes son esos raperos?*

**M.Z.:** Creo que la música del rap es una música de inmigrantes que ha acabado por compartirse con el conjunto de la población. Es una música atrapada en los barrios, en los guetos, una música de mezcla. Ser un inmigrante en esta música significa ser políticamente correcto, significa corresponder al ADN y a la propia esencia de esta música.

**A/I:** *¿Qué quiere transmitir con la canción ‘Alger pleure’?*

**M.Z.:** Se trata de una vieja herida que es difícil de curar, es decir, las relaciones entre Francia y Argelia, una vieja herida que vuelve a aparecer cada vez que hay un acontecimiento que reúne a los dos paí-



## El rap es una música de inmigrantes, atrapada en los barrios, una música de mezcla

ses, cada vez que hay un debate, por ejemplo, para solucionar el tema de la radicalización en Francia. La manera en que se habla de las relaciones franco-argelinas siempre es conflictiva. He crecido en ese conflicto. Por un lado, algunos idealizan a Argelia y, por otro, algunos la demonizan.

**A/I:** Ha llamado 'Arabian Panther' a una canción y un álbum. ¿Quiénes son?

**M.Z.:** Se inspira directamente en el movimiento de los *panteras negras*, un movimiento que aportó mucho a las clases populares ideológicamente. En cualquier caso, el concepto de la autodeterminación me ha seducido mucho: actuar más que reclamar algo. Más allá de la imagen violenta que algunos les han querido atribuir a lo largo de la historia, sin duda tenían muchas ambiciones para su comunidad y para sus barrios. Pienso en los programas de alimentación, de alfabetización, de formación y en todos esos programas que crearon y cuyo objetivo era mejorar las condiciones de vida de la gente de su comunidad, para al final unirse y converger con otras luchas, como el movimiento de la izquierda estadounidense o las minorías latinoamericanas.

**A/I:** ¿Cómo se definiría políticamente?

**M.Z.:** Por herencia, me defino como de izquierdas y, de hecho, le voy a dar una frase de mi próximo álbum que describe, más o menos, mi es-



El rapero Médine. / [WWW.MARIANNE.NET](http://WWW.MARIANNE.NET)

tado de ánimo político: "Mi conciencia política no está muy a la izquierda, pero tiene dificultades con la derecha". Me falta bagaje para tener una verdadera ambición política en el sentido que se entiende actualmente. Considero que la política es algo que utiliza la cultura para romper los estereotipos y la legislación comunitaria que son perjudiciales para la gente hoy en día, por ejemplo. Cuando hablo de política, no hablo de aparato político, ni de partidos políticos, sino en el sentido noble del término. Espero una política por el despertar ciudadano, por la educación popular.

**A/I:** ¿A quién considera un referente? ¿Una persona a la que admira?

**M.Z.:** Mohamed Ali, que nos ha dejado este año. Creo que fue un modelo durante mucho tiempo, sigue siéndolo y lo seguirá siendo durante mucho tiempo. Alguien que puso su fama al servicio de las grandes causas.

**A/I:** ¿Cree usted que la música puede convertirse en un medio político?

**M.Z.:** La música es un agente de cambio porque se dirige al alma, al corazón, pero también se dirige al inte-

## 7 Francia no ha perdido sus valores, simplemente se está perdiendo en sus valores

lecto. Lo que es interesante es que mediante la cultura conseguimos transmitir mensajes que difícilmente conseguiríamos transmitir en un panfleto. Podemos cambiar a toda una generación con un puñado de artistas. Recordemos, por ejemplo, que probablemente no habríamos podido enterarnos de las condiciones de vida de los sudafricanos en la década de los ochenta, durante el *apartheid*, si no llega a ser por algunos músicos.

**A/I:** *En sus letras habla de los 'terroristas del pensamiento' de yihad social.*

**M.Z.:** Después de los atentados de *Charlie Hebdo* en Francia, hubo un gran debate sobre la libertad de expresión. ¿Qué significaba? Ese debate era muy interesante, pero era en una sola dirección. Solo era posible expresarse, solo se podía ser crítico y solo se podía caricaturizar en un sentido. Solo era posible hablar para criticar a la religión. En cambio, cuando me puse a debatir sobre otros temas de la política francesa, como los valores franceses, o la laicidad, eso me granjeó muchas críticas. Si procedes de una determinada clase social, puedes criticar mucho, pero cuando procedes de los barrios populares, cuando eres musulmán o franco-argelino como yo, no se te permite la misma libertad de expresión que algunos reivindican. Lo que soy, lo que represento o lo que encarno, como joven, musulmán, de barrio, rapero y descendiente de inmigrantes, habla tan alto que se olvida precisamente lo que tengo que decir.

**A/I:** *En sus letras critica los estereotipos, el racismo y la islamofobia de la sociedad europea. ¿Por qué es un tema tan recurrente en sus canciones?*

**M.Z.:** Porque afectan a la vida cotidiana y deforman la realidad. Lo que denuncio en mis temas es el racismo de Estado. Hoy en día, el hecho de ser musulmán, negro, descendiente de inmigrantes o magrebí es perjudicial con respecto al resto de la población, en lo que se refiere al empleo, a la vivienda y a la educación.

**A/I:** *¿Cree que el mundo necesita una revolución? ¿De qué tipo de revuelta habla?*

**M.Z.:** Retomaré una expresión de Gil Scott-Heron que decía que "la revolución no se televisará". Creo que si debe haber una revolución, será por la demografía. Hoy, la población es mestiza y está mezclada socialmente. Europa ha cambiado porque el mundo está cambiando. Soy optimista: una revolución que quizás no se haga con las armas, sino, sobre todo, con la cultura y la educación.

**A/I:** *En su canción 'Speaker corner' habla de Francia y de la sociedad francesa. ¿Cree que Francia ha perdido sus valores?*

**M.Z.:** Francia no ha perdido sus valores, simplemente se está perdiendo en sus valores. Hoy en día los debates políticos son exclusivamente sobre sus propios valores. Ahora bien, no se debería hacer campaña

sobre unos valores, la identidad, la laicidad o el conflicto comunitario, sino sobre unos programas, sobre una situación económica o una voluntad de reformar, de cambiar las cosas.

**A/I:** *'Gaza Soccer Beach' habla de uno de los peores episodios de los bombardeos de Gaza hace dos años. La cuestión palestina se menciona a menudo en sus canciones. ¿Por qué? ¿Cuál es su opinión?*

**M.Z.:** La cuestión palestina siempre me ha llamado la atención. Hoy en día, cualquier persona que quiera hacer justicia no puede mostrarse insensible ante las condiciones de vida de los palestinos y, más aún, ante las condiciones de vida de los niños palestinos. Hace dos años, me conmovió mucho la operación "Margen Protector", en la que 500 niños perdieron la vida a causa de los bombardeos. Soy padre de tres hijos y vivo en una ciudad portuaria, de modo que había muchos paralelismos entre mis hijos y los que jugaban al fútbol en la playa. "¿Cómo viviría en esta situación?". Hoy, evitar cuidadosamente este tema, precisamente por temor a represalias políticas, significa evitar uno de los dramas de nuestro siglo, uno de tantos por desgracia. ■

## Religión, música y musulmanes de Europa

Los artistas musulmanes europeos convierten la música en una herramienta religiosa. Falta por saber si el islam seguirá respondiendo al gusto y necesidades de sus fans.

Farid El Asri

La presencia del islam en la música contemporánea es un fenómeno global. Además, desde hace unos 20 años, algunos artistas musulmanes europeos afirman en sus producciones su pertenencia al islam o utilizan la música como una herramienta religiosa, e incluso desarrollan un género musical islámico, un tema que se ha tratado ampliamente en nuestra obra *Rythmes et voix d'islam* (PUL, 2014). Sin embargo, la relación con el arte y la cultura no es neutra desde un punto de vista islámico, porque la interpretación de textos religiosos puede influir en las decisiones de consumo y en la producción artística. Muchos musulmanes señalan que el tema musical es polémico y repiten una casuística religiosa que ya se remonta al siglo IX de nuestra era. Algunas palabras como “futilidad de la diversión”, “responsabilidad del musulmán”, “ética del consumo” e “ilícito” aparecen con frecuencia en el trasfondo de estos discursos. Se refieren a distintos aspectos como el principio mismo de una diversión musical o el uso de instrumentos que no son lícitos porque son rechazados por las interpretaciones coránicas y la tradición profética, que afectan a prácticamente todos los instrumentos, excepto los de percusión. Este debate también incluye la licitud de las voces femeninas en los espacios públicos y mixtos y, por último, aborda la gestión de la diversión para los creyentes. Estas cuestiones están presentes de forma subrepticia en el trasfondo de las prácticas cotidianas y, sin embargo, están muy alejadas de la reciente polémica en torno al imán de Brest y a su señalada postura sobre la música.

Paradójicamente, eso no impide que la participación de los musulmanes en la música sea importante. La referencia explícita al islam es un fenómeno que, desde hace unos 10 años, aparece en la mayoría de las músicas contemporáneas en Europa, tanto si proceden de géneros tradicionales musulmanes como si son originalmente occidentales y urbanas. Los líderes del ámbito religioso –teólogos, imanes e intelectuales– que polarizan las diferentes fuerzas sociales que constituyen el islam europeo ya no son el único recurso discursivo del islam ni son los intermediarios privilegiados entre la juventud y las fuentes coránicas musulmanas. Los artistas musulmanes se convierten también en actores de primer nivel

que intervienen en la construcción de una identidad religiosa ante las jóvenes generaciones. La producción musical islámica ha creado otra polaridad y ha sacado el discurso religioso de los ámbitos comunitarios.

Las músicas producidas por los musulmanes son la expresión sonora de las construcciones de identidades musulmanas europeas en movimiento. Estas son especialmente complejas y se inician a menudo por la percepción de discriminaciones sociales y económicas, o bien religiosas, una percepción fundada y a veces exacerbada por la exigencia de aplicar los derechos de forma igualitaria y por la denuncia de las incoherencias provocadas por la sociedad. Es el caso de la escena francesa y, más en concreto, el de las músicas denominadas urbanas.

Estas nuevas experiencias sonoras crean a veces una gran polémica, incluso entre los consumidores musulmanes, por las formas (el videoclip “Don’t Laïk”, de Médine, 2014, más de dos millones de reproducciones), por las intenciones (el videoclip “Lettre à la République”, de Kery James, 2012, 11 millones de reproducciones) y por la pertinencia de estas producciones (“La retirada de Diam’s” o el regreso de Cat Stevens, por ejemplo).

Se recurre a las referencias islámicas como recurso simbólico adicional, a pesar de que los artistas musulmanes no practican el islam de la misma manera: algunos no son practicantes, pero reivindican su pertenencia al islam; otros son practicantes y no muestran su identidad religiosa en su arte; y otros manifiestan más abiertamente su pertenencia al islam. La pluralidad de pertenencias hace que se desarrollen distintas expresiones del islam en la canción. Las expresiones religiosas se dividen globalmente entre un islam tradicional y místico, formas conservadoras o afirmaciones apologéticas. Pero el artista musulmán hace una especie de “recolección religiosa”, es decir, un enfoque sin complejos en el que el islam se construye en la subjetividad de los universos sociales y artísticos, y en el que se busca un sentido en lo que interesa.

La tercera fuente de identidad es la referencia a las culturas de origen, favorecida y experimentada de forma activa por la globalización. Esta hace que el proceso de creación de una identidad sea aún más complejo. De hecho, por la mayor circulación de personas y de se-

Farid El Asri es antropólogo y profesor asociado de Sciences-Po Rabat.



ñales, acelerada en los 15 últimos años, la identidad religiosa y nacional se ha vuelto más compleja.

La pertenencia al islam se expresa por la forma de comportarse ante las cámaras, de presentarse al público, la puesta en escena en los conciertos, la grabación de los videoclips, o la lectura colectiva ocasional del Corán antes de salir al escenario para un concierto de rap. Son señales visuales mediante las cuales el artista pretende mostrar que se implica o que participa de alguna manera en la esfera religiosa. Pero también está el contenido de los textos, la afirmación de la identidad de los músicos que se refieren al islam como una religión, y que lo relacionan con unas prácticas religiosas, con unas sonoridades islámicas o con el uso del cuerpo, sobre todo en los videoclips y en las producciones sobre los escenarios en los conciertos. También observamos que se recurre a objetos como los rosarios, la ropa de las culturas musulmanas tradicionales, la simbología de los lugares elegidos y los movimientos del cuerpo, que forman parte de una reappropriación de los universos de las prácticas musulmanas de los países de origen. Todas estas herramientas de expresión de una pertenencia se utilizan después en una orientación escénica *glocal*. Así, la referencia al islam se vuelve audible y visible, mediante una escritura consagrada o una escenificación de la fe en imágenes.

La imagen del artista, que sirve intencionadamente para demostrar su fe, muestra toda una semántica y una gestualidad que son un reflejo de los universos del culto musulmán, e incluso de unos principios religiosos o de unas referencias propiamente simbólicas del islam, pasando por el sufismo o al pietismo hasta una práctica más personal de la religión, y de una forma de actuar más alusiva que tiene más que ver con la emoción religiosa y el sentimiento espiritual.

Cuando miramos al pasado, incluso reciente, bajo el prisma de la construcción identitaria, podemos ver la novedad. La identidad de los padres y de los abuelos se construía sobre todo siguiendo la referencia de la cultura de origen y, cuando adoptaba un cariz religioso, la referencia era con frecuencia la del islam aculturado y anclado en los espacios de origen. La siguiente etapa fue la de la formulación de una identidad construida basándose en un doble sentimiento de pertenencia, entre el aquí y el allí. Con la salida del ámbito de la inmigración y la adquisición de la ciudadanía se produjo la manifestación, con tintes voluntaristas, de la reivindicación de “ser musulmán europeo”. Lo que se observa en el ámbito concreto del mercado musical europeo contemporáneo es la lenta construcción de una nueva forma de identidad en la que ésta es, sobre todo, una afirmación de uno mismo; esta última, además, va más allá de la reflexión en lo que se refiere a la posibilidad o no de ser europeo. Ahora los musulmanes afirman su condición de europeos y de musulmanes, pero también de personas conectadas con la globalización.

La demanda en materia musical ya existía en los primeros años de la inmigración procedente de países de origen musulmán. A partir de los años setenta surgieron mú-

sicas relacionadas de manera funcional con las vivencias de los inmigrantes, especialmente en las celebraciones de las primeras bodas. Desde la década de los ochenta, a esta demanda musical se le añadieron unas expectativas religiosas que surgieron al ampliarse el sentido que se le daba a las referencias religiosas, tanto en las sociedades musulmanas como entre los musulmanes europeos. Desde entonces, esta petición de que la música se asocie a la religión ha hecho que la oferta aumente. Después de las primeras propuestas improvisadas y devotas, las actividades se profesionalizaron más, en mayor o menor medida. Estas actividades están relacionadas con el conjunto de las músicas que proceden de los universos culturales musulmanes o de los entornos urbanos occidentales.

### La práctica musical musulmana, indicador social

Las razones por las cuales estas producciones tienen una carga religiosa son numerosas. Pueden responder a necesidad funcional para ceremonias de boda o en manifestaciones religiosas. El *nashîd* (canto islámico contemporáneo, como el pop con mensaje religioso, *pop louange*, cristiano) surgió al principio en este contexto. La dimensión festiva y la necesidad de educar a los hijos de familias practicantes se sumaron a estos aspectos funcionales en la diversión *halal*.

En otros casos, la demanda responde más a las expectativas de una juventud que, al sentirse marginada por la sociedad, mezcla el posicionamiento social con el posicionamiento religioso. Otra razón que explica esta producción es la necesidad de prolongar unas experiencias multiseculares, sobre todo por parte de artistas de inmigraciones tardías que quieren implantar repertorios seculares del mundo musulmán en Europa, como ocurre con las músicas tradicionales cultas y sufíes.

La práctica musical musulmana sirve de indicador para conocer la situación de determinados problemas que existen entre una población con una presencia demográfica minoritaria. Esto se pone de manifiesto a través de la relación con los medios de comunicación, la modernidad, la discriminación, los padres, los cambios en la práctica religiosa, el laicismo, la tentación de los placeres y las reacciones frente al terrorismo. Las voces artísticas, lejos de limitarse a presentar el islam de una forma tranquilizadora, también participan en debates difíciles. En los países europeos francófonos y anglófonos, las letras de las músicas urbanas, y con menos frecuencia el *nashîd*, expresan protesta y resentimiento por algunas situaciones internacionales. Los temas son a menudo delicados para el mundo musulmán, como el problema palestino, el intervencionismo de Occidente en tierras del islam, el sentimiento de humillación por el control de los recursos y el trato a los prisioneros (Guantánamo o Abu Graib), la delimitación de las vías de los radicales y las críticas a las amalgamas, e incluso el tema del pañuelo islámico o de la islamofobia y de

los populismos anti-musulmanes en Occidente. La identidad musulmana europea se construye así a través del filtro musical de la experimentación artística y de la identidad, en un ambiente tenso entre la sociedad de arraigo y los autores de la música, pero también por una voluntad de defender incondicionalmente el islam.

Los artistas muestran la nueva tendencia musical de una juventud musulmana híper-modernizada e influenciada por unos consumos musulmanes globalizados. La mayoría de las representaciones del islam se enmarcan dentro de la música europea siguiendo el planteamiento de presentar, e incluso de representar, un islam positivo y hasta idealizado.

Estas expresiones jóvenes, de manera subyacente, desarrollan una expresión arraigada en la religión y fomentan la práctica religiosa mediante la espiritualidad, o poniendo de relieve la civilización y la cultura musulmanas, y también mediante la moralización o el debate social. Sin embargo, no podemos incluir en las producciones exclusivamente religiosas las expresiones de artistas musulmanes que manifiestan parcialmente su identidad religiosa. Muchos de ellos rechazan los encasillamientos en categorías inamovibles, y sus ambivalencias religiosas y artísticas requieren un análisis del fenómeno en movimiento. Por tanto, la música puede ser hecha por musulmanes (que se identifican como tales, o no) o bien tener tintes musulmanes (refleja las vivencias religiosas del artista), o incluso ser intrínsecamente islámica y calificarse como tal.

El importante número de musulmanes en uno u otro género musical, salvo el de las músicas religiosas, hace que la relación con la idea de la identidad religiosa sea más compleja. En el rap francés, por ejemplo, el impacto de la presencia musulmana es tan grande que se cuestiona la propia identidad del género. La necesidad de expresar la identidad a través de la música es una necesidad personal y una representación colectiva, y también un segmento mediático para los modelos europeos del islam. Los intereses crean estructuralmente expresiones de un yo religioso, y son más bien las formas de expresarlo las que siguen las modas. Creemos que se seguirá hablando del islam, pero de otra manera, sin duda más sutil. Además, los contextos nacionales en los que se inician los debates sobre el islam, especialmente en Francia con el problema de la vestimenta de las musulmanas en la playa, hacen que todavía se vaya a hablar mucho de este tema.

Se observa en todas partes, por el aumento de la demanda y la competencia entre los músicos y los grupos, una progresiva profesionalización de la producción musical. Algunos artistas musulmanes se están labrando una auténtica carrera profesional basada en su propuesta relacionada con la identidad, con una connotación directa o indirectamente religiosa. En el contexto inglés, los profesionales del *nashîd*, por ejemplo, venden decenas de miles de álbumes y actúan en conciertos ante miles de espectadores. En el contexto francés no es diferente.

En los países musulmanes, lo que suscita interés, por un exotismo invertido, es lo que se produce en Occidente

en el plano cultural. Las músicas religiosas son especialmente apreciadas, pero también las que expresan una reivindicación explícita de la cultura o de la memoria de un país. Estos últimos años, los países de origen buscan más que antes un vínculo renovado con las poblaciones emigradas, de tal manera que muchos festivales y cadenas de televisión recurren a las voces del “islam europeo” y a las “voces de la inmigración”. Esto, a su vez, tiene un efecto sobre las producciones musicales y sobre el público al otorgar un estatus inédito, y a veces inesperado, a estas realidades musicales europeas. Las colaboraciones artísticas son muchas y la circulación Norte-Sur es importante.

Resulta que los grandes debates sobre la licitud de la música pierden intensidad con el tiempo. Nos encontramos ante experiencias que consideran que estos debates generan confusión y ante una forma de comportarse cada vez más liberada del freno que suponen. Sin embargo, en esta relación un poco difuminada con las normas, y de manera bastante paradójica, se sigue repitiendo lo prohibido como si se quisiese recordar los puntos de referencia, pero sin atenerse a ellos.

### Perspectivas de futuro

**P**or último, es importante señalar que los cambios son rápidos y que solo es el principio de la consolidación de las expresiones del ámbito musulmán. Las manifestaciones musicales buscan un público y no dejan de adaptarse a sus expectativas.

No estamos en disposición de decir si la tendencia va a consolidarse en subcategorías con reivindicaciones destacadas de lo religioso, y especialmente si el rap va a seguir teniendo connotaciones islámicas en Gran Bretaña, si va a seguir estando dominado por la presencia de iconos musulmanes en Francia o Bélgica, o si, por el contrario, va a perder su fuerza reivindicativa. Eso no quita para que actualmente nos encontremos en una fase en la que ese ámbito musical se está construyendo gracias a una oferta y a una demanda crecientes, sobre unas bases culturales, religiosas y sociales en plena evolución, con un potencial impresionante y una renovación rápida, y que, además, contribuye a construir la realidad europea musulmana.

Si observamos el desarrollo de este mercado musical, la creciente profesionalización y el desarrollo de sellos independientes, podemos vaticinar que la oferta de artistas musulmanes tenderá a ser más autónoma y aumentará. Falta por ver si tendrá una carga expresamente religiosa y si la demanda de los consumidores de este tipo de productos religiosos se mantendrá. Por el momento, la demanda de un ocio basado en la música religiosa o en una expresión de la fe en el circuito de las músicas urbanas, no parece que disminuya. Pero la creatividad, que es indispensable para cualquier artista que busque un público, provoca cambios rápidos y reajustes continuos. Queda por saber si el islam, al igual que las músicas que son una expresión de la militancia o de la diversión, seguirá gustando a sus aficionados y satisfaciendo sus necesidades. ■

## Fusión musical

**“Siempre he vivido entre dos culturas. Reivindico con orgullo mi identidad, pero sin obsesión, ya que estamos viendo a qué resultados nos ha llevado obsesionarnos con el tema de las fronteras.”**

**ENTREVISTA con Yacine Belahcene por B.A.N.**

**Y**acine Belahcene i Benet, madre catalana y padre argelino, nació en Italia y con 15 años llegó de Argelia a Barcelona para convertirse en uno de los músicos más experimentados y fieles al Mediterráneo. A lo largo de su carrera, ha participado en proyectos como Cheb Balowski, Nour, Yacine & The Oriental Groove o Rumbamazigha. En su música apuesta por la fusión, tanto en lo que concierne la instrumentación como en las letras y géneros.

**AFKAR/IDEAS:** *¿Cómo y por qué empezó a tocar música?*

**YACINE BELAHCENE:** Desde pequeño, siempre me ha gustado la música y he sido un melómano. He escuchado siempre música de todo tipo. Cuando vine aquí desde Argelia, en 1994, tuve la suerte de ir a la escuela donde donde conocí a casi todos los amigos con quien creamos Cheb Balowski. Cheb Balowski fue una gran aventura, un proyecto común donde cada uno aportaba algo. Allí aprendí mucho de todo lo que nos rodeaba y con lo que convivimos, tanto en lo que concierne el aspecto musical, como personal. Al principio hacíamos *ska* y *punk*, nos sumamos a la ola de grupos abanderados por Mano Negra, en Cataluña por Dusminguet, Dr. Calypso o Skatalà. Cuando terminé el proyecto yo quería seguir haciendo música, ya que tenía la sensación de que aún me quedaba mucho que decir.

**A/I:** *¿Qué representa para usted la música?*

**Y.B.:** Para mí es un aprendizaje constante, cada vez que termino un disco veo lo mucho que me queda por aprender. Tanto con Cheb Balowski, como en otros proyectos posteriores, he aprendido muchísimo de los músicos con quienes he colaborado. La música, al fin y al cabo, también es un trabajo, pero un trabajo que implica mucha autodisciplina, ¡tienes que inventártela!

**A/I:** *¿Cuáles son sus influencias musicales?*

**Y.B.:** No me gusta cerrarme, no tengo fronteras y no tengo un estilo concreto. Para mí la música, en general, tiene que tener alma y tiene que llegar al público. Es verdad que el rock me ha aportado mucho, pero las influencias van desde el *hip-hop*, el *reggae*, el *rocksteady*, la rumba, hasta el *jazz*. La música, mientras esté bien hecha siempre es bienvenida a mis oídos. Después de Cheb Balowski siempre se me ha etiquetado en un género musical concreto. Por eso empecé proyectos como Nour (pop, electrónica, *indie*). Pero ésta no es una forma de renegar de la primera etapa, al contrario.

**A/I:** *Más tarde, fundó Yacine & The Oriental Groove. ¿Qué diferencias a nivel musical se pueden apreciar?*

**Y.B.:** Con Yacine & The Oriental Groove me he adentrado más en la música oriental y norteafricana. El hilo conductor con Cheb Balowski, concierne, sobre todo, el aspecto instrumental. De hecho, en los dos tocamos con guitarras, baterías, bajos, que quizás no están tan presentes en la música tradicional árabe. Evidentemente, estos elementos de fusión no son nuevos, son cosas que en los países árabes se están haciendo desde hace mucho tiempo. Si miramos bien, muchos sonidos que acostumbramos a relacionar con el otro lado del Mediterráneo, son tradiciones también de países como Turquía o Grecia.

**A/I:** *¿Cómo surgió el proyecto de Rumbamazigha?*

**Y.B.:** Es un proyecto producido por la fundación Taller de Músics que está en el barrio del Raval de Barcelona, un barrio intercultural, donde las diferentes comunidades conviven de una forma natural y fluida. La idea era combinar la rumba y la música *amazigh*, ya que realmente en cuanto a sonoridad se asimilan muchísimo. En la cultura popular argelina o norteafricana, hay ritmos y sonoridades que se ajustan muy bien a los de la rumba ¡Y al revés!

**A/I:** *De qué manera su origen ‘amazigh’ influye en su carrera musical?*

**Y.B.:** Vine a Barcelona con 15 años, por tanto podría decir que me he for-



## El Mediterráneo se está convirtiendo en una tumba. Con el miedo, la humanidad hace barbaridades

mado como persona aquí, pero mi origen argelino es una parte que me ha aportado mucho, sobre todo en lo que concierne el aspecto musical. En un principio, me costó entender qué significaba exactamente ser argelino y catalán al mismo tiempo. Al final me di cuenta de que lo más importante no era mi origen, sino lo que hacía en mi trabajo como músico. Siempre he vivido entre dos culturas. Una ha sido la argelina, con todo lo que conlleva para mí: la *amazigh* especialmente, pero también la árabe y la africana y, evidentemente, la cultura catalana. Cuando vine aquí hablaba árabe, francés y catalán, y empecé a aprender el español. Me siento de Argelia y me siento de Barcelona. Reivindico con orgullo mi identidad, pero sin obsesión, ya que estamos viendo a qué resultados nos ha llevado obsesionarnos con el tema de las fronteras. He tenido la ventaja y la suerte de haber vivido en muchos sitios: nací en Italia, viví en Argelia, ahora en Barcelona y el viaje aún puede seguir. Viajar y conocer lugares siempre me ha aportado mucho, es una manera de madurar personalmente, permite darnos cuenta de que no somos el centro del mundo.

**A/I:** ¿Cree que la música puede ser un medio para hacer política?

**Y.B.:** Empezamos a tocar en centros cívicos y en casas okupadas y, como todo el movimiento antiglobalización, apostábamos por la diversidad cultural. Tocábamos porque teníamos unas convicciones, pero disfrutábamos mucho en el escenario. Yo no soy ni politólogo, ni sociólogo, pero evidentemente hago política. En



Yacine Belahcene./IEMED

el momento en que estás subiendo a un escenario, estás haciendo política. Por eso se recorta siempre mucho en cultura y educación. Lo que me preocupa más es una cierta comercialización de la cultura. Hoy en día son las grandes marcas las que deciden modas y estilos de música, no las personas. Es triste oír una palabra como “Mediterráneamente” como eslogan de una marca de cerveza.

**A/I:** ¿Cómo ve la situación actual del Mediterráneo? Su último álbum se llama ‘Mediterranean Clash’...

**Y.B.:** Este disco no tenía que llamarse “Mediterranean Clash”, tenía que llamarse “No hay monstruos debajo de la cama” que viene de una canción

del disco. Pero fui a Idomeni con un proyecto en el que hacíamos talleres para niños refugiados, y, no quiero hacer sensacionalismo, allí vi lo peor de lo que somos. Lo que podemos llegar a ser como humanidad. El Mediterráneo se está convirtiendo en una tumba. Con el miedo, la humanidad hace barbaridades, no llegamos ni a imaginarnos en lo que podríamos convertirnos por miedo. Yo quiero que haya un choque cultural, que llegue este *clash*. Quiero que vengan estas personas y que podamos convivir. Me gustaría que hubiera unas grandes Naciones Unidas del Mediterráneo, y que pudiéramos interaccionar, no solo en el ámbito cultural. Desde el Norte tendríamos que mirar más hacia al Sur, ya que tenemos mucho en común, mucho más que con el norte de Europa. ■

Leído en **AFKAR/IDEAS**



**Sáhara Occidental,  
40 años después**

Isaías Barreñada y Raquel Ojeda. Los Libros de la Catarata. Madrid, 2016  
320 págs.

**A**l modo angloamericano debo hacer *ab initio* un *full disclosure* –en español “una confesión”: un buen número de los autores de esta excepcional colección de ensayos sobre el “Sáhara Occidental, 40 años después”, son amigos míos de antiguo– y profesionales por los que tengo el mayor respeto intelectual, empezando por los responsables de la edición, Isaías Barreñada y Raquel Ojeda. Por otra parte, mi larga experiencia sobre el conflicto saharauí –una de mis primeras preocupaciones y ocupaciones en el comienzo de mi carrera diplomática hacia el final de los años sesenta (en Addis Abeba, sede de la Organización para la Unidad Africana (OUA); en Dar es Salaam, sede del Comité de Liberación de la misma organización panafricana, y en Madrid como subdirector de África y primer negociador con el Frente Polisario, en 1974)– me obliga a un insalvable rigor en mis juicios, exigencia a la que ni puedo ni quiero renunciar.

Sería de una presunción insufrible creer que una sola persona puede conocer en toda su extensión y ramificaciones un conflicto laberíntico que lleva cuatro largas décadas en manos de Naciones Unidas: Asamblea General, Consejo de Seguridad –especialmente Francia y EE UU–, el Grupo de Amigos del Sáhara Occidental (los cinco permanentes más España), varios enviados personales y especiales del secretario general, la Misión para un referéndum (MINURSO). Pero la suma de expertos que participa en este libro implica un salto cualitativo.

Esta recopilación nos acerca a la homérica complejidad de lo que, con mucha razón, varios de sus autores califican de “crisis olvidada”, “invisibilizada”, que se ha prolongado dramáticamente “contra viento y arena”, y en el que la política española –antigua potencia administradora– se ha movido inestablemente “mediante cortejo o presión” (expresión gráfica y veraz del exministro de Asuntos Exteriores, José Pedro Pérez-Llorca, citado por uno de los autores).

Así, el libro, publicado por Los Libros de la Catarata, tiene el irrefutable valor de ampliar el campo de visión a una nueva y compleja realidad, a partir de un análisis multidisciplinar, que integra espacialmente los antiguos territorios del Sáhara español, la dramática realidad de los campamentos de refugiados en Tinduf, la diáspora y las cambiantes y múltiples dinámicas entre estos escenarios, que desemboca en la calificación de los saharauis como una “comunidad transnacional”. No cabe la menor duda de que los académicos e investigadores que forman este notable censo de autores acumulan una experiencia sobre el terreno de valor excepcional.

En una secuencia natural, la recopilación arranca con la firma del Acuerdo Tripartito de Madrid (solo a seis días de la muerte del “General superlativo”, como el viejo profesor Tierno Galván gustaba de llamar a Franco), con reflexiones sobre descolonización/autodeterminación en una “situación de ni guerra ni de paz”, “ni emergencia ni permanencia”, para desplegarse en consideraciones sobre la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como “un Estado en el exilio” con oportunas disquisiciones y comentarios sobre el islam, lo árabe y el Estado, la modernidad y el factor secular, desde la contradicción evidente que resulta “pretender ser moderno y tradicional al mismo tiempo”, y con las

dificultades que supone intentar “acoger la modernidad a su modo aunque no a su paso”. Particularmente sugestivas son las conclusiones sobre el impacto de los procesos electorales saharauis, considerando que las elecciones constituyen una “suspensión temporal de las desigualdades diarias y jerarquías”; así como el fascinante capítulo dedicado a las mujeres saharauis que más que “costosas” resultan “valiosas” en condiciones extremas de supervivencia.

El análisis de la situación política de Marruecos merece naturalmente capítulo especial, constituido el Sáhara en “causa nacional”. Varios ensayos repasan el itinerario de sus posiciones históricas, los intentos de reforma de su sistema político, la propuesta de autonomía saharauí acoplada a un esquema generalizado de regionalización avanzada, la conflictiva cuestión de los recursos naturales en el marco de un territorio que sigue figurando en las Naciones Unidas como pendiente de descolonización y los nuevos escenarios marroquíes de contestación política. Y es normal que los capítulos finales se centren en los actores internacionales, empezando prominentemente por Argelia, la Unión Africana y la Unión Europea, con específica mención a las posiciones estadounidense y francesa, para terminar con una detallada revisión de la política exterior española, “un tema constante” que pasa por intentar “mantener una relación equidistante... a través de una política de equilibrios alternativos”. Concluye esta sección con apartados dedicados a la amplia cooperación española y la singular posición de las islas Canarias.

Los coordinadores advierten en la introducción que no ha sido su objetivo “reunir a autores que tuvieran una misma posición ante la cuestión del Sáhara Occidental, sino asumir

esa diversidad”. Pero es inevitable constatar que la mayoría de estos expertos refleja una posición favorable a las tesis saharauis, que se corresponde con una actitud generalizada en la sociedad española.

Los coordinadores introducen un neologismo interesante –“complejizado”– para calificar la evolución del Derecho Internacional, la realidad del Sáhara y de su población. Pasadas estas cuatro décadas, todos podemos suscribir sin titubeos la conclusión que aparece reiterada a lo largo de estos textos: *statu quo* no es equivalente ni garantía de estabilidad. La imaginación creativa de una comunidad internacional hasta ahora claramente inoperativa está obligada –en inquebrantable colaboración con las partes– a encontrar y proponer una salida y una solución a un doloroso conflicto que nadie tiene más cercano que nosotros los españoles.

*Sáhara Occidental, 40 años después*, con la excepcional riqueza de sus aportaciones, es una contribución invaluable a la construcción de un escenario en el que la resolución del conflicto no excluya principios ni realidades. Como replicaría el pragmatismo anglosajón, es más fácil decirlo que conseguirlo, pero la responsabilidad internacional de pasar de las musas al teatro es ineludible.

**Emilio Cassinello-Director General del Centro Internacional de Toledo para la Paz-CITpax**



**La promesse du printemps**

Aziz Krichen. Ediciones Script. Túnez, 2016  
430 págs.

**C**inco años después de la revolución, Aziz Krichen publica un excelente relato sobre la experiencia tunecina, la única que no fracasó en el sombrío cuadro de las *primaveras árabes*.

Evidentemente, la mirada no es neutra. El autor es una figura de la iz-

quierda tunecina que fue miembro fundador del grupo Perspectives y pagó muy cara su oposición al autoritarismo de Habib Burguiba y Zine el Abidine ben Ali. Aprovechando la revolución, puso fin a un largo exilio y se convirtió en ministro consejero de Asuntos Políticos del jefe del Estado, Moncef Marzuki. La armonía entre los dos antiguos adversarios no duró mucho: se rompió en mayo de 2014, cuando Aziz Krichen tiró la toalla y presentó su dimisión. Estaba profundamente decepcionado por las élites políticas que accedieron al poder después de la revolución y que se comportaban, en su opinión, como amos y señores, cediendo a la tentación totalitaria y acabando por reproducir el modelo del antiguo régimen. Aunque los hechos son exactos y se nombra a los actores, el tono no es el del ajuste de cuentas y no pierde de vista lo esencial. El autor considera que la sublevación en el invierno de 2010-2011, “que fue espontánea de principio a fin”, fue confiscada por las élites y desviada de sus objetivos primordiales. Cree, sin embargo, que el camino recorrido desde 2011 es considerable: “Ahora el pluralismo está anclado en los hechos, primera etapa antes de que enraíce definitivamente en las conciencias. Y esos cuatro años posrevolucionarios han desembocado en una pacificación de la vida política”.

Para Krichen, si bien Túnez presenta características específicas, como el carácter civil del Estado, la sublevación espontánea hasta la partida de Ben Ali y el hecho de que no representaba una gran apuesta estratégica para las potencias, está atravesado, igual que los demás países árabes, por dos tipos de fracturas: la primera separa a las élites de las sociedades y la segunda opone a los islamistas y a los modernistas. Al igual que en Túnez, en los demás países árabes también se observa un proceso de transformación de las sociedades, con una autonomía de la sociedad civil, ligada sobre todo a la retirada del Estado de la esfera económica. La sociedad se ha emancipado de la tutela de las élites y ha funcionado con independencia de la clase política.

La transición en Túnez sigue inacabada. Merece ser gobernado por ac-

tores capaces de afrontar los retos surgidos a raíz de la revolución. En efecto, a los habitantes de los barrios periféricos, la transición no les ha aportado mejoras y el riesgo principal radica en la posibilidad de que se unan a los contingentes yihadistas. Más allá de la constatación y el análisis, el autor se lanza a una misión consistente en llevar a término la revolución democrática por medio de un proyecto alternativo al sistema actual. Este proyecto, formulado como una fuerza política, aspira a liberar la economía de la espiral infernal en la que ha estado encerrada durante tanto tiempo, y que se caracteriza por un sistema de explotación excesiva, una tasa de paro elevada y salarios bajos. Además, este sistema produce corrupción. El proyecto propuesto en *La promesse du printemps* aspira a lograr que “Túnez entre en la modernidad económica y social”.

**Khadija Mohsen-Finan-Universidad Paris I (Panthéon-Sorbonne)**



**La nuit la plus longue**

Mansour Kedidir.  
APIC-Éditions. Argel, 2015.  
372 págs.

**L**a *nuit la plus longue* es un relato de lento fluir que se lee de un tirón, a diferencia de la historia tumultuosa de la década negra, dolorosa, compleja y difícil de entender.

Movido por su conciencia, el autor, que ha sido actor y testigo de la tragedia argelina de la década de los noventa, trata con esta novela de analizar el fenómeno del islamismo extremista. Este relato, iniciado en 2008, no pudo publicarse por el rechazo de los editores argelinos, que temían su contenido. Hay que decir que esta postura no era inamovible, y que las editoriales se interesaban tímidamente por las escrituras llamadas “de urgencia”. Mansour Kedidir, un gran lector, heredero de los textos largos inspirados en Zola, Ronsard, Mohamed Dib y Mammeri, no se



contenta con sobrevolar esta década. Y no solo eso. Porque, de hecho, como hombre de leyes, ¿cómo se puede permanecer insensible ante este grave ataque a la dignidad humana? ¿Cómo se puede reflejar en palabras la humillación y el drama cotidiano de una sociedad atrapada entre el terrorismo islamista y el antiterrorismo de Estado?

El olvido o la resignación son la peor traición que existe. Esta novela es, sin duda, una ficción, pero cargada de fuertes emociones, una expresión de una imaginación marcada durante mucho tiempo por la realidad vivida. La novela expresa una visión, una posición política, unas vivencias e incluso un posicionamiento, aunque sigue siendo un arte que trasciende las reglas y escapa a la censura. Durante esta “década negra”, la voz de los demócratas y/o la de los argelinos que no participaban en el conflicto que enfrentaba a los islamistas en el poder se hacía oír cada vez menos. Sin embargo, la concienciación surge a menudo de donde menos se la espera, a través de la voz de ciudadanos responsables, íntegros y dispuestos a oponerse al rechazo de una clase política cegada por sus cálculos electoralistas.

*La nuit la plus longue* es una novela que habla de la barbarie, la tortura, las exacciones, las bestialidades, las matanzas y el dolor. Muchas heridas que todavía perviven. Esta novela se ha publicado 10 años después del referéndum sobre la Concordia civil, en un momento en que Argelia vive una época de grandes obras de desarrollo, de apertura al resto del mundo. Después de leerla, nos invade un sentimiento de esperanza porque, de hecho, muy larga fue la noche, y muy deslumbrante el día.

En el alegato del autor no hay ambigüedades: “Es hora de refundar la ciudad con un nuevo inicio, sobre una base renovada de igualdad y de justicia. La democracia y la igualdad, así como el ejercicio de la ciudadanía, dependen de ello”.

Volvamos al estilo de escritura de Mansour Kedidir, que confiesa su predilección por la novela y la ciencia-ficción. Sus tres novelas se enmarcan en el ámbito de las ciencias sociales, aunque la formación universitaria del

autor en ciencia política le da libertad para trabajar en lo real y reflexionar sobre temas políticos. Para escribir, la ficción tiene la carga semántica necesaria que requiere la política.

El autor, nacido en Mecheria, a las puertas del suroeste argelino, una región agrícola y ganadera que sufrió los horrores del terrorismo islamista, se inspira en ella para describir Ain Dib, o “la fuente del chacal”, un pueblo perdido en el interior de unas tierras “olvidadas de la mano de Dios”, en el que sus habitantes están desocupados y sus escasos intelectuales viven en una burbuja. Una epidemia de rabia afecta a su pequeño ganado contagiado por los chacales del bosque cercano al pueblo. Al cabo de poco tiempo, los aldeanos contraen la enfermedad. En ese momento es cuando también aparece allí el islamismo integrista.

Ain Dib también es la Argelia de los contrastes, las paradojas y las confusiones. El terrorismo islamista llega allí en el mes de *rayab*, que en la mitología árabe es uno de los meses sagrados mencionados por el Corán, el mes de la serenidad y de la paz, en el que no debe haber ninguna afrenta entre los seres humanos.

Invito al lector a descubrir el estilo de escritura: “La noche era larga. Una noche de *rayab*, fría y lluviosa. Y como este año el mes de *rayab* cayó en medio de un invierno riguroso, los días se desvanecían tan rápido que parecía que la luz del sol cedía atemorizada por las tinieblas que se apoderaban subrepticamente de hasta el más mínimo rincón de la ciudad, arrastrando a los que viven en ella en el tormento de las noches anteriores en las que los aullidos de los chacales rabiosos se mezclaban con los gritos de los desgraciados a los que degollaban”.

Mansour Kedidir ha sido juez de instrucción, fiscal general y en la jefatura de gobierno del Estado. Ha escrito dos novelas, *La colère de la steppe* (Ed. La pensée universelle, París, 1985) y *Bénie soit la mort de l'enfant naturel* (Ed. ENAG, Argel, 1999), y un ensayo, *Le rôle de l'armée algérienne dans la lutte contre le terrorisme* (Editions universitaires européennes, 2012). Actualmente es investigador y

colabora con la Universidad de Orán, y es miembro del CRASC.

**Sadjia Guiz-periodista-Argel**



**Combatir la islamofobia: una guía antirracista**

David Karvala (ed.).  
Icaria, 2016.  
160 págs.

Ligada al final de la guerra fría y a las intervenciones occidentales en Oriente Medio (aunque haya antecedentes mucho más antiguos), la islamofobia fue definida por primera vez en 1997 por el *think tank* británico Runnymede Trust, a través de ocho rasgos o prejuicios que, 20 años después, han calado tanto en las sociedades europeas que puede decirse que forman parte de su “sentido común” hegemónico.

La islamofobia ha convertido a los musulmanes en la encarnación misma de la alteridad cultural. A medida que se avanza hacia la derecha del arco político, son más insistentes y explícitas las alertas sobre el peligro que supone el islam para los “valores” y “modos de vida” europeos, hasta el punto de hacer de ello uno de los ejes del debate político y electoral. La izquierda, en cambio, tiende a mostrar un perfil bajo, fruto, en parte, de su propia disparidad interna. No es, sin embargo, ajena al discurso islamófobo, desde la más liberal o institucional hasta algunas formaciones radicales, como se está poniendo de manifiesto especialmente en Francia. Hay, por ejemplo, voces que, desde la izquierda, claman contra el multiculturalismo y la inmigración para disputarle el terreno a la ultraderecha y evitar su ascenso, o que consideran que el islam amenaza conquistas sociales como la laicidad y la igualdad legal de género, o incluso que es el caballo de Troya de un fascismo de nuevo cuño, el islamofascismo.

Otra parte de la izquierda reconoce en la islamofobia un nuevo avatar del racismo, pero a la hora de articular discursos y resistencias se encuentra con escollos como su propia tradición antirreligiosa (“la religión es el opio del pueblo”), que resulta problemática en la medida en que el estigma islamófobo remite, en última instancia, a una religión. O las ambivalencias de un “islam político” que parece encarnar la nueva resistencia anticolonial pero que muestra un discurso de ribetes reaccionarios. O la proliferación de actos violentos que se realizan en nombre del islam, aunque la inmensa mayoría de sus víctimas sean musulmanas. O las dificultades de combatir este racismo culturalista con las herramientas del antirracismo clásico. O el miedo a perder base social o electoral embarcándose en una causa impopular. O la percepción, por último, de que los musulmanes son en el fondo extranjeros y, por tanto, lo que les concierne no está entre las prioridades de la acción política local. Y por supuesto, a ello se añade el hecho de que en las organizaciones de izquierda hay muy pocos militantes musulmanes.

Esas son algunas de las muchas cuestiones sobre las que reflexiona esta obra colectiva, cuyo objetivo es desmontar las reticencias y prejuicios existentes sobre el islam en el seno del propio activismo de izquierdas y sentar algunas bases para la construcción de luchas unitarias contra esa emergencia social que es la islamofobia. Trece autores componen un mosaico de textos de carácter diverso desde la reflexión teórica hasta el microrrelato testimonial que abordan, entre otros, el tema del terrorismo “islámico” y su papel en la construcción de los estigmas; la instrumentalización de la igualdad de género o la diversidad sexual contra un islam al que se presenta como intrínsecamente machista y homóforo, y dentro de ello el impenable tema de las mujeres musulmanas y sus vestimentas; la relación entre la islamofobia y los viejos y nuevos fascismos, o el encaje de la laicidad y la libertad religiosa. Una parte impor-

tante del libro trata de despejar los prejuicios antirreligiosos extrayendo del acervo teórico y experiencial de la izquierda revolucionaria ejemplos que justifican la pertinencia de la lucha contra la islamofobia y la alianza con los colectivos (más) afectados por la misma.

Se trata de una obra bien construida y de lectura ágil, que hace honor a su objetivo de ayudar a construir un «espacio amplio» de militancia antirracista, ya que, a pesar de su moderada extensión, da espacio a voces muy diversas y toca un abanico de temas lo suficientemente amplio y fundamentado como para dar una idea cabal del estado de la cuestión y abrir, en el seno de las izquierdas, un debate imprescindible que ya estaba tardando.

**Daniel Gil-Benumeya-Euro-Mediterranean University Institute-Universidad Complutense de Madrid**



**État islamique, le fait accompli**

Wassim Nasr. PLON, 2016. 192 págs.

**E**sta obra escrita por Wassim Nasr choca ante todo por su carácter profano e imparcial, por lo mucho que insiste en que se reconozca lo que es el grupo Estado Islámico (EI), es decir una realidad estatal en progresión constante. Este especialista en los movimientos y derroteros yihadistas ofrece una mirada original sobre lo que ronda desde hace más de dos años a la opinión pública mundial: en lugar de sucumbir a la polémica política (EI versus Daesh), esboza los principales rasgos de una organización nacida de los escombros de la intervención de Estados Unidos en Irak y que, a pesar de la demonización constante y de su enfrentamiento con una coalición internacional, se ha convertido poco a poco en un actor estatal.

Para lograrlo, el periodista pone el foco sobre los principales atributos estatales e islámicos del EI: controla un

territorio, es económicamente autosuficiente, posee un ejército, aplica la ley a través de los tribunales islámicos, realiza una redistribución (*zakat*) e incluso proyecta acuñar su propia moneda. Así pues, la idea de un Estado soberano que va al encuentro del orden internacional y definido según el rasero de los principios de sus fundadores sigue el camino que le marcan las diversas realidades sobre el terreno.

Para comprender mejor la constitución y el proyecto propuesto por el EI, Nasr ofrece un análisis del contexto reciente en el que se ha desarrollado la organización, haciendo hincapié en el concepto de “electrón libre”. Al explicar su desarrollo a través de la tragedia sirio-iraquí, refuta la idea de que el EI no sería en última instancia más que uno de los numerosos actores involucrados en una guerra por poderes que enfrenta al eje Teherán-Damasco-Hezbollah con la coalición y con otros actores con intereses en la región (Arabia Saudí y Turquía, entre otros). A la manera de un electrón libre, invade así lugares y teatros de operaciones, ya sea explotando las frustraciones vividas por la población local (Irak) o implicándose en un conflicto civil (Siria).

El carácter inédito de la obra de Nasr radica en el gran trabajo de investigación, y sobre todo de entrevistas, con personas que estuvieron o están comprometidas con el EI. Este trabajo empírico permite al autor refutar una serie de mitos que tamiza (como el del armamento sofisticado o el de una comunicación basada exclusivamente en el terror), pero, sobre todo, y en eso radica la originalidad de la obra, ofrece explicaciones racionales –proporcionadas por los propios actores– a fenómenos que, fuera de la zona controlada por el EI, a menudo se interpretan desde un punto de vista emotivo y de manera sesgada: la gestión de las minorías kurdas, cristianas y yazidíes, la reducción de las mujeres yazidíes a la esclavitud, o también la forma escatológica del islam promovida por los pensadores del EI (apocalipsis) son hechos y decisiones basados en debates y discusiones en un marco perfectamente coherente con su ideología.

Así, al dar la palabra a los actores de la región, comprometidos o no

con el EI, es posible echar una mirada fría, parcial (SIC) y racional a este fenómeno cuyos pormenores parecen sobrepasar el entendimiento. Es precisamente esta perspectiva “desde dentro” lo que da un valor añadido innegable a la obra de Wassim Nasr.

**Moussa Bourekba-Cidob**



**Networked Publics and Digital Contention. The politics of everyday life in Tunisia**

Mohamed Zayani. Oxford University Press. Nueva York, 2015. 275 págs.

De la narrativa sobre la inmutabilidad del mundo árabe pasamos en 2011 con la *Primavera Árabe* a otra de cambio acelerado a caballo de la innovación en la comunicación digital. El alcance del poder transformador de Internet y las redes sociales así como su potencial democrático eran enaltecidos por analistas y entusiastas digitales o “ciber-utopistas”. Pero otros ya advertían entonces que “la revolución no sería tuiteada” y que los grandes cambios exigen de preparación, organización física y no solo virtual, y de tiempo.

Como para dar la razón a ambos grupos, Mohamed Zayani nos sumerge de forma muy detallada en la creación y expansión de la cultura y la contestación digital en Túnez, el único país donde el impulso revolucionario ha cristalizado en un firme proyecto democrático. El “pequeño laboratorio de Túnez” le sirve al autor –que llevó a cabo una extensa investigación de campo entre 2011 y 2013– para examinar “el complejo, sutil e ingenioso modo en que los nuevos medios son experimentados, adoptados y apropiados”. Es así como se remonta a finales del siglo XX para seguir la emergencia y el desarrollo en el país de lo que denomina *digital spaces of contention*, la amalgama de interacciones sociales, participación

ciudadana, prácticas culturales y actividades diarias comunes en Internet que van configurando formas de contestación cuya dimensión política es elusiva o difícil de captar.

Especialmente porque, en un principio, los jóvenes que se volcaban en Internet rehuían la política y encontraban en ese nuevo refugio un lugar para discutir abiertamente sobre su día a día, algo que en el Túnez de Ben Ali ya era –según se mire– un acto de carácter intrínsecamente político. Son los tiempos del Takriz Forum (1998) y más tarde de Tunezine, Reveil Tunisien, TunisNews o Kalima. Ante un panorama de estricto control gubernamental del espacio público tradicional, de libertades constreñidas y de represión, el atractivo de blogs y sitios web se dispara a medida que incorporan más información y reflexión. Eso activa los resortes del régimen, que intenta conjugar dos propósitos irreconciliables: por un lado, democratizar las herramientas para la comunicación digital y presentar así una imagen internacional de modernidad y, por otro, constreñir el flujo y el acceso a la información a sus ciudadanos.

Ante los instintos represivos del régimen, la blogosfera empieza a crecer al tiempo que impulsa una nueva conciencia y articula nuevas expectativas. Nawat, promovido por Sami Ben Gharbia a partir de 2004, es el primer blog que declara su naturaleza abiertamente política y que protagoniza el primer punto de inflexión en el compromiso político de los internautas. Con motivo de la Cumbre de la Sociedad de la Información, celebrada en noviembre de 2005 en Túnez, Nawat organiza la campaña Yezzi Fock Ben Ali (“Hasta aquí Ben Ali”) para protestar por las restricciones de acceso a Internet. Con todo, la campaña tiene más impacto internacional que interno ya que la cultura militante de Nawat no se adecua a la orientación todavía apolítica de la blogosfera tunecina.

Pero el pulso entre el bloqueo y la censura cada vez más fuerte que ejerce el gobierno y la extensión de Internet entre la clase media y el crecimiento de la blogosfera (de 24 blogs en 2004 se pasa a más de un

millar en 2008) culmina en otro punto de inflexión definitivo. La arbitraria detención de la bloguera Fatma Arabica en 2009 activa la conciencia política de los miembros de la blogosfera tunecina. En ese momento comprenden que luchar por la libertad de acceso a Internet les enfrenta a la misma realidad represiva que sufren muchos otros diariamente.

Zayani ve determinante esta incorporación de las comunidades *online* a la causa común de las dinámicas contestatarias y de protesta más tradicionales que siguieron latentes en Túnez durante años. La colaboración entre ambas fuerzas contribuyó de forma decisiva a promover una aguda conciencia política, exponer la naturaleza autoritaria del régimen, sacudirse la cultura del miedo y acentuar la crisis de autoridad que culminó con el éxito de la revuelta popular de 2011. El reto reside ahora en que las prácticas de contestación, investigación y activismo digital adquiridas en la lucha contra Ben Ali sigan contribuyendo ahora a consolidar los hábitos de una joven democracia.

**Jordi Bertran-IEMed**

## Referencias

- **Magreb**
  - *Democratization in the Maghreb*. J. N. H. Hill, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2016.
  - *L'avenir des économies du Maghreb*. Sonia Ben Slimane y Mes-saoud Zouikri, L'Harmattan, París, 2016.
  - *Elections et territoires en Tunisie. Enseignements des scrutins post-révolution (2011-2014)*. Alia Gana y Gilles Van Hamme, Karthala, París, 2016.
  - *Across legal lines. Jews and Muslims in modern Morocco*. Jessica M. Marglin, Yale University Press, New Haven, 2016.
  - *Le gouvernement du social au Maroc*. Béatrice Hibou y Irene Bono, Karthala, París, 2016.
  - *La vie politique au Maroc*. Bernard Cubertafond, L'Harmattan, París, 2016.



– *West Germany, Cold War Europe and the Algerian war*. Mathilde von Bulow, Cambridge University Press, Cambridge, 2016.

► **Historia/Mundo árabe/Oriente Medio**

– *The Almoravides and Almohad empires*. Amira K. Bennison, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2016.

– *A concise history of the Arabs*. John McHugo, Saqi Books, Londres, 2016.

– *Islam and competing nationalisms in the Middle East, 1876-1926*. Kamal Soleimani, Palgrave Macmillan, Londres, 2016.

– *Ottoman women in public space*. Ebru Boyar y Kate Fleet (eds.), Brill, Leiden, 2016.

– *Pensamiento y política en el mundo árabe. Contextos históricos y problemáticas, siglo XIX-XXI*. Georges Corm, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2016.

– *The water-energy-food nexus in the Middle East and North Africa*. Martin Keulertz y Eckart Woertz, Routledge, Londres, 2016.

– *Islamism. What it means for the Middle East and the world*. Tareq Osman, Yale University Press, New Haven, 2016.

– *Democratic peace across the Middle East. Islam and political modernisation*. Yakub Halabi, I. B. Tauris, Londres, 2016.

– *The Arab revolutions of 2011. A comparative perspective*. Saïd Amir Arjomand, Suny Press, Albany, 2016.

– *Morbid symptoms. Relapse in the Arab uprisings*. Gilbert Achcar, Saqi Books, Londres, 2016.

– *Bullets and bulletins. Media and politics in the wake of the Arabs uprisings*. Mohamed Zayani y Suzy Mirgani (eds.), Hurst, Londres, 2016.

– *The dead of the nation and the future of the Arab revolution*. Vijay Prashad, University of California Press, Oakland, 2016.

– *Lebanon and the Arab uprisings*. Maximilian Felsch y Martin Wahlich, Routledge, Londres, 2016.

– *Iraqi migrants in Syria. The crisis before the storm*. Sophia Hoffmann, Syracuse University Press, Syracuse, 2016.

– *The impossibility of Palestine. History, geography, and the road ahead*. Mehran Kamrava, Yale University Press, New Haven, 2016.

– *Conversaciones sobre Palestina*. Noam Chomsky e Ilan Pappé, Txalaparta, Tafalla, 2016.

– *Un siècle de démocratisation inachevée. Partis et courants politiques en Turquie (1908-2008)*. Riza Saygili, L'Harmattan, París, 2016.

– *Iran without borders. Towards a critique of the postcolonial nation*. Hamid Dabashi, Verso Books, Londres, 2016.

– *Oil and the Kurdish question. How democracies go to war in the era of late capitalism*. Stephen C. Pelletiere, Rowman & Littlefield, Lanham, 2016.

– *Migration, mobilities and the Arab spring. Spaces of refugee flight in the Eastern Mediterranean*. Natalia Ribas-Mateo, Edward Elgar Publishing, Cheltenham, 2016.

– *Muslim youth and the 9/11 generation*. Adeline Masquelier y Benjamin F. Soares, University of New Mexico Press, Albuquerque, 2016.

– *Economic systems of innovation in the Arab region*. Samia Mohamed Nour, Palgrave Macmillan, Londres, 2016.

► **Literatura/Estudios literarios y lingüísticos/Arte**

– *Composing Egypt. Reading, writing, and the emergence of a modern nation, 1870-1930*. Hoda A. Yousef, Stanford University Press, Redwood City, 2016.

– *Je n'ai qu'une langue, ce n'est pas la mienne. Des écrivains à l'épreuve*. Kaoutar Harchi, Pauvert, París, 2016.

– *Ces nouveaux mots qui font la Tunisie*. Hédia Baraket y Olfa Belhasine, Cérès, Túnez, 2016.

– *Sonallah Ibrahim. Rebel with a pen*. Paul Starkey, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2016.

– *Le Corps dans le roman des écrivaines syriennes contemporaines. Dire, écrire, inscrire la différence*. Martina Censi, Brill, Leiden, 2016.

– *The Sung home. Narrative, morality, and the Kurdish nation*. Wendelmoet Hamelink, Brill, Leiden, 2016.

– *Chanson douce*. Leila Slimani, Gallimard, París, 2016.

– *Diary of a child called Souad*. Nawel Saadawi (traducción de Amin Omnia), Palgrave Macmillan, Londres, 2016.

– *Loin de Damas*. Omar Youssef Souleimane (traducción de Salah al Hamdani y Isabelle Lagny), Le temps des cerises, Montreuil, 2016.

– *Ma part de Gaulois*. Magdy Charfi, Actes Sud, París, 2016.

– *A rare blue bird flies with me*. Youssef Fadel (traducción de Jonathan Smolin), Auc Press, El Cairo, 2016.

– *Vita: istruzioni per l'uso*. Ahmed Nàgi, Il sirente, Fagnano Alto, 2016.

– *Pas de couteaux dans les cuisines de cette ville*. Khaled Khalifa (traducción del árabe de Rania Samara), Actes Sud, París, 2016.

– *Laughter in Occupied Palestine. Comedy and identity in art and film*. Lionis Chrisoula, I. B. Tauris, Londres, 2016.

– *Filmer les réfugiées*. Fabienne Le Houerou, L'Harmattan, París, 2016.

► **Religión/Filosofía/Pensamiento**

– *Christian-Muslim Relations. A bibliographical history*. Volume 8. Northern and Eastern Europe (1600-1700). David Thomas y John A. Chesworth (eds.), Brill, Leiden, 2016.

– *Les derniers jours de Muhammad*. Hela Ouerdi, Albin Michel, París, 2016.

– *Family law in Islam*. Maaïke Voorhoeve, I. B. Tauris, Londres, 2016.

– *Philosophy in the Islamic World*. Ulrich Rudolph y Peter Adamson, Brill, Leiden, 2016.

– *Neighboring faiths. Christianity, Islam and Judaism in the Middle Ages and today*. David Nirenberg, University of Chicago Press, Chicago, 2016.

– *Sociology of Shiite Islam*. Saïd Amir Arjomand, Brill, Leiden, 2016.

– *Islamic studies in the Twenty-first century. Transformations and continuities*. Léon Buskens y Annemarie van Sandwijk, Amsterdam University Press, Amsterdam, 2016.

– *Modernity, minority, and the public sphere. Jews and Christians in the Middle East*. S.R. Goldstein-Sabbah y H.L. Murre-van den Berg, Brill, Leiden, 2016. ■

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre ..... Apellidos .....

Dirección ..... Localidad .....

Provincia ..... C.P ..... País .....

Teléfono ..... Fax ..... e.mail .....

- Deseo suscribirme a **afkar/ideas** desde el número .....
- al precio para **España** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Marruecos** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Túnez** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Argelia** de  20 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **Europa** de  26 € (1 año: 4 números)
  - al precio para **resto del mundo** de  26 € (1 año: 4 números)

### FORMA DE PAGO

- Talón nominativo a **Estudios de Política Exterior SA**
- Contra reembolso del primer número + 6 de gastos de envío. (Sólo España).
- Tarjeta de crédito VISA  MasterCard  AMEX

Nº de tarjeta ----- / ----- / ----- / ----- /

Fecha caducidad ----

- Domiciliación bancaria (sólo para España, hasta nuevo aviso)

Banco. ....

IBAN .....

- Transferencia bancaria a:

Estudios de Política Exterior SA

Entidad: Caja Madrid- c/Ortega y Gasset, 27. 28006 Madrid

Nº IBAN: ES092038-1180-01-6000340960

SWIFT: CAHMESMMXXX – Cod. País: 011

- Deseo recibir información de otras publicaciones de su editorial.

Tel.: 0034 91 431 27 11 Fax: 00 34 91 435 40 27

<http://www.politicaexterior.com> e-mail: [suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

ESTUDIOS DE POLITICA EXTERIOR SA y el INSTITUTO EUROPEO DEL MEDITERRÁNEO le informan de que los datos de carácter personal que voluntariamente ha proporcionado serán incorporados a nuestros ficheros, con la finalidad de prestarle satisfactoriamente nuestros servicios, informarle acerca de publicaciones, promociones y productos de nuestras sociedades y hacerle llegar otras informaciones comerciales que puedan ser de su interés por cualquier vía, incluido el correo electrónico y/o medio equivalente. Al entregar sus datos usted consiente expresamente su tratamiento con dichas finalidades. Puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose, junto con una fotocopia de su DNI, a nuestras oficinas en Núñez de Balboa, 49 - 6ª planta - 28001 Madrid.



# afkar / ideas - afkar / idées

|   |  |   |   |   |
|---|--|---|---|---|
|  <p><b>afkar/ideas</b><br/>Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, Turquía y Europa<br/>Nº. 96. 04. 2008</p>   |  <p><b>afkar/ideas</b><br/>Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, Turquía y Europa<br/>Nº. 97. 06. 2008</p>  |  <p><b>afkar/ideas</b><br/>Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, Turquía y Europa<br/>Nº. 98. 08. 2008</p>   |  <p><b>afkar/ideas</b><br/>Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, Turquía y Europa<br/>Nº. 99. 10. 2008</p>  |  <p><b>afkar/ideas</b><br/>Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, Turquía y Europa<br/>Nº. 100. 12. 2008</p>  |
| <p><b>Guerre froide au Moyen-Orient</b><br/>Iran -&gt; Arabie saoudite -&gt; Yemen -&gt; Irak -&gt; Syrie<br/>Nasser Madani -&gt; Bruce Winder -&gt; Simon Mabon -&gt; Shadia Cornejo<br/>Pedro Rajó -&gt; Rami D. Khouri -&gt; Jean-Paul Bonny -&gt; Ali Mamouni</p> <p><b>Chômage des jeunes dans les pays arabes</b><br/>Saeed Younis -&gt; Manaf Boughdadi -&gt; Nihal Nassar -&gt; Umranah Barakat</p> | <p><b>Crece el caos en Libia</b><br/>Milicias -&gt; Actores externos<br/>Mediación de la ONU -&gt; Migraciones<br/>Bernardino León -&gt; Moukaf Djaziri -&gt; Igor Chervitch<br/>Fidaa ben Attia -&gt; Mary Fitzgerald -&gt; Said Haddad</p> <p><b>Yemen, Turquía, Egipto, Jordania</b><br/>Ricard González -&gt; Osama al Shoub -&gt; Ali el Inad -&gt; Marc Ponsat</p> | <p><b>La Russie avance vers la Méditerranée</b><br/>Syrie -&gt; Caucase du Nord et jihadisme -&gt; Hydrocarbures<br/>Nabilay Kouhanev -&gt; Mark N. Kiri -&gt; Elena Pokulnik -&gt; Marc Marginedas</p> <p><b>Daech attaque à nouveau l'Europe</b><br/>Éditorial -&gt; Alain Grech -&gt; Bernard Ponsat</p> | <p><b>Arabia Saudí: nuevo rey, nuevo orden</b><br/>Derechos humanos -&gt; Irán, EE UU, UE, Yemen -&gt; Petróleo<br/>Saeed Younis -&gt; Fatma Drahmed -&gt; Ana Echague -&gt; Olivier Du Lago -&gt; Adam Engle</p> <p><b>Siría, Líbano, Túnez, Marruecos</b><br/>Thomas Ponsat -&gt; Elad Mizrahi -&gt; Khalid Moussa-Ponsat -&gt; Hassan Ahmad Fomssani</p> | <p><b>Musulmans d'Europe</b><br/>Diversité -&gt; Inclusion -&gt; Islamophobie<br/>Femmes -&gt; Jeunes -&gt; Emploi -&gt; Marché 'halal'<br/>Identité -&gt; Culture -&gt; Religion<br/>Olivier Alton -&gt; Samir Angbar -&gt; Mohamed el Anouar<br/>Oella de Almeida -&gt; Rosalind Bruntin -&gt; Fawzia Bouassif -&gt; Yael Brinkman<br/>Khalidfarouk Khat -&gt; Luc Rimeux -&gt; Nouria Samouraï -&gt; Nadine Sarrasin -&gt; Adel Farah<br/>Sahar Hamed -&gt; Bahaa Moukhalim -&gt; Bekkara Khattar -&gt; Jassi Moukhalim<br/>Gonzalo Rodríguez -&gt; Elvina Benham -&gt; Bilal Zupka-Barkas</p> |



# Hola Asia

Estrenamos vuelos directos desde Madrid a Shanghái y Tokio. Elige uno de los tres vuelos semanales que te llevarán a conocer ciudades llenas de contrastes, tradiciones y culturas ancestrales.

**Un continente exótico te espera.**

[iberia.com](http://iberia.com)



Apertura de ruta a Shanghái el 28 de junio y a Tokio el 18 de octubre.





Banco Santander  
**Mejor Banco del Mundo para las Pymes**  
según Euromoney

Gracias a nuestros clientes  
por su confianza en la Cuenta 1|2|3 Pymes

